

**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
MAGÍSTER EN ANTROPOLOGÍA Y DESARROLLO**

**LOS DISCURSOS DE IDENTIDAD EN SUJETOS DE SECTORES  
POPULARES HOY:  
DEL SUJETO POPULAR A LOS FRAGMENTADOS**

Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Antropología y Desarrollo

**NOMBRE ALUMNA: PAULA CUBILLOS CELIS  
PROFESOR GUÍA: ALDO MASCAREÑO**

**SANTIAGO, 2002**

## **RESUMEN**

El siguiente trabajo es un estudio de los discursos de identidad construidos por sujetos que participaron en el movimiento poblacional de los años '80 en Chile. Tomando en cuenta el tránsito desde un discurso marcado fuertemente por la referencia colectiva del sindicato, la población o el partido, y la relación de éstos con el Estado, hacia la progresiva desaparición de éstos del debate público y su re-posicionamiento como "usuarios" de las políticas sociales y protagonistas de los procesos de atomización.

Los objetivos son visibilizar los discursos de sujetos que participaron en el movimiento poblacional de los '80 en Chile, interpretar el posicionamiento de dichos sujetos frente a los discursos dominantes en lo social, de ayer y de hoy, y dar cuenta de la tensión existente en las lógicas que articulan los discursos dominantes en lo social.

Utilizando como metodología el análisis de discurso, se entrevistaron tres sujetos que viven en la Población Herminda de La Victoria de Cerro Navia, Santiago, R.M., Chile). La investigación fue realizada durante el período 2001 y 2002.

Abordamos la construcción de identidad desde una perspectiva crítica y dialéctica que revaloriza a los sujetos, analizando la configuración de los discursos a la luz de una visión dinámica y plural, proponiendo la relación con tres ejes: Escenarios Político- Sociales / Construcción de otro (Alteridad) / Factores Individuales.

## **PALABRAS CLAVES**

IDENTIDAD – SUJETOS – MOVIMIENTO - POBLACIÓN - TENSIONES

## ÍNDICE

I DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	1
II OBJETIVOS.....	8
<i>i.</i> <i>Objetivo General</i> .....	8
<i>ii.</i> <i>Objetivos Específicos</i> .....	8
III MARCO REFERENCIAL.....	9
IV MARCO METODOLÓGICO.....	24
<i>i.</i> <i>Perspectiva Teórica</i> .....	24
<i>ii.</i> <i>Enfoque</i> .....	24
<i>iii.</i> <i>Método</i> .....	25
<i>iv.</i> <i>Técnica</i> .....	25
<i>v.</i> <i>Unidad de Observación</i> .....	26
V TRABAJO DE CAMPO.....	27
<i>i.</i> <i>Entrevistas</i> .....	27
<i>ii.</i> <i>Dificultades</i> .....	28
<i>iii.</i> <i>Plan de Análisis</i> .....	28
VI ANALISIS DE DISCURSO.....	31
1.- DICTADURA MILITAR (DECADA DE 1980).....	33
1.1 EL QUIEBRE.....	33
<i>i.</i> <i>El Proyecto</i> .....	34
<i>ii.</i> <i>Las relaciones sociales</i> .....	36
1.2 LA RESISTENCIA.....	38
<i>i.</i> <i>Espontaneidad en la acción</i> .....	40
<i>ii.</i> <i>Ausencia de Proyecto</i> .....	41
<i>iii.</i> <i>Relación con los Partidos Políticos</i> .....	44
1.3 PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	46
<i>i.</i> <i>La Militancia</i> .....	47
<i>ii.</i> <i>Esfera Personal</i> .....	49
2. <u>PERIODO DE TRANSICION</u> (1990 EN ADELANTE).....	51

2.1 VISUALIZACION DEL PERIODO.....	51
<i>i. Lo Institucional.....</i>	<i>52</i>
<i>ii. La Frustración.....</i>	<i>54</i>
<i>iii. Perspectivas Futuras.....</i>	<i>57</i>
2.2 RECONSTRUCCION DEL PROYECTO.....	58
<i>i. Político – Social.....</i>	<i>59</i>
<i>ii. Esfera Personal.....</i>	<i>61</i>
VII DISCUSION Y CONCLUSIONES.....	64
VIII NOTAS AL PIE DE PÁGINA.....	70
XI BIBLIOGRAFÍA.....	73
ANEXO 1.....	76
ANEXO 2.....	77

## I DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Durante al menos dos décadas en Chile, ('70 - '80), el campo de "lo popular" y una cierta cultura asociada, sus diferenciaciones estéticas, caracterización sociológica, entre otros factores, estuvieron presentes en el debate público, político y académico. Los procesos que se dieron en los sectores populares y los actores sociales específicos que los encarnaron, fueron durante dicho período, protagonistas del discurso político – social y del fervor de una época, que se planteaba la posibilidad de un gran proyecto social de emancipación.

Chile vivió durante los '70 unos de los procesos más estudiados desde diversos ámbitos, por las características específicas que configuraron la llamada "vía chilena al socialismo". La fuerte referencia marcada por los sindicatos, la población o el partido, tanto para el mundo político como social, configuró una relación de éstos con la institucionalidad donde se relevaba en primer lugar su posición de actores sociales y su condición de clase; de ésta forma, se establecieron dinámicas sociales específicas que dan pie para el desarrollo posterior de una cultura de resistencia en ciertos sectores, y marca las pautas para la construcción de una identidad colectiva claramente asociada a ciertos referentes sociales e ideológicos.

Si bien existe una amplia gama de discursos respecto de los procesos generados en dicha época, hay ambigüedad en el conocimiento de como se configuran culturalmente los llamados sectores populares en la actualidad y los discursos identitarios que han desarrollado durante la última década. Existe una apelación recurrente a dichos sectores en función del rol que jugaron en el período mencionado, como parte de una categoría social llamada "sujeto popular" que poseía un claro contenido ideológico, sin embargo, hoy se encuentran ausentes en el debate público en tanto actores y sólo aparecen como beneficiarios de las políticas sociales o como protagonistas de los procesos de atomización y fragmentación.

La recuperación de la democracia marca un quiebre en la historia de dichos sujetos, que en el caso de aquellos que fueron parte activa de los movimientos sociales durante la dictadura, ven esfumado el eje articulador de su identidad y su accionar con otros hasta ese momento. De esta forma, se inicia un proceso que implica replantearse su posición y su rol en el nuevo período histórico, una nueva forma de relación con la institucionalidad y con sus pares; en definitiva, implica la configuración de un nuevo discurso identitario que de cuenta de su historia e implique un posicionamiento en el hoy.

Desde esta perspectiva, se entiende la identidad como un proceso dinámico y fundamentalmente plural, donde se juegan las múltiples determinaciones del sujeto social e individual, en una lógica donde confluyen pasado, presente y futuro. La identidad marca el accionar social, bajo los signos de permanencia y de cambio, presentándose de ésta forma como expresión de la época. Entender de ésta forma la construcción de la identidad, implica involucrar los diferentes aspectos que se manifiestan en el desarrollo del hombre y la mujer en sociedad, con su complejidad, descartando así una perspectiva esencialista constitutiva del ser que configura una visión del sujeto con una identidad única.

El desarrollo de este proceso en el nuevo contexto, es un tema ausente en los últimos años dentro del campo académico y político.

En los años `60, cuando se empieza a gestar todo un discurso ideológico de clase que desata procesos político – sociales en América Latina, existía una clara polaridad a nivel mundial entre la hegemonía de los Estados Unidos, ícono del capitalismo y la Unión Soviética a la cabeza de los llamados socialismos reales. Ninguno de dichos polos aparecía como predominante, era clara la identificación o al menos la cercanía con uno u otro; existía un contexto marcado por las polarizaciones político - ideológicas y los grandes proyectos políticos. Luego de la caída de los "socialismos reales", deviene la expansión y triunfo absoluto del otro polo, donde empieza una etapa que ha sido caracterizada como capitalismo tardío, capitalismo post-industrial, capitalismo salvaje, entre otros, que implica la profundización del neoliberalismo en prácticamente la mayoría de los países latinoamericanos y la instalación de un capitalismo "social" en los países de Europa.

Si bien el proceso de implantación neoliberal en América Latina comienza aproximadamente a finales de los `70 e inicios de los `80 a través de las dictaduras militares, su afianzamiento y profundización se da a partir de los `90 con los advenimientos de los sistemas democráticos. Dicho proceso está marcado por el predominio del discurso posmoderno, que intenta explicar el desarrollo de lo social en el nuevo contexto.

Este último declara la muerte de las ideologías, el desahucio de los proyectos sociales capaces de aglutinar en torno a una dirección colectivamente asumida y construida que guiaba el accionar de las masas, donde se encuentran tanto las posiciones ideológicas, las religiones, o cualquier otra explicación global del mundo y los fenómenos sociales; la pérdida del sentido y el predominio de la mercancía, posicionando al consumo como elemento importante de integración, aparecen como dos aspectos fundamentales para el análisis de la nueva época en

América Latina. En este marco, las identidades se ven disueltas en términos colectivos y la configuración de referentes universalistas aparece como un elemento constitutivamente contradictorio con el nuevo escenario.

Mientras para filósofos como Lyotard y Luhmann, la construcción de una identidad colectiva basada en un accionar con otros, capaz de movilizar determinados sectores sociales en pos de un proyecto o una perspectiva común del mundo, se encuentra agotada y sólo queda la posibilidad de una construcción identitaria fragmentada, restringida a ámbitos de la vida que no implican una explicación universal de los fenómenos sociales, otros teóricos como Habermas, Guillebaud y Debord, por nombrar algunos, plantean la existencia de un discurso hegemónico que ha construido una visión parcializada del mundo y los fenómenos sociales, que impediría la constitución de identidades "racionales" con una capacidad transformadora, pero que no implican el agotamiento de éstas, sólo una forma dominante determinada de construir la experiencias y las representaciones sociales que influyen en la constitución de identidades y de culturas heterogéneas. El debate que hace referencia a los supuestos que se encuentran en la base de cada uno de los discursos actuales y tanto lugar como carácter que se le otorga al sujeto de sectores populares y como se construye desde ese espacio en la contemporaneidad, con todas sus contradicciones, es lo que nos interesa develar en estos discursos; mientras unos se plantean un cambio en los mecanismos de operación y desarrollo de las sociedades modernas desde, por ejemplo, la perspectiva de diferenciación funcional, otros desarrollan la idea de configuración de una nueva etapa de dominación que asume características específicas y que instalan en el imaginario social una nueva hegemonía social y cultural.

Desde ésta última matriz de análisis mencionada someramente aquí, se pretende investigar el desarrollo de los procesos de construcción de identidad en Chile en la nueva etapa que se abre a partir de los `90, y especialmente en los sectores populares que fueron parte del movimiento poblacional, cuya constitución estuvo marcada fuertemente por una identidad de clases, de oposición y resistencia a la dictadura militar.

La investigación hace referencia específica a los sectores populares, en tanto sector social conformado por sujetos que se encuentran actualmente en condiciones de exclusión económica, política y social dentro del actual modelo de desarrollo aplicado en Chile a partir de 1977, y que se encuentran afectados por los efectos de la modernización desarrollada fundamentalmente desde 1990. Por su parte, durante las décadas del `70 y `80, en medio del contexto político particular que vivió Chile a partir de la elección del gobierno socialista, estos sectores configuraron la categoría social de "sujeto popular", caracterizado por pertenecer al sector más empobrecido y explotado de las sociedades capitalistas y

portador de una vocación de poder que le permitiría influir sobre su destino y provocar la transformación del medio social, constituyéndose en actores y protagonistas de una época de movimientos sociales de definido carácter político-ideológico. Dicho sujeto popular se planteaba como encarnación y motor de un proyecto histórico de emancipación, marcado por la conciencia de clase, que fue asociada por algunos sectores como la expresión máxima del iluminismo, en tanto permitía la liberación del hombre y la posibilidad de convertirse en sus propios amos; desde esta perspectiva se enmarca el análisis del desarrollo del movimiento poblacional en Chile durante la década de los `80.

El sector social específico de pobladores, se reúne en principio en torno a la territorialidad y el levantamiento de la "población", para la organización de la "toma de terreno", estrategia muy utilizada por los sectores populares para hacer efectivas sus demandas durante los `70, y luego se organizaron en torno a la resistencia a la dictadura, planteándose desde una perspectiva valórica en torno a la solidaridad, colectivización de los bienes, defensa de los derechos humanos, etc. Así se construyó un discurso identitario en función de un proyecto de autonomía social, marcado por un contexto de pobreza y dominación, como dos grandes ejes articuladores de su discurso y su acción. Frente a esto, el denominado "pueblo" habría buscado levantar un proyecto de modernidad popular, como alternativa que les permitiera sobreponerse a las tendencias marginadoras de los sectores políticos y económicos dominantes.

Las movilizaciones de pobladores en los `80 fueron la expresión del descontento y la desintegración social provocados por la implantación del sistema neoliberal en Chile a través de la dictadura y la crisis económica desatada en 1982. Dichas movilizaciones aparecen más que como una reacción, como una forma de generar la construcción de una sociedad desde "abajo", de sostener un proyecto alternativo al poder establecido. Surgen las protestas y la violencia política popular como una clara forma de expresión, como han mencionado algunos, también como una gran *fiesta catártica* llena de una potencia que convirtió al poblador y sus organizaciones de base, en actores protagónicos de su tiempo.

A partir de todos éstos elementos, se va configurando una historia poblacional donde se sintetiza "la autonomía, el protagonismo social y la creación de identidad que los pobres del país fueron paulatinamente alcanzando"<sup>i</sup>; la población era un factor gravitante en la vida de dichos sujetos, en ese espacio iniciaron una nueva vida y forjaron identidades colectivas que se reconocieron en el trabajo y en los sueños.



Sin embargo, y como se menciona antes, esta identidad y unicidad en torno a la población se va debilitando a partir de los ´90 con la llegada de la democracia, hasta terminar con el movimiento poblacional que se había generado. Si algo es claro y patente, es que dicho sector no fue capaz de surgir desde la protesta como propuesta concreta, real, sostenible, sin embargo, las dinámicas políticas instaladas a partir de dicha fecha, coartaron sistemáticamente el desarrollo de un proceso de consolidación del llamado movimiento popular.

Su relación de demanda y colaboración con el Estado en una primera etapa, y luego de resistencia con un movimiento popular ofensivo hacia el mismo, reafirma una identidad colectiva específica que los sitúa como actores sociales; en los ´90 desaparece como interlocutor y se ven marginados a través de una transición institucionalista y centrada en los partidos políticos. El sector poblacional y el rol de éstos en el proceso que comienza, desaparece del debate público y entra en una crisis de reafirmaciones y redefiniciones que finalmente desarticula el movimiento. Si bien en un momento histórico particular existe una dinámica bajo un Estado nacional – popular que releva la condición de "pobladores" de dichos sujetos, el proyecto neo – liberal plantea el desligamiento paulatino del Estado como actor social relevante y garante de los derechos cívicos y sociales, reduciendo su relación con la "ciudadanía" a la lógica del mercado instalada.

En la medida que no existe una institucionalidad ni un actor social que apele al "poblador" en tanto interlocutor, la identidad de los sujetos debe rearticularse y redefinirse en torno a otros ejes que hoy le signifiquen un lugar en el espacio público y le permitan relacionarse con otros, lo que implica una configuración identitaria distinta que no necesariamente involucra a dicho sector social en tanto colectivo. De esta forma, los actores del movimiento poblacional mencionado y parte de la categoría "sujeto popular", hoy ven desarticulada su centralidad de acción en tanto "sector" y deben construirse desde una perspectiva funcional que de cuenta del nuevo momento histórico y político del país.

En este sentido, estudiar hoy la lógica en torno a la cual se conjugan pasado, presente y futuro en la configuración de la(as) identidad(es) de los sujetos que formaron parte de un sector crucial en el desarrollo de los procesos sociales en Chile durante los ´80, apunta a llenar un vacío en lo que se refiere al conocimiento del desarrollo posterior y configuración cultural de dichos sujetos en la actualidad.

La presente investigación pretende dar cuenta de los discursos de identidad que construyen sujetos de sectores populares hoy y que formaron parte activa en el movimiento poblacional de los años ´80, situando el análisis desde una perspectiva crítica. Se utilizará un enfoque cualitativo, usando como metodología

central el análisis de discurso. Esto implica entender la construcción de identidad como discurso plural y dinámico, el que será develado a través de entrevistas con sujetos, hombres y mujeres, tres en total, quienes participaron en los procesos descritos y cumplieron un rol determinado durante el desarrollo del movimiento poblacional durante los `80. Una característica fundamental de los sujetos con quienes se llevará a cabo la investigación, es que vivan aún en el territorio donde desarrollaron su participación durante la época mencionada. Para estos efectos, el trabajo será desarrollado con pobladores de “Lo Herminda de La Victoria” en la comuna de Cerro Navia, Santiago, Región Metropolitana. Esta población surge de una toma de terreno realizada en la madrugada del 17 de marzo de 1967 a la altura del 6600 de la calle San Pablo; existe una alta proporción de militantes del Partido Comunista (PC) y trabajo de algunas células del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Su dirigente más destacado, vocero en la época, fue Juan Araya, militante comunista.

El profundizar el conocimiento acerca de los "rostros duros de la modernización"<sup>iii</sup>, nos permitirá avanzar en el develamiento de los múltiples factores que hoy configuran lo social, con las complejidades de su realidad y su constitución. De esta forma, no sólo podremos avanzar en el "estado del arte", sino contribuir a la generación de estrategias que orienten el trabajo en el ámbito cultural y que de esa forma, permitan enfrentar la condición de exclusión social en la que se mantienen los sectores populares dentro del sistema neo – liberal, tomando en cuenta principalmente, el alto grado de heterogeneidad cultural que los constituye.

Escuchar la voz de quienes permanecen ocultos debajo de los análisis políticos y sociológicos, es imprescindible para configurar un discurso desde los sujetos en la historia y no condenarlos de esa forma, bajo los esencialismos de ayer y de hoy, que los enmarcan en categorías dentro de una lógica ahistórica carente de movimiento y que operan en la simplificación de las heterogeneidad estructural y múltiples determinaciones de lo social hoy.

El actualizar la contribución histórica de los protagonistas del movimiento poblacional, permite a la vez, dar cuenta de la referencia identitaria que se juega en dichos espacios y desmistificar el rol de dichos actores en la actualidad, de manera que puedan situarse en el hoy con todas las contradicciones que el nuevo contexto genera; implica abrir un espacio para escuchar la voz de sujetos que pueden fosilizarse dentro de su rol de antaño y desaparecer en cuanto ser social hoy que se construye desde su historia hacia el futuro.

Las preguntas directrices que guiarán la investigación son las siguientes:

- ¿Cómo se articula la historia de participación política de los sujetos en la construcción de identidad?
- ¿Cuál es la importancia que otorgan a la memoria histórica en el posicionamiento respecto del hoy y el mañana?
- ¿Cómo se visualizan a sí mismos dentro del nuevo escenario social y político?
- ¿Cuáles son los referentes en torno a los cuales se posicionan en tanto sujetos sociales hoy?
- ¿Cómo se sitúan frente a los discursos dominantes de lo social, tanto de ayer como de hoy?

## II OBJETIVOS

### *i. Objetivo General:*

Describir, analizar e interpretar los discursos de construcción de identidad en sujetos de sectores populares hoy, específicamente aquellos que fueron protagonistas del movimiento poblacional en Chile entre la década de los `80 y, la relación entre los referentes actuales y la memoria histórica de construcción de un proyecto popular.

### *ii. Objetivos Específicos:*

- i. Describir los procesos de participación política de oposición al gobierno de sujetos de sectores populares durante la década de los `80 en Chile.
- ii. Develar los discursos presentes en sujetos de sectores populares con una participación política de izquierda durante los `80, respecto de la construcción de un proyecto popular alternativo durante dicha época.
- iii. Analizar el rol de la memoria histórica en el posicionamiento respecto de la situación actual del país.
- iv. Analizar como sujetos de sectores populares se visualizan a sí mismos dentro del actual escenario político y social.
- v. Interpretar el posicionamiento de dichos sujetos frente a los discursos dominantes en lo social, de ayer y de hoy.
- vi. Dar cuenta de la tensión dialéctica existente en las lógicas que articulan los discursos de lo social, desde la noción de sujeto popular hasta las teorías contemporáneas.

### III MARCO REFERENCIAL

El marco referencial de esta investigación pretende dar cuenta de las discusiones existentes en torno a las ideas eje de que se plantean como objetivo general a investigar. Para eso, se hará un recorrido por las principales nociones de identidad utilizadas, tanto desde un análisis filosófico como sociológico y antropológico; luego se plantea la contextualización del problema de investigación, desde una mirada histórica de Chile y sus procesos políticos y sociales, durante aproximadamente los últimos treinta años; finalmente se hace referencia a los fenómenos actuales y las distintas posiciones teóricas existentes respecto de los procesos de construcción de identidad y referencia.

En primer lugar, tenemos que existen dentro de la discusión filosófica, dos grandes tradiciones en torno a la configuración de la identidad individual y social. Por una parte, encontramos la tradición *Monista* que se encuentra vinculada a una concepción primitiva, proveniente de la antigua Grecia y los herederos de “El Sofista” platónico, pero que luego fue desarrollada por filósofos como Descartes, línea que correría también a través de una tradición escolástica. Se plantea a partir de la doctrina del Uno, sosteniendo como principio fundamental la constitución esencialista de la identidad, que habría sido asociada desde algunas vertientes, con la inmutabilidad divina. Por otra parte, tenemos la tradición *Pluralista* que se expresaría por la tendencia a definir la identidad a partir de la unidad, vinculada a su vez al Ser, de las distintas sustancias plurales que lo constituyen, por lo tanto no reconoce una esencia inmutable en el individuo, sino concibe a éste como un conjunto de factores que se encuentran. La unidad no hace referencia, en este concepto, sólo a la posibilidad de unión, sino también a la de separación y al desarrollo de infinitos planos en forma paralela. Dentro de ésta tradición se inscribe fundamentalmente el materialismo filosófico.<sup>iii</sup>

A partir de ésta última tradición de pensamiento se realizará el análisis de la construcción de identidad, debido a que presenta diferencias sustanciales respecto del carácter esencialista del individuo que expresa la tradición monista y que desde la perspectiva de investigación elegida, presenta restricciones para dar cuenta de la complejidad del individuo, los fenómenos sociales y la relación entre éstos, en la medida que considera al sujeto constituido a partir del Uno esencial e inmutable, sin considerar los múltiples aspectos, que de acuerdo a la perspectiva del investigador, constituyen en ser social e individual.

De esta forma, vemos que a partir de dicha corriente de pensamiento podemos entender la identidad como el resultado de la co- determinación de múltiples

entidades que se entretajan a lo largo de procesos heterogéneos, moldeándose o modificándose mutuamente. La noción de identidad cultural que se desprende de ésta tradición filosófica, es la de un sistema dinámico auto – sostenido donde se entrecruzan diversos factores que van configurando una identidad en torno a la unidad.

En esta tradición de pensamiento encontramos a Jürgen Habermas, heredero de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, que plantea nociones de identidad a partir de elementos de diversas escuelas de psicología pero con una clara influencia del psicoanálisis. Según el autor, la teoría crítica se plantea como base de la sociedad la noción del “yo autónomo” y desde esta perspectiva, se concibe la identidad del yo como aquella esfera que designa “la competencia de un sujeto capaz de lenguaje y acción para dar satisfacción a determinadas exigencias de consistencia”<sup>iv</sup>, y que a su vez va configurando la confianza de que la “unidad y continuidad que se tiene a ojos de terceros se corresponde con una capacidad de mantener una unidad y continuidad interiores”<sup>v</sup>. Esta identidad del yo se formaría a partir de las diversas interacciones sociales y en este sentido, es factor fundamental el proceso de socialización donde el individuo se apropia de generalidades simbólicas, generando un proceso de individuación que despliega una creciente independencia respecto de los sistemas sociales. En este proceso de construcción de la identidad se expresa la paradoja de que el yo, en cuanto individuo, es igual al resto de las personas a la vez que se va configurando de manera esencialmente diferente del resto de los sujetos que componen el mundo social; por ésta razón, la identidad del yo prueba se prueba en la “capacidad del adulto de construir identidades nuevas en situaciones conflictivas y armonizarla con las viejas identidades que se ven así superadas a l objeto de organizarse a sí mismo y organizar sus interacciones en una biografía singular, bajo la guía de principios y modo de proceder generales”<sup>vi</sup>. Existe en la situación de la identidad del yo, una interdependencia de la sociedad y la naturaleza que define la formación de la identidad.

Con todos los elementos mencionados, el autor construye un concepto de identidad que posee la intención, al igual que el psicoanálisis, de romper “el peso” del pasado sobre el presente a través de una lectura de la memoria enfocada hacia la construcción de futuro, y en dicho sentido, comprendiendo a la identidad como proceso en que se juegan las esferas individual y social, donde no existen determinaciones esencialistas.

Desde esta perspectiva se realizará el análisis de los discursos identitarios contruidos por individuos de sectores populares en la actualidad, en referencia a los procesos políticos y sociales desarrollados en Chile durante las últimas tres décadas y de la memoria histórica. Para dicho efecto, a continuación se presentan

los antecedentes históricos que permiten contextualizar el problema de investigación y hacer una lectura focalizada en los aspectos identitarios del movimiento social poblacional de los `80 y su relación con la institucionalidad política.

Para dar un marco general al problema es necesario tomar en cuenta aquellos factores que motivaron el ascenso sostenido de los movimientos sociales en Chile durante las décadas del `70 y `80. Como primer elemento importante, podemos mencionar el período de la Unidad Popular, que comienza con la elección del Dr. Salvador Allende Gossens, militante socialista, como Presidente de la República de Chile en 1969. El gobierno de la Unidad Popular (UP) encarnaba la “vía chilena al socialismo” y se diferenciaba de los procesos desarrollados en otros países de Latinoamérica, ya que pretendía a través de un gobierno elegido popularmente en las urnas de acuerdo a la legalidad “democrático – burguesa”, llevar a cabo una serie de reformas que permitieran mejorar la situación de los sectores más empobrecidos del país y entregar condiciones más favorables a los trabajadores y sus familias.

En el análisis de dicho período, existe una perspectiva que plantea que la relación establecida entre el aparato estatal y los sectores populares, fue una relación clientelista que provenía de una práctica instalada a partir de 1925 aproximadamente. La movilización social durante el período `70 - `73, es avalada como forma de plantear necesidades y establece una forma de relación entre el Estado y los diversos actores sociales de la sociedad chilena, relevando tanto su condición de pobladores, estudiantes, como de trabajadores, con un énfasis en el carácter de clase de los movimientos generados y de sus reivindicaciones. El Estado cumple una función intermediaria entre los sectores populares y los otros sectores de la sociedad chilena, como se demuestra en los diversos procesos de tomas de terreno del movimiento de pobladores; el Estado asume un rol protector de dicho sectores, en coherencia con el discurso político – ideológico de izquierda que sustenta la coalición de gobierno. Por lo tanto, en dicho período se observa una relación de colaboración y transacción entre los sectores más empobrecidos y el gobierno, razón por la cual no se generan grandes conflictos sociales sino más bien existe un apoyo de masas al proyecto que levanta, en la medida existen beneficios concretos para uno y otro sector (masas sociales – Gobierno) y se establecen mecanismos de negociación frente a las demandas sociales.

Por otra parte existe la visión de la constitución de sujetos y actores sociales que van conformando un movimiento que genera formas de *poder popular*. Esta idea implica la capacidad de presión y negociación por parte de las masas organizadas y de los sectores que confluyen en la generación de movimientos sociales, quienes a través del poder popular construido e instalado en el mundo político y

social, se relacionan con el Estado en tanto interlocutores validados por las esferas de poder formal. La ascensión de S. Allende al Gobierno en la década de los `70, se plasma así como manifestación de la capacidad de articulación de un discurso, como producto de una "acumulación de fuerza" y como máxima expresión de la conducción de los procesos sociales que habría alcanzado los movimientos populares. Es esencialmente la expresión del "sujeto popular" y la consolidación de la concepción de hombre y sociedad que sustenta un proyecto social de emancipación y aspiraciones de cambio desde las bases sociales.

El poder alcanzado por los sectores populares a partir de la movilización, la acción de masas y el rol que el Estado les otorga en tanto actores sociales, consolidan, ya sea desde una u otra de estas perspectivas de análisis, un papel crucial de los diferentes sectores sociales (pobladores, estudiantes, trabajadores) en el desarrollo de los procesos políticos de los años `70, y son piezas fundamentales del discurso y el proyecto de la Unidad Popular como sector político gobernante.

Sin embargo, los sectores económicos dominantes en el país, amenazados frente al movimiento desarrollado y la gestión del gobierno, tanto en lo que se refiere a los criterios económicos de su proyecto político como al papel que entrega a los diversos sectores sociales en el escenario político y social nacional, inician una oposición fuerte desde diversas esferas que genera una crisis macroeconómica, (marcada fuertemente por la inflación y el desabastecimiento de productos) y política (referente a la representatividad y la posibilidad de instalar sus políticas en el Parlamento constituido mayoritariamente por sectores de oposición), que termina con el Golpe de Estado de 1973, realizado por la Fuerzas Armadas y apoyado por los sectores políticos del ala derecha y centro derecha del país.<sup>vii</sup>

A partir de 1973 se genera en el país y en los sectores simpatizantes del régimen derrocado, un clima de violencia desde el Estado caracterizado por la existencia de una planificación sistemática de la represión hacia las diversas organizaciones sociales y partidos políticos de izquierda. En primera instancia, las tareas principales de la Junta Militar gobernante son restablecer el "orden político", aplicar un ajuste económico que termine con la profunda crisis económica y eliminar a los sectores políticos y movimientos de masas opositores al nuevo régimen; para éste último objetivo, se crea la DINA (Dirección Nacional de Inteligencia), responsable de la aplicación de los planes represivos (desapariciones, ejecuciones ilegales y allanamientos); durante los `80 dicha figura desaparece y es formada la CNI (Central Nacional de Inteligencia). El parlamento es disuelto y los partidos políticos son prohibidos; la Central Unica de Trabajadores CUT es también eliminada, junto con todas las instancias sociales y políticas de representación de la población.



Los primeros años de dictadura no presentaron una resistencia importante debido a la eficiencia con la que actuaron los organismos de inteligencia, desarticulando la "cabeza" de los principales movimientos sociales, organizaciones sociales y partidos políticos; algunos de éstos últimos siguieron operando en la clandestinidad, sin embargo la fuerza de los aparatos represores impidió que articularan un movimiento de resistencia que permitiera enfrentar el régimen.

A partir de 1977, tras anuncios del presidente de la Junta Nacional de Gobierno, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Augusto Pinochet U. en el edificio Diego Portales, comienza la implementación de un nuevo sistema económico que transformaría sustancialmente la estructura socio – económica y los patrones culturales predominantes en el país hasta ese entonces. Con la asesoría de un equipo de economistas de la Universidad de Chicago, Estados Unidos, conocidos como los "Chicago Boys", comienza la implementación del sistema neoliberal en Chile, como nueva forma de administración económica y de definición del rol de Estado, que otorga un papel fundamental a la noción de desarrollo económico y al sector privado como actores sociales claves. El modelo neoliberal de desarrollo se construye como un perfeccionamiento del sistema capitalista clásico, bajo los criterios de eficiencia y con una perspectiva global - mundial, que se plantea la modernización del aparato productivo y del Estado.

Esto produjo un recrudecimiento de las condiciones económicas de la población debido a la fuerte crisis económica (recesión) que se desarrolla en los años `80 como consecuencia del cambio en la administración de los servicios (educación, salud, sistemas previsionales, entre otros) aumentando los niveles de pobreza (que alcanza alrededor del 40%), cesantía (cercana al 35%) y desprotección estatal frente a los problemas sociales que se originan.

Este elemento, unido a la política de represión estatal implementada desde el 11 de septiembre de 1973, va gestando un descontento social que comienza a articularse en la población y que se expresa en movilizaciones y protestas callejeras a partir de 1982. El estallido de los movimientos sociales desde esa época, se presenta como un factor desestabilizador para el Estado que hasta ese momento había actuado sin una resistencia fuerte. Este movimiento posee un carácter político en la medida que establece una demanda económica – social y el restablecimiento de la democracia, hacia el Estado chileno; se plantean reivindicaciones de vivienda y trabajo, fin de la represión, salida de Pinochet, y el medio utilizado es el ejercicio de la violencia política popular que se expresa en manifestaciones callejeras, barricadas, enfrentamientos con las fuerzas policiales, toma de las principales calles del país, tanto en universidades, liceos, como poblaciones; comienzan a circular ilegalmente diarios y revistas de oposición, y las organizaciones políticas existentes antes del golpe (PS, PC, MIR) comienzan una

rearticulación y comienzan a cobrar fuerza en la población, a la vez que surgen nuevas orgánicas que se plantean la lucha armada (FPMR, Movimiento Lautaro, por nombrar algunas). Es importante destacar, que al igual que en otros estallidos en Chile durante el siglo XX, la organización y movilización de masas surgen en un contexto de crisis de los partidos políticos.<sup>viii</sup> La militancia de base una vez rearticulada, si bien participó en el proceso, se dedicó fundamentalmente a objetivos operativos de propaganda armada, con tareas específicas propias durante las protestas y actividades de financiamiento para la resistencia.

El movimiento marca un punto de intolerancia al modelo económico neoliberal implantado en el país en un contexto de dictadura y represión, que implica transformaciones no sólo al nivel económico sino también de roles (del estado y los actores sociales), modos de vida, identidades sociales y una transformación de los patrones culturales (colaboración, solidaridad, entre otros). Surge así una respuesta de los llamados “hijos de la dictadura”, como reacción a la desintegración social provocada por el régimen político, que buscan una identidad dentro del nuevo escenario y se revelan ante el aparato estatal que se plantea para ellos de manera agresiva (política, social y económicamente) no sólo a través del uso de la violencia política popular, sino a partir de una concepción comunitaria, localista, centrada en el territorio, que pretende hacer frente a los ataques del nuevo sistema económico (desempleo, recesión, pauperización de amplios sectores, entre otros) a través de sistemas solidarios de compensación, como las ollas comunes, comprando juntos y otras iniciativas comunitarias. Algunos autores plantean que aquí comienza una fase del período de “desclientelización” político - institucional de la relación entre Estado y los movimientos sociales<sup>ix</sup>, asumiendo esta perspectiva para el análisis del período 1980-1990 en la presente investigación.

Estos aspectos son expresión de una crisis de legitimación del Estado, su administración y las opciones económicas adoptadas. La implementación del modelo neoliberal, con los costos sociales que se desprenden; la legalización de una forma de concebir al Estado, su normatividad y su relación con la ciudadanía a través de un cuestionado Plebiscito que en 1980 instaura una nueva Constitución; un contexto donde se ejerce la violencia de Estado constituyendo violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos denunciadas a nivel internacional, aparecen como una nueva forma de violencia desde éste hacia amplios sectores de la ciudadanía, la cual no ejerce su derecho y poder natural conferido dentro de la noción de Estado moderno. El régimen dictatorial chileno no contempla la participación protagónica de la ciudadanía en la construcción social y cívica del Estado; la legitimidad como “valor social” que emana de la sociedad es anulada para el Estado chileno y la Constitución de 1980 profundiza dicha deslegitimación, ya que “el hecho de que un proceso se ajuste a la formalidad jurídica garantiza únicamente que las instancias del sistema político responden al derecho vigente...la legalidad pura no puede asegurar el acatamiento ciudadano

en el largo plazo, si el sistema de poder no puede legitimarse con independencia de su ejercicio ajustado a las formas correctas”.<sup>x</sup>

Frente a la crisis de legitimidad del estado y el re-surgimiento de los movimientos sociales, en especial la fuerza alcanzada por el movimiento poblacional, comienzan a circular diferentes discursos respecto de los fenómenos que se desarrollan. Mientras unos entienden al movimiento como una mera reacción ante los sucesos políticos y sociales que se vivían en el país, otros plantean que dicho movimiento es parte de un proyecto de cambio social. Revisemos a continuación las distintas visiones que se plantean al respecto.

Tal vez el discurso mejor instalado en el imaginario social y acorde con los supuestos de la ideología de izquierda derrocada con el golpe militar, es la idea de “Sujeto Popular”, que cobró gran popularidad entre intelectuales y políticos de izquierda<sup>xi</sup> e incluso sirvió de base para replanteamientos disciplinarios y profesionales<sup>xii</sup>. Esta idea, se inscribe dentro de una lectura estructuralista del marxismo, desarrollada principalmente por Louis Althusser en Europa y por Marta Harnecker en América Latina. Desde esta perspectiva se plantea al sujeto perteneciente a los sectores populares, como encarnación de un proyecto histórico de emancipación que se presenta como alternativa frente al sistema económico y social dominante; existe la noción de que el pueblo se habría planteado un “proyecto autónomo de modernidad popular”<sup>xiii</sup>, que se sustenta en un sistema de valores como la sencillez, hospitalidad, compañerismo, comunidad, solidaridad, por nombrar algunos,

Debido a la primacía del paradigma portaliano del Estado<sup>xiv</sup> y los actores sociales predominante en la historia chilena, los pobres son concebidos hasta ese momento como una masa sometida a sus incapacidades y sus acciones carecían de historicidad en la medida que no cumplen una función dentro de la construcción de un proyecto país fundado en las ideas de orden, patria, progreso económico, servicio público, apertura comercial, etc., que en definitiva constituía el proyecto de nación de los sectores dominantes.<sup>xv</sup> Cualquier conflicto expresado por los sectores populares, son entendidos como parte de un comportamiento anómico que atentaba contra la cohesión social. El funcionalismo sociológico, también se presenta como una perspectiva de negación de historicidad del pueblo, desde el momento que acentúa el componente racional e integrativo de las acciones de los individuos, para otorgarle la categoría de sujeto.

En oposición a dicha visión de los pobres, surge esta nueva interpretación, que entiende a los sectores populares como actores sociales que poseen la vocación de influir sobre su destino, y que en el caso chileno, habrían articulado durante los

años `70 y `80 un proyecto de autonomía popular producto de un proceso histórico, por el cual habrían buscado “sobreponerse a las tendencias marginadoras de la élite (...) y que creó su propio espacio de libertad, paralelo a las concepciones de libertad institucional. En ese espacio de *libertad popular* surgió una suerte de sociedad civil que, desde fuera de las estructuras de poder, deslegitimó y resistió sus controles y coerciones”<sup>xvi</sup>. Este sujeto habría contado con un protagonismo histórico portador de una conciencia acerca de las condiciones adversas a las que históricamente ha estado sometido, como la pobreza, la exclusión, subordinación. Con los aspectos anteriormente mencionados, se construye la concepción del sujeto popular, quien funda una nueva “cultura popular” y que posee una identidad estructural atribuida a su condición de clase que “está constantemente reformulándose a partir de la experiencia acumulada en la base, pero también de las percepciones que la elite tiene de ellos y de las funciones que el estado, la Iglesia, y más contemporáneamente, los medios de comunicación le han asignado (...) la identidad de los sujetos aparece definida en la acción, por eso es que *están siendo*. Esta visión reconoce la dialéctica del accionar social que diversifica las experiencias, percepciones y modos de representación de la vida social, todo lo cual influye en la constitución de identidades y culturas heterogéneas”<sup>xvii</sup>.

Desde esta concepción, la protesta en el movimiento poblacional durante los `80, se plantean como una gran fiesta catártica, el pueblo expresa su alegría frente al alzamiento de un proyecto alternativo, expresa la fuerza del poder popular, que ésta vez no está dirigido por “vanguardias organizadas”; la barricada y la fogata combinan elementos lúdicos con “expresiones profundas de historicismo social, y solidaridad comunitaria con actitudes de guerra de baja intensidad”<sup>xviii</sup>, el lanzamiento de una molotov a las fuerzas del orden “dejó en evidencia la frustración y la agresión, tanto como la resistencia y la defensa de la identidad asumida”<sup>xix</sup>; la protesta poblacional asumió a menudo al carácter de “deporte juvenil”, debido a que fueron justamente los jóvenes quienes se apropiaron de este discurso y de la protesta como forma de reivindicación.

Por otra parte, encontramos una visión que gozó de menor popularidad en la época, y que implica una lectura de los movimientos sociales desde la concepción de que clases, configuraciones sociales y conflicto, están situados históricamente y por lo tanto, no existe una identidad estructural de clase. Esta concepción plantea realizar la operación inversa a la visión anterior; hace la lectura desde el movimiento hacia los sujetos que promueven el conflicto y desde la reivindicación dentro de una circunstancia histórica específica.

Desde ésta perspectiva, se define movimiento social como “una forma no institucionalizada de comportamiento colectivo de un grupo social, orientada a

satisfacer demandas de poder ideológicamente articuladas en un proyecto de cambio, controlada por formas de organización no burocráticas e inestable en su desarrollo temporal”<sup>xx</sup>. Esta concepción parte de las categorías planteadas por Touraine, en función de la presencia de un Sistema de Acción Histórico (SAH en adelante), entendido como “la manera cultural y social que tiene la capacidad para transformar sus condiciones de existencia”<sup>xxi</sup>, que junto con la presencia de intereses conflictivos entre las clases, generarían una oposición entre éstas últimas, las que a su vez se disputarían la apropiación del SAH. Plantea que la relación de dominación de clases se genera fundamentalmente en el campo de la apropiación económica, pero el conflicto de clases es dependiente del SAH en que se produce y así éste último pasa a convertirse en objeto de la disputa.

Tal vez la diferencia sustancial de ésta perspectiva con la anterior, es que plantea que el movimiento social no es la expresión de una contradicción, sino que es justamente él quien instala un conflicto<sup>xxii</sup>, y por lo tanto se presenta el eje en torno al cual se funda esta idea de movimiento social y la concepción de identidad que le es implícita: no existen sujetos con un proyecto histórico a realizar, con una identidad estructural determinada por su extracción de clase, sino situaciones que expresan un conflicto a través de un estallido social de masas que se orienta hacia la modificación del SAH que sustenta una relación de dominación. La noción de identidad que se encuentra en éste enfoque, se construye en la cohesión alcanzada por un grupo determinado en una situación determinada en función de una acción concreta dirigida colectivamente, pero no implica la presencia de una identidad esencial del sujeto en cualquier escenario o situación social e histórica.

Si se observa desde éste enfoque el desarrollo de los movimientos sociales en Chile durante la década de los `80, y específicamente el desarrollo del movimiento poblacional, vemos que el carácter de “alternatividad” del proceso, como plante la primera interpretación, sólo podría haberse dado en la medida que los sectores populares definieran un proyecto de acumulación económica distinta y un patrón cultural que rompa el esquema de dominación y proponga un nuevo SAH. El contenido de lo popular desde esta perspectiva, implica tanto una relación de dominación de un grupo social sobre otro, especialmente en términos culturales, como la definición de una categoría social. Así, es el carácter de la alternativa lo que define a los grupos sociales relevantes en momento histórico determinado, y no una situación dada desde sujetos históricos concebidos de manera estructural en función de un proyecto determinado. Desde esta concepción, se formula una crítica al esencialismo de clase en cuanto cuestiona la atribución de un determinado comportamiento a una clase social, haciendo omisión de las circunstancias históricas, “los sujetos sociales no se constituyen primero como sujeto social y luego como orientación de acción, sino que es la orientación de acción la que define una categoría como significativa”<sup>xxiii</sup>.

Entendiendo de ésta forma los movimientos sociales, autores como Rodrigo Baño cuestiona la real alternatividad presentada por el movimiento poblacional, en la medida que éste, si bien presenta una reivindicación política (restitución de la democracia), no hace alusión a una forma de productividad diferente a la establecida, sino fundamentalmente a un problema de distribución, y específicamente a una reivindicación en torno a bienes de urbanización, sin alterar con esto el patrón de acumulación productiva de la sociedad chilena en ese momento determinado.<sup>xxiv</sup> Se plantea que existe una asociación entre libertad y propiedad privada, que se deriva desde el Estado y el nuevo sistema económico (implantado durante el gobierno militar desde 1977), ante el cual existiría una reacción desde los sectores empobrecidos, pero que no implica necesariamente una “alternativa popular”, en la medida que si bien se instalan prácticas comunitarias y solidarias para hacer frente a la situación de pauperización y represión que vive la población de los sectores populares en aquella época, éstas no construyen un universo simbólico con el fin de reemplazar el SAH dominante. Las protestas se presentan entonces, como “explosiones irracionales” de rechazo frente al orden y la falta de canales institucionales de participación.<sup>xxv</sup> Este enfoque da cuenta de que ante la alta heterogeneidad presente en las poblaciones marginales, es imposible establecer enfoques de tipo estructural para la lectura de los movimientos generados en los `80, y más aún, se plantea la dificultad para desarrollar y llevar a cabo un proyecto alternativo que sea expresión de los intereses y motivaciones de todo el sector; lo que ha sido leído como proyecto popular sería sólo una expresión del conflicto general centrado en la distribución del conflicto social.

De ésta forma hemos presentado dos de las principales perspectivas para leer el conflicto originado en los `80 en Chile y el surgimiento de un movimiento poblacional, que independiente del carácter que se le atribuya desde la opción teórica adoptada, cumplió un rol importante en el período especificado y se constituyó en actor protagónico de los sucesos políticos y sociales de dicha época.

En la presente investigación, se rescatan elementos asociados a ambas perspectivas. Por una parte, en la noción del sujeto popular se considera pertinente para los objetivos de la investigación, relevar aquellos aspectos que hacen referencia a la constitución de un actor social que es parte y desencadenamiento de un proceso que se gesta aproximadamente dos décadas atrás de la mencionada (`80), y que se expresa a través de la resistencia a la dictadura militar, buscado estrategias de autonomía social para conducir por sí mismos, en tanto movimiento, los procesos sociales y romper de ésta forma, su situación de subordinación. Por otra parte, se rescata de la segunda interpretación (SAH) la noción dinámica desde la que hace lectura del proceso, despojándola de los esencialismos y dotando de historicidad la posición y acción de los sujetos, relevando fundamentalmente la noción de contexto.

Si bien la presencia y los hechos desencadenados por los sectores populares durante la dictadura militar chilena del `73 en adelante, fueron un factor relevante en los procesos que gatillaron el retorno a la democracia, acelerando el proceso de negociaciones que se iniciaba hacia 1983, la relevancia en tanto actores sociales que alcanzaron en ese momento, se fue desvaneciendo con el fin de la dictadura, y junto con esto, la noción del sujeto popular. Las protestas cesaron y hubo un ánimo general tendiente a hacer del primer gobierno del Concertación de Partidos por la Democracia, una gestión sin conflictos sociales que pudieran amenazar nuevamente la gobernabilidad democrática. La transición a la democracia fue negociada entre el gobierno y sus grupos de apoyo, y sectores políticos de oposición conformado por los partidos tradicionales anteriores al golpe (DC, PS, PRSD). Algunos autores plantean que nunca se expresó un proyecto claro de transición ni un objetivo explícito acerca de hacia qué tipo de proyecto país se transitaría<sup>xxvi</sup> en términos económicos y políticos, existiendo una situación de incertidumbre en la ciudadanía que era desestimada ante la idea de terminar con el régimen dictatorial.

Es importante destacar que todo el proceso de negociaciones para hacer posible la transición democrática, fue llevado a cabo desde actores políticos enmarcados dentro de la institucionalidad, quienes aceptaron un proceso de “democracia protegida”<sup>xxvii</sup> que incluía el amarre a “enclaves autoritarios” y aseguraban la continuidad del proyecto económico del gobierno militar y la protección a los violadores de los derechos humanos, situación que no fue expresada ni formalizada públicamente. Los actores sociales que fueron factor crucial en el proceso, no participaron formalmente, al igual que los partidos opositores de izquierda. Este hecho marca un punto importante, debido a la marginalidad política en que se encuentran los sectores populares en adelante, dentro del régimen “democrático”.

A partir de 1990 se levanta un discurso que pretende unificar al país, olvidar las antiguas rencillas y fundar el consenso como mecanismo articulador de los diferentes sectores sociales, sin contemplar un “proceso de heterogeneidad estructural que contiene múltiples nexos”<sup>xxviii</sup>, donde las consecuencias de la dictadura y la historia de violencia y exclusión de vastos sectores de la sociedad chilena aún generaban manifestaciones de descontento, frustración, miedo y dolor. Se ven coartadas las posibilidades de establecer un punto de encuentro que permita discutir y configurar una identidad cultural en función de un proyecto nacional que contenga las diversas manifestaciones políticas y culturales del Chile de los `90. Por ésta razón, resurge en algunos sectores sociales la noción de que nada ha cambiado, de que ya “no hay otros en la política chilena, fueron negados por principio”<sup>xxix</sup> al no subordinarse a la búsqueda de un consenso basado en el acuerdo al modelo económico de la dictadura que es asumido a cabalidad por los

gobiernos de la Concertación. El discurso se presenta como único y mayoritario, conteniendo transformaciones en “la medida de lo posible” y silenciando las voces disidentes por estar “ancladas en el pasado”. Los partidos de izquierda y las organizaciones sociales, devastados después de la dictadura, están marginados de la arena política.

En este escenario, los movimientos sociales se desarticulan en la medida que la reivindicación principal, el retorno de la democracia, es obtenido y el Gobierno establece diversos mecanismos de cooptación de la participación política y social con el fin de evitar los estallidos de demanda social en función la profundización del modelo neoliberal. El Estado establece una relación de desprotección creciente en la medida que enfatiza la relación directa entre el ciudadano y el mercado. El Estado comienza a interpelar a la ciudadanía en tanto individuos en una relación de subsidiariedad, ya no se dirige a masas sociales; pobladores, trabajadores, estudiantes, ya no son un interlocutor válido en la resolución de conflictos. Por lo tanto, en la medida que no existe una institucionalidad que releve la condición de conglomerado de un determinado sector social, éstos no necesitan constituirse en cuanto tal.

El proceso de profundización del sistema neoliberal, una relación estado – individuo/consumidor, procesos de marginación política de los disonantes del consenso democrático pactado entre los sectores políticos y económicos dominantes, influyen en la disolución de las identidades sociales de los grandes conglomerados sociales. Este fenómeno se enmarca dentro de un contexto mundial de globalización capitalista, que implica a su vez la disolución de las grandes polarizaciones a nivel mundial (capitalismo / socialismo). Surgen discursos legitimadores del nuevo proceso y comienzan a analizarse los fenómenos culturales generados por el proceso de globalización. A continuación revisamos las distintas posiciones respecto de la realidad mundial y la configuración de los fenómenos sociales.

El discurso más difundido y socialmente aceptado respecto de la situación actual, es el de la posmodernidad, entendido como la expresión cultural del capitalismo post – industrial; dicho discurso plantea la constitución de un nuevo lazo social en función de la idea de fragmentación, teniendo como base el fin de los meta – relatos universalizadores y totalizadores y por lo tanto, la imposibilidad de comunicarse a través de un lenguaje universal, ya que el saber científico se plantearía como el discurso capaz de subvertir cualquier noción de totalidad. Desde esta perspectiva, "la descomposición de los grandes relatos deriva en la disolución del lazo social y el paso de las colectividades sociales al estado de una masa de átomos individuales"<sup>xxx</sup>, y por lo tanto, las identidades sociales se ven afectados por diversos juegos de lenguaje y ya no a partir de un lazo social o un



proyecto colectivo universalizador. De esta forma, Lyotard plantea que “sin duda el modelo crítico se ha mantenido, pero no se puede ocultar que la base social de principio de la división, la lucha de clases, se difuminó hasta el punto de perder toda radicalidad, encontrándose finalmente expuesta al peligro de perder su estabilidad teórica y reducirse a una utopía, a una esperanza, a una protesta a favor del honor alzado en nombre del hombre, o de la razón, o de la creatividad, o incluso de la categoría social afectada *in extremis* por las funciones ya bastante improbables de sujeto crítico, como el tercer mundo o la juventud estudiantil”<sup>xxxii</sup>.

Dentro de esta misma línea de argumentación, encontramos a autores como Ulrich Beck<sup>xxxiii</sup>, quien plantea el fin de la sociedad de clases y su sustitución por contradicciones en el ámbito cultural, como las de género, pero ya no de índole económica, ya que ha cambiado la condición de pobreza y sus características. En este escenario se lleva a cabo un proceso de individualización en función del mercado y el rol que cumple el estado. La individualización se presenta como una nueva forma de socialización, como cambio categorial en la relación entre individuo y sociedad, el mismo individuo se convierte en la unidad de reproducción vital de lo social, y de esta forma, paradójicamente, se va desarrollando también un proceso de estandarización e institucionalización de los modos de vida. Esta individualización implica dependencia del mercado en todos los aspectos, mientras que la biografía personal queda al margen de pautas previas y abierta a las situaciones en que cada uno, en función de lo que se entrega en el mercado, debe elegir como actuar. “...el espejo de la conciencia de clase se rompe sin destruirse, y cada fragmento refleja una perspectiva como totalidad, sin que sea posible producir una imagen de conjunto a través de los fragmentos.”<sup>xxxiii</sup> Así vemos como las clases sociales pierden su identidad social y por lo tanto, la posibilidad de movilidad social de individuos pertenecientes a los sectores más empobrecidos.<sup>xxxiv</sup>

Si analizamos los discursos presentes en América Latina en ésta línea de pensamiento, encontramos autores como García Canclini, que presenta como una de las principales consecuencias para la región, la disolución de las “monoidentidades” en función de la exacerbación de las particularidades. Plantea la presencia de múltiples dinámicas sociales dentro de una mismo espacio territorial (grandes urbes), que muchas veces son antagónicas; a pesar de que la ciudad crea patrones uniformes de vestir, trabajar, actuar, etc., “la homogeneización del consumo y la sociabilidad, propiciada por los formatos comunes con que se organizan esos servicios, no borra las particularidades.”<sup>xxxv</sup> Este fenómeno se daría principalmente en los sectores populares urbanos, quienes no se desarrollan en función de la ciudad, sino de lo cercano, lo local, y su visión de la ciudad sería la de una suma de fragmentos con diferentes demandas y escalas también diversas.

Esta visión de la fragmentación y atomización de los sectores populares se presenta hoy como la perspectiva más legitimada en el análisis de los fenómenos sociales, sin embargo por otra parte encontramos a los críticos de dicho discurso, quienes plantean que no existe el fin de las ideologías, sino el triunfo de la

ideología que sustenta el sistema capitalista, y que actuaría desde una posición donde se plantea la existencia de una “ideología de la nada”, que se presenta a través del “consenso liberal y democrático, como evidentemente lo contrario de una ideología. Se pretende superación definitiva, salida sin retorno de la ilusión. Es el triunfo autoproclamado de la razón lúcida sobre la pasión ciega”<sup>xxxvi</sup>. De esta forma, el carácter de inevitabilidad de los procesos de individualización y fragmentación social estarían sustentados por un discurso ideológico de los fragmentos que legitima el avance y consolidación del sistema capitalista, lo que implica una mercantilización creciente de las diversas esferas de la vida social y cultural, que traslada a una minoría desafortunada el peso del presente, así “el resto puede vivir el escepticismo desencantado, mientras los excluidos, o nuevos esclavos cargan con las deudas y las contradicciones del capitalismo”<sup>xxxvii</sup>. Para Guillebaud, existiría una modernidad traicionada por el capitalismo, que en su discurso hizo de la modernidad ya no un cuestionamiento sino un privilegio, ya no una subversión universal sino una ideología entre otras.

En la misma línea argumentativa, Debord desarrolla la idea de que la imagen construida por el sistema capitalista envolvería a los sujetos en una escisión de lo real, de sus condiciones de vida concretas, para insertarlos en un espectáculo donde la mercancía es la articuladora de las relaciones sociales, donde operarían mecanismos de alienación, que a la vez inmovilizan la capacidad de reacción de dicho sujetos ante su propia existencia en la medida que se observan en un espacio que no refleja los modos de relación objetivos en los que se mueven. Este autor plantea que el principal problema desarrollado en las sociedades capitalistas actuales, ya no se expresa en la explotación clásica descrita por Marx debido a la transformación de las relaciones productivas, sino en la alienación, en el triunfo alcanzado por dicho sistema económico y social en la construcción de subjetividad. Los modos de producción y la contradicción principal capital/trabajo no han sido superados, sin embargo los sujetos se desenvuelven en un gran espectáculo que los inmoviliza social y políticamente para generar una acción transformadora.<sup>xxxviii</sup> Debord se refiere al capitalismo mundial y los fenómenos sociales contemporáneos como “espectáculo integrado” y que tiene por característica principal la adopción de una forma difusa, que despoja de sentido e historicidad a la nueva etapa del capitalismo, condenando a “la historia reciente a pasar a la clandestinidad y relegar al olvido, en general, el espíritu histórico de la sociedad, consistente en primer lugar, en ocultar su propia historia: el movimiento mismo de su reciente conquista del mundo. Su poder parece ya familiar, como si hubiera estado ahí desde siempre. Todos los usurpadores han querido hacer olvidar que *acababan de llegar*”.<sup>xxxix</sup>

Esta última corriente de pensamiento expuesta aquí, se presenta desde una perspectiva crítica al discurso de la postmodernidad y se plantea analizar los fenómenos de desintegración social desde las relaciones desde la noción de patrones de dominación hegemónicos y no desde la desaparición de las ideologías.

Después de esta revisión bibliográfica de las diferentes posiciones y a partir de los antecedentes históricos presentados, es que trabajaremos el objetivo de la investigación, principalmente en función de dos ejes de análisis: por una parte, tenemos los discursos de individuos que participaron del movimiento poblacional en Chile durante la década de 1980 y la construcción identitaria que hacen hoy teniendo en perspectiva la memoria histórica; de esta forma se trabajará la identidad construída como un discurso que expresa los fenómenos sociales de la época.

El segundo eje es la revisión de los diversos planteamientos teóricos elaborados acerca de la construcción identitaria y analizarlos en función de la presencia constante de esencialismos en la construcción y descripción categorial de los sujetos sociales, mostrando así una tensión dialéctica existente en el análisis identitario de los sectores populares entre ayer y hoy, develando una lógica invariable que mostraría un cambio en su contenido pero no en la base analítica.

## **IV MARCO METODOLOGICO**

En el marco metodológico de éste proyecto, se expondrá la perspectiva teórica de análisis, el enfoque utilizado para llevar a cabo la investigación, el método a utilizar, las técnicas necesarias y la construcción de categorías elaborada.

### ***i. Perspectiva Teórica***

En primer lugar, la perspectiva utilizada u opción teórica adoptada por el investigador es la Dialéctica, en la vertiente desarrollada fundamentalmente a partir de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt. Desde ésta perspectiva, el análisis se entiende como la multilateralidad de relaciones entre los elementos dentro de un proceso, y por lo tanto, se desprende la noción de que todo está interconectado dentro de un proceso continuo de cambio de las interrelaciones.

La dialéctica ha sido denominada desde la filosofía como la “ciencia del movimiento” y plantea como eje fundamental de análisis las nociones de historicidad y contradicción, que se relacionan en el desarrollo de los fenómenos sociales en determinados contextos, marcados por las relaciones de poder, los modos de producción, construyendo y ejerciendo formas de dominación y alienación. Situando a los fenómenos dentro de un marco de contradicciones inherentes a la historia, ambos aspectos se encuentran sustancialmente relacionados entretejiendo sistemas políticos y fenómenos sociales.

### ***ii. Enfoque***

Teniendo en cuenta cual es la perspectiva teórica adoptada, el enfoque utilizado es el de investigación cualitativa. Dicho enfoque implica que "la tarea de la investigación no es sólo llevar a construir saber sobre un objeto de estudio determinado, sino también acerca de las formas, contenidos y sentidos de los procesos de investigación"<sup>xi</sup>. Así, "intenta restituir al sujeto investigado su carácter de portador y constructor de conocimientos"<sup>xii</sup>. En este proceso, "el objeto (...) no esta definido a priori en cuanto a las relaciones que lo determinan y le dan sentido. Es decir, el proceso de conocimiento que subyace nuestro quehacer investigativo tendrá como propósito la construcción del objeto estudiado"<sup>xiii</sup>.

### **iii. Método**

El método a utilizar es el Análisis de Discurso, que implica desde la perspectiva de Jesús Ibáñez, hacer un análisis de los “juegos de voz y verdad” que estructuran los sujetos y de esa forma, dar cuenta de cómo se vive y se siente la vida en la palabra, entender la palabra como forma de representación. Este tipo de análisis se preocupa de las connotaciones, es decir, de aquellos signos que se encuentran socialmente asociados a los significados, razón por la cual se transforman en signos culturales de las sociedades que los expresan.

El discurso se construye en un juego entre el enunciado (sujetos en el mundo) y la enunciación (mundo de la vida), generando una escucha entre ambos elementos, que se va dotando de sentido en su interrelación, dentro de una comunidad. Es esta última la que genera un sentido a la ambigüedad dada por el sujeto y el mundo. Así es posible analizar la relación de los sujetos en el mundo a partir de la “escucha del habla”.

Los discursos construidos por los sujetos poseen un orden y por lo tanto, generan una estructura. Debemos buscar las diversas estructuras temáticas presentes en el discurso, ir encontrando los múltiples conjuntos de enunciados.

### **iv. Técnica**

Las técnicas a utilizar para recopilar los discursos identitarios construidos por sujetos de sectores populares que en los `80 formaron parte del movimiento poblacional, serán dos.

Por una parte, utilizaremos la entrevista individual como técnica de recopilación de información. Esta se aplicará de manera estructurada temáticamente y semi – abierta. Se realizarán dos sesiones de entrevista con cada uno de los sujetos: una que tendrá por objetivo explorar la memoria histórica y la construcción identitaria relacionada con los sucesos políticos y sociales que vivió el país; la otra sesión tendrá por objetivo indagar en la construcción identitaria que los sujetos hacen hoy, mirando en perspectiva el pasado y en proyección hacia el futuro.

## **v. Unidad de Observación**

La unidad de observación está compuesta por individuos de sectores populares que formaron parte del movimiento poblacional en la década de los '80 en Chile. Esta unidad se construye a partir de las siguientes categorías:

- Individuos de sectores populares de Santiago de Chile: se entiende por sectores populares aquellos que se encuentran en una situación de exclusión económica (habitan las comunas más empobrecidas del país y se ubican dentro de los quintiles 1 y 2 de la escala socioeconómica), política ( se encuentran en una posición marginal respecto de las instancias de participación local y comunal en tanto espacios de decisión en esos niveles, sus posiciones y demandas no poseen representación directa en ninguna instancia de decisión) y social (poseen bajos niveles de inserción en las redes sociales y se relacionan a nivel de espacios asistenciales y/o subsidiarios con el estado, los municipios u ONGs).
- Viven en la población Lo Herminda de La Victoria, comuna de Cerro Navia y crecieron en dicho lugar durante los años '80: la población es producto de una toma de terreno realizada al final de la década de los '60 y posee una historia de trabajo colectivo desde la comunidad, que estuvo marcado por un fuerte sentido identitario con el territorio y el proceso social y político desarrollado.
- Tuvieron una participación política de izquierda durante los años '80: esto implica militancia en orgánicas o partidos de izquierda constituidos (legales e ilegales) y/o en organizaciones sociales de base de la población (comunidades cristianas, comité de ollas comunes, colectivos de mujeres, entre otros). La participación de izquierda en dicho período, implica posicionarse como oposición al gobierno de la época.

La cantidad de personas a entrevistadas son 3, 1 hombre y 2 mujeres. Consideramos que por el tipo de investigación a realizar, de acuerdo a las opciones teóricas, el enfoque y el método adoptados, no corresponde utilizar un criterio de muestreo al momento de realizar la elección de la cantidad de personas a entrevistar, ya que lo importante no es la representatividad de éstas en función de un universo, sino los discursos construidos por ellos en tanto sujetos.

## **V TRABAJO DE CAMPO**

El trabajo de campo de ésta investigación fue realizado en un período de aproximadamente 4 meses durante el año 2001. En la realización de éste trabajo nos encontramos con una serie de problemas originados en el terreno que impidieron desarrollar el proyecto original que había sido presentado.

A continuación se describirá como fue ejecutado el trabajo de campo, las dificultades encontradas, la pauta de entrevista utilizada, entre otros elementos.

### **i. Entrevistas**

La pauta de entrevista que fue aplicada a los sujetos está compuesta por tres ejes temáticos y fueron separados operativamente de acuerdo a los períodos históricos y sociales que interesa explorar para los efectos de ésta investigación.

La aplicación de ella fue en dos sesiones de entrevista, cuya duración varió en los sujetos, fluctuando entre una hora y dos horas y media. La posibilidad de guiar las entrevistas temáticamente para el investigador a veces se torna difícil en una pauta semi – estructurada.

Las entrevistas a cada uno de los sujetos se realizaron con una diferencia temporal de una semana aproximadamente entre una y otra.

La Pauta de Entrevista utilizada se presenta en éste informe como Anexo 1 y las entrevistas realizadas como Anexos 2.

## **ii. Dificultades**

Las dificultades encontradas para la realización del trabajo de campo, se encuentran en los siguientes elementos:

- Algunos de los sujetos seleccionados para la investigación se encuentran actualmente trabajando en partidos de la Concertación, como militantes y/o simpatizantes. Debido a que en el mes de Diciembre se realizaron en el país elecciones Parlamentarias, no se pudo realizar la entrevista con ellos. Esto obligó a desechar algunas entrevistas y bajó el número de la unidad de análisis.
- Existió también un conflicto entre los miembros del grupo de discusión, debido a que algunos de ellos militan actualmente en grupos políticos, y desde ahí consideraron no pertinente la participación en la investigación.
- Ambos conflictos obligaron a modificar el proyecto original presentado, sin embargo esto no afectó el desarrollo de la investigación.

## **iii. Plan de Análisis**

La forma en que serán procesados los datos de esta investigación está guiada por las recomendaciones de análisis planteadas por Pujal y Pujol (1995), Potter y Wetherell (1988) y Parker (1996) las que implican un procedimiento en el cual:

1. El primer paso implica la transcripción completa de las entrevistas.
2. Es necesario leer todas las transcripciones para formarse una idea preliminar y general del contenido del discurso.
3. Identificar ejes temáticos, es decir, los temas que resulten centrales y/o reiterativos en el discurso. Estos deben ser identificados dentro de cada grupo y al mismo tiempo dentro de cada discurso individual. Los ejes temáticos tienen que ver con los contenidos de los que más hablan los sujetos y se identifican por un criterio básicamente cuantitativo. Las referencias a estos ejes temáticos no son necesariamente explícitas, existen muchas alusiones implícitas (por ejemplo, por medio de metáforas, metonimias o alusiones) que resultan centrales en la determinación de un tema como eje.
4. Identificar las lecturas posibles de un texto. Por lo menos dos investigadores deben leer las transcripciones buscando posibles lecturas<sup>xliii</sup>. Esto tiene que ver con que el discurso puede ser leído o interpretado de diversas maneras y no solamente dependiendo del análisis de contenido literal. Se recomienda: “asociarse libremente con el texto: no es fácil ni aconsejable abordar un análisis del discurso individualmente. Es aconsejable observar las distintas



formas en las que se puede describir el discurso”. (Parker, 1996, p. 82). Después de identificadas estas “lecturas posibles”, ambos investigadores deben contrastar las lecturas que han hecho y llegar a una serie de “lecturas consensuales”.

- a. Identificar los argumentos literales y explícitos que se dan a favor de un tema o de otro.
- b. Identificar los argumentos más profundos, implícitos y sutiles que se usan para sustentar cada tema.
- c. Segmentar el material agrupando las partes del discurso que se refieran y/o que argumenten cada tema. Existen segmentos del discurso que pueden corresponder a más de un tema, en cuyo caso deben estar presentes en cada segmento al que hagan referencia.
- d. Análisis interpretativo de cada tema. “Identificando las distintas versiones de los mundos sociales que coexisten en el texto” (Parker, 1996, p. 84). Este análisis interpretativo implica las siguientes tareas:
  - d.1. Definir categorías polares que den cuenta de la presencia de un conflicto frente a un tema y no necesariamente de una contradicción. Es necesario definir estas polaridades dado que pueden existir múltiples contradicciones entre planos argumentativos (implícitos y explícitos) y también entre éstos y los ejes temáticos identificados.
  - d.2. Analizar como han sido construidos los hilos argumentativos para cada tema.
  - d.3. Identificar los efectos que produce el desarrollo de cada tema en los lectores. Es decir, como los argumentos se construyen buscando ir convenciendo de algo al lector y produciendo en él determinados efectos. En palabras de Pujal y Pujol: “El discurso, debido a su carácter constructor de la realidad social, tiene un efecto decisivo en el modo en que configuramos nuestro mundo social. Las prácticas discursivas consisten en acciones sociales, producidas a través de unas relaciones de poder concretas en una época determinada (...) estas relaciones apuntan hacia ciertos tipos de efectos que regulan y vigilan el orden social. (Pujal y Pujol, 1995, p. 4)
- e. Volver sobre los textos originales. Es decir, dejar de lado la segmentación con la que se ha trabajado durante la fase d.
- f. Una vez que han sido identificados los temas y que ha sido analizada la manera en que cada uno de ellos ha sido construido, es necesario analizar su interdependencia:
  - f.1. Variabilidad y consistencia entre los temas como paso previo en la determinación de la función del discurso. Cuando buscamos variabilidades

y consistencias, no basta decir que nosotros como analistas podemos ver que tales afirmaciones son consistentes y tales disonantes. Lo que nos importa es qué es lo que los participantes consideran consistente y qué es lo que ellos consideran diferente o disonante.

f.2 Preguntarse por la función de la estructura argumentativa. Es decir, hacia donde apunta el conjunto de los argumentos desarrollados en el discurso, incorporando tanto los argumentos explícitos como los implícitos. En relación a lo anterior, Potter y Wetherell plantean que las personas hacen cosas con su discurso; hacen acusaciones, preguntas, justifican su conducta, etc. La orientación del uso del lenguaje es hacia la acción.

5. Presentación de los resultados. La presentación del análisis y sus conclusiones deben conducir al lector por el camino que el analista ha seguido a través de su trabajo de interpretación. Para esto es importante incluir ejemplos de las áreas de mayor interés con detalles de su interpretación que unan los pasos analíticos especificando partes y aspectos de tales extractos. Así, todo el proceso de razonamiento desde los datos discursivos hasta las conclusiones deben ser descritos con suficientes detalles para que el lector pueda tener la posibilidad de evaluar los diferentes estados del proceso y estar o no de acuerdo con las lecturas que se han hecho y las conclusiones que se han sacado.

## VI ANALISIS DE DISCURSO

La siguiente sección de la investigación consiste en el análisis del discurso construido por los sujetos entrevistados a partir de la pauta ya presentada en el apartado metodológico.

El análisis se ha realizado buscando aquellos ejes articuladores del discurso que dicen relación con la construcción de identidad y su relación con la memoria histórica en sujetos que participaron durante los `80 en el movimiento poblacional. Dichos ejes a su vez, se dividen en sub – ejes de análisis que son los que componen el discurso y alimentan los ejes articuladores.

Para efectos metodológicos, se ha dividido en dos partes el análisis de acuerdo a dos períodos socio – políticos de Chile: la Dictadura Militar, específicamente durante la década de 1980, y el período llamado de Transición, que va desde 1990 hasta hoy. La separación entre estos dos períodos históricos permite visualizar de manera más explícita los procesos de construcción de identidad en función del contexto social y marca diferencias importantes en los discursos que se analizan a continuación.

Los ejes y sub – ejes presentes en el discurso, pertinentes para la presente investigación, son los siguientes:

### 1.- DICTADURA MILITAR (DECADA DE 1980)

- |     |            |   |     |                          |
|-----|------------|---|-----|--------------------------|
| 1.1 | EL QUIEBRE | } | i.  | El Proyecto              |
|     |            |   | ii. | Las Relaciones Sociales. |

- 1.2. LA RESISTENCIA
- i. Espontaneidad en la Acción.
  - ii. Ausencia de Proyecto.
  - iii. Relación con los Partidos Políticos.

- 1.3. PARTICIPACION POLITICA
- i. La Militancia.
  - ii. Esfera Personal.

## **2.- PERIODO DE TRANSICION (1990 EN ADELANTE)**

- 2.1 VISUALIZACION DEL PERIODO
- i. Lo Institucional
  - ii. La Frustración
  - iii. Perspectivas Futuras

- 2.2 RECONSTRUCCION  
DEL PROYECTO
- i. Político – Social.
  - ii. Esfera Personal.

A partir de los ejes y sub – ejes presentados se realiza el análisis de discurso, tomando en cuenta los elementos presentados en la problematización de la investigación y a la luz de los elementos presentados en el marco teórico – conceptual elegido. La estructura se construye a partir del análisis de cada uno de éstos elementos. Una vez realizado este proceso, se procederá a hacer un análisis global de todo el discurso presentado.

## **1.- DICTADURA MILITAR ( DECADA DE 1980 )**

### **1.1 EL QUIEBRE**

Esta sección del discurso construido por los sujetos se constituye a partir de la elaboración y pérdida de ciertos referentes, tanto de las condiciones objetivas de vida de las personas que están en Chile durante la Dictadura Militar, como de elementos subjetivos que van deteriorando la percepción que construyen los diversos sujetos acerca de la situación política nacional. Este quiebre se refiere fundamentalmente a aquellos elementos que constituyen aspectos prioritarios en la vida de las personas que apoyaban o tenían algún grado de simpatía con el gobierno liderado por el presidente derrocado, Salvador Allende G., ya sea por factores de tradición familiar o militancia en sectores de la Unidad Popular.

Este elemento por lo tanto, constituye un eje articulador fundamental en los sujetos entrevistados debido a que determina la estructura del discurso en función de diversos sub - ejes que se constituyen a partir de él. Es importante mencionar que el eje del Quiebre, si bien es fundamental en la estructura del discurso y en la articulación de los ejes posteriores de análisis, no se erige como “causa” de los otros elementos, debido a la complejidad y multicausalidad de los fenómenos analizados en esta investigación.

Así, este aspecto está presente de manera tangencial en cada uno de los ejes siguientes y se constituye en elemento central al momento de analizar los procesos y diversos factores presentes en la construcción de identidad de los sujetos entrevistados, en la medida que los posiciona en uno de los polos del contexto político de la época y determina así una serie de prácticas en que el sujeto releva ciertos aspectos de su ser social e individual.

En este apartado, el discurso de los sujetos ha sido organizado de acuerdo a dos áreas temáticas fundamentales en función de las cuales despliegan sus argumentos: El Proyecto y las Relaciones Sociales.

### ***i. El Proyecto***

En esta sección del discurso el Proyecto aparece como eje articulador de diversas esferas de la vida de las personas, que se plasman en características concretas de la situación socio – económica del país, en expectativas personales construidas por los sujetos y en formas de establecer las relaciones sociales a un nivel cotidiano como con la institucionalidad vigente en la época.

El quiebre del proyecto se significa como experiencia dolorosa en los sujetos y es asociada a la muerte como elemento central del discurso, tanto en lo que se refiere a muertes de personas como a la desaparición de elementos del contexto, como ciertas garantías sociales y una determinada forma de relación con las instituciones estatales, por mencionar algunas.

Relevar la perspectiva de la “muerte” asociada a la Dictadura y los procesos sociales y económicos desatados a partir de ella, ayuda a entender el alto nivel de daño existente entre los militantes y los sujetos activos de “la resistencia” como consecuencia de la dictadura y la violencia política estatal ejercida durante esos años, junto con desatar posteriormente altos niveles de frustración respecto de las expectativas generadas con el fin de ésta. El dolor es una experiencia construida desde lo cotidiano hacia la situación global, se expresa en el dolor por los amigos que mueren y desaparecen, en el dolor por la muerte de un proyecto político – social de igualdad y justicia.

*“El gobierno de la dictadura es lo peor que, como ser humano, me tocó vivir. Fue muy terrible, personalmente creo que ni siquiera debiera estar en los libros ni en la Historia de Chile. Fue algo muy doloroso, muy triste para los chilenos. “(A)*

*“Doloroso es el haber tenido amigos que trabajaban conmigo presos por muchos años, el haber sido allanada por los boinas negras, el que CNI hubiera hecho apagar a uno de mis hijos una fogata con las manos, ver tanto muerto, tantas*

*mujeres embarazadas, como los niños de 13 años fallecidos, tantos inocentes... Son todas estas cosas las que me marcaron profundamente.” (A)*

*“Como el gobierno de un tirano, mucha masacre, mucho dolor, mucha hambre, mucho sufrimiento del pueblo, tanta gente tuvo que dejar su país, sus bienes personales. Como muchos países americanos que también tuvieron tiranos”.(P)*

*“Yo lo defino como oscurantismo y después de analizarlo, a uno le deja con una gran enseñanza, yo guardo un profundo respeto por todas las personas que sufrieron. Mucha gente sufría violaciones a los derechos humanos...”(V)*

En medio de dicha experiencia significada como dolor y muerte en los discursos analizados, encontramos que el proyecto mencionado desaparece también. Ese proyecto no tiene una definición acotada en tanto ejes programáticos o a la unidad respecto de criterios políticos, sino más bien se encuentra asociado a una “posibilidad”, y como los mismos sujetos lo expresan, es básicamente “un sueño” de sociedad distinta, igualitaria, que tiene como base la justicia social.

La extracción socio – económica de los sujetos permite también entender la importancia de este quiebre en sus vidas, en la medida que este proyecto se instala como una puerta que permitiría mejorar sus condiciones de vida material y elevar su calidad de vida en distintos aspectos. Por lo tanto, el quiebre es una figura central para entender la importancia de dicho proyecto en las distintas esferas de la vida, y tomando en cuenta que provienen de una experiencia de organización social que lleva a conseguir una de sus reivindicaciones básicas como la vivienda, la posibilidad de cambio genera elevadas expectativas en los sujetos y su entorno social más cercano, la población. El sueño truncado, por lo tanto, se vuelve un aspecto central en la construcción de su referencia de ahí en adelante.

*“Me produce una expectativa de vida mejor, un sueño. Hoy puedo decir, una utopía. Crear cambios sociales, no solamente para mí, sino para el resto de mi gente, el Chile pobre. Y eso lo encuentro lindo, el haber tenido esa valentía, esa gallardía de haberme entregado por entero a una causa, a un ideal que yo siempre he pensado que es justo.” (A)*

*“Mucha gente sufría violaciones a los derechos humanos, y se ocuparon de terminar de repente un sueño. Uno pensaba que con un trabajo político se podría transformar esta sociedad, manteniendo los poderes económicos, etc.(...) Mucha gente nos critica, pero la gente de la noche a la mañana se olvida de todo lo que tuvo durante la época de la Unidad Popular (...) Ese período militar significó que no hubo un trabajo político. Significa para todo un oscurantismo en el tiempo. Fue difícil para una persona que, teniendo una convicción de tipo político de una nueva sociedad, tenga que, de la noche a la mañana, participar y vivir en otra parte, ser parte de un gobierno militar (...) Es un período muy difícil, es por todos sabido” (V).*

Debido a estos elementos y las significaciones que se construyen en torno al proyecto, es que este proceso genera múltiples consecuencias que más tarde determinan la participación y los grados de involucramiento en el movimiento de la “Resistencia” al Gobierno Militar, y como veremos al final de este análisis, en la forma que construyen su discurso identitario hoy a la luz de la memoria histórica.

## **ii. Las relaciones sociales.**

En esta sección del discurso encontramos como elemento principal de análisis, el quiebre plasmado en las relaciones sociales. Este sub – eje se refiere al cambio que se produce a partir del Golpe Militar en Chile en la forma de establecer relaciones sociales y en la presencia de personas significativas en la vida de los sujetos entrevistados.

La fuerte represión y el terrorismo de Estado ejercido durante casi dos décadas en Chile, implica un profundo cambio en dos aspectos de la vida cotidiana de las personas.

Por una parte, una “cultura de solidaridad” que se venía gestando desde varias décadas como elemento clave de un discurso que apelaba a los sujetos en tanto miembros de una determinada clase social, el proletariado o clase obrera, se ve atacada fuertemente desde la institucionalidad gobernante que planteaba la absoluta disolución de la organización social con un carácter “clasista” e implanta el neoliberalismo en Chile a partir de finales de la década del `70. Principios como la necesidad de la organización social, la solidaridad de clase, la movilización como elemento fundamental para obtención de garantías y un mejor bienestar



social, son atacados y prohibidos como mecanismo válido de dar respuesta a las problemáticas sociales. De esta forma, se rompe con un esquema de relación que considera la “lucha social” como elemento clave de relación con la institucionalidad y que implica una visualización de los problemas y carencias existentes en un determinado sector desde una perspectiva colectiva.

En el aspecto cotidiano implica terminar con las instancias de “representación popular” como la Junta de Vecinos, los grupos de mujeres, las organizaciones estudiantiles, y por supuesto, con los partidos políticos.

*“A nivel cotidiano como poblador, uno ve que ya no puede elegir a su dirigente poblacional. Todos son designados” (V)*

Por otra parte, encontramos un aspecto fundamental para entender la significación de dolor y muerte que hacen los sujetos de ese período histórico, y se refiere a la desaparición, tortura, muerte de los amigos, familiares, vecinos y conocidos. Los sujetos se sienten viviendo atemorizados frente a la idea de que cualquier día se los llevarán a ellos, a sus hijos, sus padres, sus compañeros.

*“Todos esos hechos me marcaron demasiado fuertes, ver las familias destruidas, mujeres y niños desaparecidos, incluso hay ahora muchos que no se saben dónde están. Son todas estas cosas las que me marcaron profundamente.”(A).*

El quiebre en las relaciones sociales implica reunirse y conversar acerca de los temas políticos con máxima precaución, a veces implica dejar de ver a seres queridos debido a su muerte o al exilio, implica realizar las operaciones más cotidianas, como tomar la locomoción colectiva, con desconfianza. Se instala una cultura del miedo donde ya no se puede confiar en cualquier persona, ni reunirse. Quiebra las relaciones sociales porque los obliga a establecer sus relaciones con precaución o en la clandestinidad.

*“Fueron momentos muy difíciles, pero lindos.(...) Trabajando en clandestinidad, con todos los pros y contras que teníamos, ¿cómo explicas si no que aún esté viva, que habiendo sido allanada, y después de haberse llevado algunos amigos míos, yo esté aquí hoy día?” (A)*

*“En ese tiempo había mucho, mucho miedo, el miedo era tan grande que, nos parábamos en una esquina a esperar la locomoción y nos teníamos que chequear, cuantas personas habían, quienes eran y subíamos y si se subían tres o cuatro personas ver si se iban bajando, y al bajarse uno, si quedaba uno arriba ver si, se bajó en la cuadra antes, ver si se bajó en la cuadra de uno, o se bajó en la cuadra de más allá, uno se bajaba y había que quedar para ahí, para chequear su persona y era un sacrificio muy grande.”(P)*

Todos estos cambios en la cotidianeidad de las personas, el miedo, la inseguridad, las muertes de gente cercana, va configurando una nueva forma de relación social entre los sujetos marcada por la disgregación social, pero que con el tiempo, va conformando una nueva cultura de la solidaridad que se ve reforzada por el contexto de represión. Este aspecto lo analizaremos más adelante a partir de otro eje.

## **1.2 LA RESISTENCIA**

Esta sección del discurso se construye a partir de la imagen y configuración del Movimiento de Resistencia al Gobierno Militar y la participación de los sujetos en él. Es importante mencionar que la Resistencia es el nombramiento que los sujetos hacen de la experiencia de ser parte de la oposición política al gobierno e implica factores subjetivos que configuran emocionalmente el proceso y el impacto en la construcción de los proyectos de vida. Se configura a partir de múltiples factores que involucran la participación militante, el constante riesgo de vida, un determinado rol asumido en la familia, entre otros.

Se encuentra asociado a este proceso, el hecho de que la presencia e importancia otorgada al Proyecto en el discurso se reitera en éste eje, y la Resistencia se configura en dos perspectivas. Por una parte encontramos la defensa y resistencia a la muerte del proyecto, descrito en la sección anterior, y por otra parte encontramos una rearticulación y construcción de un nuevo proyecto social, asociado al anterior en tanto base de principios, pero transformado por el contexto social e instalado fundamentalmente desde las orgánicas partidistas existentes. Así encontramos que a pesar del clima de miedo y represión experimentado por los sujetos, visualizan en este proceso una nueva posibilidad, reaparece la posibilidad del sueño.

*“Si es bien cierto que con ese trabajo, modesto pero muy arriesgado, estábamos. Elaborábamos proyectos para un Chile mejor.” (A)*

Ese último hecho se genera debido al contexto de movilizaciones que comienza a gestarse en el país en la década del `80. Durante los primeros años de dictadura el gobierno se preocupa esencialmente de desarticular las orgánicas políticas de oposición existentes y se concentra en la militancia activa, debido a que no existe un movimiento social fuerte en términos extra – partidarios que pudiera enfrentar la situación social y política del país. Sin embargo, esta situación se modifica en los años `80 producto de las fuertes transformaciones económicas que se producen con la implantación del modelo neoliberal, el que agudiza las condiciones sociales de pauperización y exclusión social de vastos sectores de la población, y se manifiesta a través de un período de recesión marcado por altos índices de cesantía y pobreza. Este factor, unido a la represión estatal ejercida durante la década del `70, desata un proceso de expresión del descontento social que se traduce en una escalada de manifestaciones callejeras y el establecimiento de una “defensa urbana” frente a la represión. Este proceso ha sido estudiado desde múltiples perspectivas, y se traduce en la figura emblemática de la “barricada o fogata y el encapuchado”, que a decir de algunos autores, se erige en fiesta catártica expresión de la frustración que genera las desigualdades sociales del sistema económico imperante.

*“ (...) por las noches hacíamos barricadas con 40 o 50 neumáticos que guardábamos y que sacábamos por la noche para parar la locomoción”. (A)*

Este proceso, que como ya se menciona, ha sido producto de múltiples interpretaciones, presenta características contextuales que van configurando los diversos elementos que componen el discurso de identidad.

En este apartado, el discurso de los sujetos ha sido organizado de acuerdo a tres áreas temáticas fundamentales en función de las cuales despliegan sus argumentos: Espontaneidad en la Acción; Ausencia de Proyecto; Relación con los Partidos Políticos.

## ***i. Espontaneidad en la Acción***

En esta sección del discurso se manifiesta un aspecto fundamental para entender la naturaleza del movimiento generado durante la época de los `80. La espontaneidad en la acción realizada por los miembros de la Resistencia se refiere a la falta de sistematicidad y planificación existente en cada acción opositora generada desde el movimiento social, entendida dentro de la existencia de un plan estratégico general. Los sujetos construyen su participación en el movimiento a partir de acciones que no se encuentran dentro de un plan estratégico general definido desde un sector de la Resistencia y se plantean fundamentalmente asociados a factores de la coyuntura política o simplemente, a partir del espontaneísmo, donde se actúa desde el grupo de pertenencia más relevante para los sujetos, en ciertos momentos éste es el Partido y en otros, la población, dependiendo del tipo de acción y de la situación específica que se presenta.

*“Cuando habían protestas, la Herminda era la primera que estaba en la calle peleando. La máxima protesta que se vivió en Cerro Navia, no recuerdo el año, fue cuando Pinochet vino para acá. Vino a Cerro Navia y estuvo en el gimnasio. Fue la única vez que vi gente que salía corriendo de todos lados y que fueron a pelear contra Pinochet. Es la única vez que he visto una convocatoria tan amplia, y surgida de la nada.” (V)*

Este elemento es crucial para entender la naturaleza del movimiento social que surge en el período mencionado, ya que da muestras claras respecto del tipo de acciones, nivel de planificación, nivel de conducción del movimiento y objetivos planteados. La protesta se convierte en un medio de expresión del descontento de las grandes masas frente al régimen político imperante y la situación económica que vive el país, es la frustración vertida en las calles, la impotencia de no poder hacer nada frente a las muertes y desapariciones, los allanamientos, el desempleo, la muerte del proyecto social de cambio, entre muchos otros elementos. Y como se levanta como muestra de una frustración gestada en una década de dictadura, es “pasional”, es espontánea, sin grandes planificaciones, son producto de un estallido social.

*“ Yo salí con la barricada a pelear con los pacos, y pensaba “caerá, va a caer”. Ese era el único fin. No había ningún parámetro que me dijera “yo voy a salir a la calle a recuperar la democracia por esta vía de lucha” que también era válida.”(V)*

*“(...) una comadre me dice que al lado del río mapocho donde había un campamento, que antes estaba por las orillas de balmaceda, se habían organizado ocho personas, y en dos días después que me dijeron a mí, esas personas iban a la muerte o a vivir, pero ellos salían a la calle, yo le hablo de la costanera, iban ellos a salir con pancartas e iban a hacer fogatas, en esa parte fue la primera fogata que se hizo con ocho personas, yo fui con otra comadre a mirar de lejos si y dijimos por qué ellos son tan valientes y nosotras no y nosotras no los conocíamos. Entonces llegamos a la visita y le contamos a los chiquillos lo que vimos, ese fue el primer, el primer movimiento aquí, pero no pasó nada, se terminó la fogata, por que todos con mucho miedo.” (P)*

*“(...) haciendo pequeñas protestas cuando era allanado alguno de los lugareños... el padre Mariano Puga tocaba su campana, e íbamos toda la gente comprometida, de izquierda y no de izquierda, pero sí comprometida con lo social, íbamos con las Biblias a donde estaban allanando.” (A)*

El espontaneísmo de las acciones que describen los sujetos a partir de los discursos construidos, va reflejando la ambivalencia entre sentirse parte de un todo colectivo que daba una lucha determinada y solo a la vez, ante la falta de planificación general y sistematicidad. Este elemento es analizado a partir del sub – eje siguiente.

## **ii. Ausencia de Proyecto**

En este apartado del discurso, el sub – eje de Ausencia de Proyecto es significado por los sujetos a partir de múltiples polaridades y ambigüedades en la construcción del discurso. Es justamente en ésta sección donde se expresan con mayor fuerza las contradicciones que configuran la experiencia vivida y la articulación del movimiento social generado en la década de los `80. La estructura del discurso se construye a partir de dichas contradicciones y reflejan los diversos aspectos que implica la construcción de la identidad en los sujetos entrevistados.

La Ausencia de Proyecto es develada a partir del análisis del discurso y de afirmaciones realizadas en algunos casos, por los sujetos entrevistados. Existe la contradicción constante entre un discurso acerca del proyecto por el que se trabaja, sin embargo, los objetivos concretos de articulación de la Resistencia son otros. Sin duda, el movimiento de resistencia surge como oposición al régimen político imperante y el objetivo primero es su destitución; tomando en cuenta este

elemento en el discurso de los sujetos, se puede entender la “caída de Pinochet” como el primer paso para la construcción de una alternativa política, sin embargo esa “alternativa” no posee claridad respecto de su contenido.

*“La lucha contra el dictador, eso era lo que nos unía, derrocar al dictador. Ese era el objetivo en común que teníamos todos, que nos hacía unir fuerzas.” (A)*

*“Yo creo que lo que mantuvo unido a la gente, a los sectores más populares, a los más de izquierda, o a la mayoría de la gente, era una sola cosa: que se vaya. Y cuando se fue no supimos que hacer. Yo salí con la barricada a pelear con los pacos, y pensaba “caerá, va a caer”. Ese era el único fin.” (V)*

Así tenemos que el elemento principal presente en el discurso es la necesidad de derrocar al gobierno dictatorial. No existe otro punto claro de unión entre los distintos sectores de la resistencia, no existe una explicitación de un proyecto político social trabajado por el movimiento. Tampoco, como analizamos en el sub – eje anterior, existía una sistematicidad en la realización de las acciones. Cada sujeto “sale a la calle” de acuerdo a sus motivaciones y se identifica con el movimiento a partir de su militancia en organizaciones determinadas.

Este último elemento mencionado es expresión de la falta de unidad programática existente en la época entre los distintos sectores. Los discursos construidos en torno a la identidad y naturaleza del movimiento social generado, se sitúan desde la posición específica que ocupaban los sujetos dentro de la resistencia, ya sea la organización social o el partido político correspondiente. Así encontramos que existen partes del discurso donde se significa el movimiento como una gran “familia” entendiendo que estaban todos trabajando por el mismo objetivo (como los textos presentados anteriormente en este apartado), sin embargo al momento de hablar del proceso se recurre a la pertenencia como elemento “liberador” de responsabilidades, como una forma de no asumir errores.

*“Ya yo voy a hablar por mi grupo, por el mir, el resto de los partidos no se como lo ve.” (P)*

*“Nosotros como partido comunista llegamos siempre atrasados.” (V)*

*“Trabajaba en el área con un dirigente del MIR. Ellos tenían su jerarquía militar, y yo trabajaba en el área correo, hacía de enlace, ayudaba con el “Rebelde”...(A)*

*“La verdad es que en ese tiempo uno participaba fundamentalmente en los años 80 en las Comunidades Cristianas, o sea, a mí me pilló un poco ahí en las Comunidades Cristianas haciendo alguna cosa, participaba con mi compañera en el grupo de matrimonio y ahí uno buscaba como canalizar las energías que se tenían en ese momento, hacer algo por el movimiento social.”(V)*

Desde éste aspecto se puede visualizar cómo la falta de unidad se traduce en una ausencia de proyecto común desde la resistencia para enfrentar un momento posterior a la caída de Pinochet. Se sienten todos parte de una misma lucha, saben que otros están trabajando también por el derrocamiento del Dictador, sin embargo, no se busca la unidad de criterios para la acción y tampoco clarificar aspectos del “proyecto” que se presentan como ambiguos.

Un elemento fundamental relevado en esta sección del discurso, es el sentido de pertenencia construido en el período de resistencia, y que no se refiere a un proyecto global sino a la participación en los distintos espacios de militancia social y/o política. En todos los pasajes referidos a la lucha en Dictadura, a las acciones emprendidas y a la presencia de los “compañeros”, la figura central es la organización correspondiente y desde ahí se construye el discurso de la colectividad y el sentido de masa.

Dicho sentido de pertenencia, dicha significación de la colectividad y del movimiento, va a su vez construyendo una polaridad en el discurso que se expresa entre los distintos partidos políticos en un **ellos / nosotros**. Se establece una relación con los partidos políticos y la función cumplida por ellos en el fin de la dictadura, que plantea cuestionamientos y explicita la falta de unidad existente. Este aspecto se analiza en el siguiente sub – eje.

### **iii. Relación con los Partidos Políticos**

En esta sección del discurso se puede visualizar como los sujetos construyen su relación con los partidos políticos durante el período de la Dictadura y las significaciones asociadas a las expectativas depositadas en ellos como “representantes” de una institucionalidad que desaparece con el Golpe Militar.

Como se menciona en el Marco Conceptual de ésta investigación, hasta 1973 existe entre las distintas instancias estatales, los partidos políticos y el “pueblo”, una relación de interlocución entre las demandas planteadas por las masas sociales y dichos espacios institucionales, que ha sido analizada por algunos historiadores como un proceso de clientelismo desarrollado a través de aproximadamente 50 años. Los diversos sectores sociales utilizan la movilización y la “acción directa” como medio de presión para la obtención de garantías frente a las reivindicaciones planteadas. Esta situación se termina abruptamente a partir del Golpe Militar de 1973 y se instala una institucionalidad que no releva a los sectores sociales como actores sociales importantes y válidos de interlocución, por el contrario, elimina toda posibilidad de organización social reivindicativa y prohíbe absolutamente la disidencia oficial al régimen. Cualquier tipo de organización social se encuentra desarticulada en los años `80 y las bases sociales asumen la tarea de reconstrucción ante la urgencia de derrocar al régimen tras aproximadamente 7 años de dictadura.

*“Asumí en los años 80 mi responsabilidad, que era volver a empezar de nuevo, empezar de cero y comenzar a hacer el trabajo poblacional porque es la base de todo el movimiento social que pueda haber en Chile. Participando tanto en la reconstrucción de mi partido acá en Cerro Navia e ir reconstruyendo junto a otras personas el movimiento poblacional.”(V).*

En este marco, los partidos políticos de oposición buscan su rearticulación desde la clandestinidad de su trabajo y los militantes de base encuentran escasos canales de comunicación con los niveles dirigenciales. Este elemento va configurando una relación desmembrada entre el partido y las bases sociales. Los militantes de base desarrollan tareas determinadas y sin tener claridad respecto del panorama general al interior de las organizaciones, ni tampoco tienen acceso a los espacios de toma de decisiones en su interior. Esto explica de alguna forma la falta de planificación estratégica general de las acciones, la falta de conducción del movimiento social, la espontaneidad en la acción, ya descritos.



*“Nosotros trabajábamos por la libertad de los presos, porque la libertad del pueblo lo trabajaban los presos, a través de los enlaces que teníamos nosotros, que eran las fogatas, panfleteos, los rayados en las noches.” (P).*

*“Trabajaba en el área con un dirigente del MIR. Ellos tenían su jerarquía militar, y yo trabajaba en el área correo, hacía de enlace, ayudaba con el “Rebelde”...” (A)*

A partir de la falta de unidad en las acciones, que si bien apuntaban a un mismo objetivo (la caída de Pinochet) no obedecían a un plan desarrollado en conjunto por los distintos sectores, se genera un clima de incomunicación entre los distintos partidos a nivel de las bases sociales y se va instalando un clima de hostilidad que comienza a gestar un proceso de atomización social en la población y las diversas expresiones de lo social. Se cuestionan las acciones de “los otros” y no existe una visión de conjunto para enfrentar la situación, restando fuerza social a la conformación del movimiento.

*“No hubo unidad por la sencilla razón de que si nosotros hacíamos por ejemplo, íbamos hacer un panfleteo en la agrupación integrados estos partidos, ellos lo hacían primero escondidas de nosotros y cuando tirábamos el trabajo para la fecha que, y decíamos ya chiquillas a la tarde vamos hacer las palomas que sé yo y decían ellas, “no si ya tiramos las palomas hoy día a las una”, siempre ellas se adelantaban, en la fogata era lo mismo, cuando se iba a tirar una fogata, que eran bien seguido, cuando nosotras tirábamos la fogata en reuniones, ellas al tiro empezaban a prepararse, entonces cuando ya nosotras íbamos a empezar a trabajar, ya ellas ya tenían todo listo y no, hubieron si muchos compañeros que estuvieron a la par con nosotros, pero la mayoría no.”(P).*

*“El PC primaba , pero yo tenía mucha rabia con los PC como partido. Como amigos yo los quiero mucho, no los admiro, pero los quiero. Porque siento que la gente del PC arrancó, nos dejó a los jóvenes sin una condición ni educación política, y nos dejó peleando con un dictador que solo tiraba a matar. Ellos se fueron y nos dejaron y nos criticaron por haberlo hecho mal.” (A)*

Este elemento se traduce en los discursos de los sujetos en la idea de que no existió un movimiento social durante los `80, debido a la carencia de conducción y la falta de proyecto. Este aspecto es muy interesante debido a que los diversos estudios existentes del tema plantean la existencia de un movimiento fuerte y con un sentido de pertenencia claro, mientras que los discursos de sujetos que participaron del movimiento poblacional significan la experiencia a partir de

polaridades que oscilan entre la pertenencia a un grupo específico, la sensación de pertenencia a una colectividad mayor y la absoluta falta de unidad.

*“Sentía que había un movimiento en marcha porque era una rebelión que nacía.”  
(A)*

*“Yo salí con la barricada a pelear con los pacos, y pensaba “caerá, va a caer”. Ese era el único fin. No había ningún parámetro que me dijera “yo voy a salir a la calle a recuperar la democracia por esta vía de lucha” que también era válida. No hubo un movimiento social.” (V)*

Debido a las bajas posibilidades de acceso a los espacios de decisión que poseían los militantes de base, depositan su confianza en lo que podrían hacer los partidos y en su capacidad de conducción. Este aspecto es crucial para entender las expectativas construidas en torno al período de transición, el rol de los partidos políticos en ese proceso y la confianza depositada en la clase política. A partir de ello, se desarrollan las frustraciones frente a dicho sector, elemento que será analizado en otro apartado del discurso.

### **1.3 PARTICIPACION POLITICA**

Alude a aquellas secciones del discurso que refieren las dinámicas y diversos contenidos con los cuales los sujetos llevan a cabo el proceso de significar su participación política durante la Dictadura Militar desde diferentes esferas.

Así, el presente apartado se organiza considerando dos aspectos distintos pero interdependientes en función de los cuales se articula el discurso de los sujetos en relación con el tópico de la participación política. Las variadas fuentes de información, las diversas dinámicas –en tanto tensiones y polaridades- en torno a las cuales se articula el discurso y, finalmente, las consecuencias que se derivan de este proceso de construcción.

El análisis de ésta sección se configura a partir de aquellos aspectos que los sujetos relevan como significativos en la experiencia de participación política y se presenta como especialmente importante al momento de observar los procesos de

construcción de identidad en la medida que expresa aquellas motivaciones que configuran su discurso identitario en ese período histórico, en un juego ente las condiciones objetivas de vida (situación económica, tradición familiar, factores educacionales, entre otros), el contexto socio – político y las subjetividades que configuran la historia y presente de los sujetos.

Este apartado se construye a partir de dos sub – ejes de análisis: la Militancia y la Esfera Personal.

### ***i. La Militancia***

Encontramos en el discurso la noción de la militancia multiconfigurada a partir de los distintos aspectos de la vida de los sujetos, es una “entrega” incondicional en función de los objetivos planteados.

La fuerte represión existente en la época presenta un escenario peligroso para el ejercicio de un trabajo político en los sectores de la oposición y los sujetos viven con el miedo a la muerte que analizamos en el primer eje. Por lo tanto, la participación política opositora de la época, implicaba un riesgo a la seguridad personal y familiar, y así, exige seriedad y esfuerzo en la construcción del proyecto. La vida se desarrolla en la clandestinidad y la cotidianeidad se ve alterada.

*“(...)después nos empezamos a encontrar con las compañeras, empezamos a hacer un trabajo de defensa para ellos, inmediatamente empezamos a hacer una pancartas y unos lienzos y colgamos lienzos y enfrentar la represión que nos hicieron carabineros, fue un trabajo muy duro de todo un día y de toda una noche, no teníamos hambre, no teníamos frío, no teníamos nada, y sin poder ver a los chiquillos, y sin saber como estaban, se hablaba que habían muchos muertos y heridos (...)”(P)*

A pesar de la ausencia de un proyecto definido, la militancia presenta la posibilidad de mantener el sueño en la articulación del proyecto y permite sentirse parte de un “todo” amplio, de un sector social amplio que trabaja en función de un mismo objetivo. Esto, a la vez que genera dolor por lo duras de las condiciones en las que se desarrolla el trabajo, les genera satisfacción por “haber estado”.

*“Me produce una expectativa de vida mejor, un sueño. Hoy puedo decir, una utopía. Crear cambios sociales, no solamente para mí, sino para el resto de mi gente, el Chile pobre. Y eso lo encuentro lindo, el haber tenido esa valentía, esa gallardía de haberme entregado por entero a una causa, a un ideal que yo siempre he pensado que es justo.”(A)*

*“No creo que haya sido un proyecto del MIR solamente, sino un sueño de todos los de izquierda, de los que pensamos distinto” (A)*

La militancia como pertenencia a un colectivo de personas y significado como “entrega” por los sujetos, nos permite comprender los procesos de involucramiento de las diversas esferas de la vida, y por lo mismo, los niveles de riesgo a que estaban sometidos. La configuración de un **nosotros** es fundamental para la construcción del discurso de identidad, en la medida que desarrolla patrones culturales conjuntos y resiste las lógicas de atomización que se instalan paulatinamente a partir de una política dictatorial.

La dictadura política y económica permite relevar distintos aspectos de sus vidas, y la anulación de los sujetos en tanto actores sociales les entrega un marco de acción más amplio desde el cual situarse. Son pobladores, trabajadores, madres, estudiantes, compañeros, y desde esas múltiples esferas protestan. Nada los obliga a posicionarse dentro de una categoría, porque todas han sido invalidadas.

La militancia, así, se desarrolla desde distintos espacios; se entremezclan la comunidad cristiana con el partido, la agrupación de presos políticos, la olla común, la barricada. El contexto social y político afecta explícitamente los distintos aspectos del mundo social y en él se buscan las estrategias para resistir y sobrevivir a la experiencia. Por esto, para los sujetos los `80 son una época de dolor, de momentos difíciles, pero también de hermandad, solidaridad y de una hermosa entrega.

*“Aunque sé que esa época fue conflictiva, cuando hablo de ella el rostro se me ilumina porque es muy linda. Fue precioso. Conocí gente que me quiso mucho y que yo quise mucho.(...) En ese momento, sobre todo los de izquierda, nos hicimos más hermanos que nunca, porque no sólo lo viví yo, sino millares de familias chilenas.”(A)*

La “entrega” incondicional que demanda el ejercicio de la militancia en aquella época, genera impactos sustantivos en el desarrollo de una vida familiar y personal en general, afecta la cotidianeidad y produce costos que los sujetos verbalizan hoy en el discurso a partir de distintos puntos. A continuación se analiza éste elemento.

## **ii. Esfera Personal**

Este sub – eje que encontramos en este apartado del discurso, refiere a las implicancias del ejercicio de la militancia en la esfera personal de los sujetos, como impacta en el desarrollo de una vida familiar y los aspectos identitarios que se relevan con mayor fuerza en la participación política.

En primer lugar, se observa como la vida familiar se ve afectada directamente a partir de la militancia de uno de los miembros de la casa. Debido a los niveles de represión existente, no sólo se arriesga la vida propia en el trabajo político sino también la seguridad de quienes están alrededor.

*“(...)ésta casa estuvo muy quemada, muy quemada, porque cuando recién fue el golpe y mi hijo me confesó que estaba trabajando con los estudiantes éstos, y ésta casa estaba hasta el fondo y para adelante había un inmenso parrón y tenía unos arbustos redondos yo, para que adornaran las parras, entonces desde ese momento, claro mi esposo no sabía, mi hijo me dice “mama ¿usted está con la resistencia?”, si “ya, usted no cierra la puerta, porque nunca cierre la puerta mientras estemos en este trabajo, porque yo como miembro del, para que si un compadre viene arrancando sepa donde se va “, entonces era una reja de madera y se salvó mucha gente, debajo de ese parrón, que daba la puerta entre abierta y como yo era la ultima que cerraba todo, se salvó mucha gente, entonces esta casa quedó muy quema, era una cosa que yo trabajaba y subía a la micro con el mismo individuo a la cola, igual uno ya los conocía, y me dejaba en el trabajo y después salía yo y me venía en la micro y me dejaba aquí, haber si me sorprendía en algo, pero en los trabajos no podían saber que uno no siempre era una blanca palomita, entonces esta casa siempre, siempre fue muy quemada(...)” (P)*

*“Cuando comencé a trabajar en el movimiento del MIR, mi hijo menor tendría 5 años, el otro 7 y el otro 9. Y siempre los deje solos para trabajar en clandestinidad, ya que trabaje tan clandestinamente que ni mi madre sabía en lo que yo trabajaba”(A).*

El trabajo político desarrollado, si bien permite relevar múltiples aspectos del sujeto, también subordina otros e implica asumir costos en algunos niveles de la vida personal que actualmente son asumidos como costos altos. Sin embargo, en esa época lo más importante era derrocar el régimen y la “entrega” fue incondicional.

*“ En esa época me iba a hacer trabajos clandestinos al Parque Forestal, y tú comprenderás que de aquí al Forestal hay una buena distancia...aparte que era un trabajo largo y yo me desaparecía en unas cuantas horas sin decirle a nadie en que andaba. Tuve bastantes problemas en lo personal como mujer, como madre y como hija.”(A)*

Cuando los sujetos deciden trabajar en la resistencia, los factores que los llevan hacia ellos son múltiples. Los aspectos relevados se asocian a elementos de la vida personal, de la cotidianeidad, que se traducen en la adscripción a un proyecto social, sin embargo las motivaciones primeras para realizar un trabajo político se encuentran en un plano de cercanía y concreción. En la resistencia todos luchan para que “se vaya Pinochet”, pero están ahí en cuanto madres, amigos, jóvenes, estudiantes, o pobladores que defienden su territorio. Se sienten parte de un todo, de una colectividad como se analizaba en el apartado anterior, sin embargo ellos participan y se sienten parte del conjunto en tanto la condición particular que ellos relevan en el discurso.

La militancia se asocia directamente a como, a cada sujeto la Dictadura Militar le impacta en un espacio de la vida concreta y no sólo en tanto ideal político – social.

*“ Llegué a participar en la resistencia por unos amigos a quien quiero mucho, la Pinina y su hijo, y me pareció que sí, que porqué no podíamos hacerlo. Fue una relación de compañeros y amigos, una amistad, porque para mi en esa época él era mi compañero era mi hermano, mi amigo y mi todo. Y llegue a participar ahí con él, y me fui quedando con ellos en el tiempo(...)”. (A)*

*“ (...)y de ahí yo fui representando, mi hijo ya había sido trasladado a la cárcel, representando a la cárcel, pero después de varias reuniones que tuvimos a mí me surgió la inquietud,(...)” (P)*

*“ (...)asumir la responsabilidad de que me competía a mi, como joven miembro de la Unidad Popular, la construcción de un espacio nuevo, una sociedad nueva, y asumí en los años 80 mi responsabilidad, que era volver a empezar de nuevo, empezar de cero y comenzar a hacer el trabajo poblacional porque es la base de todo el movimiento social que pueda haber en Chile. Participando tanto en la reconstrucción de mi partido acá en Cerro Navia e ir reconstruyendo junto a otras personas el movimiento poblacional y decir, si años atrás nos tembló las piernas para salir a la calle en ese momento ya había que perder el miedo, y había que salir. Lo que creó una actitud que adoptó la juventud de ese tiempo.” (V)*

La identidad construida a partir de los múltiples factores asociados al sujeto y los elementos de la historia personal y social son relevados en mayor o menor medida dependiendo de la situación particular. En cuanto madre, la situación de un hijo preso es prioridad, el joven que llega con la toma de terreno a la población siente que debe defenderla, y el compañerismo con alguien muy cercano determina la visión del mundo y los sucesos políticos.

Así vemos que la participación política está mediada primeramente por dichos aspectos cotidianos y no por una convicción ideológica. En la medida que existe un contexto que formalmente apele a la participación de los sujetos y que no releva su condición de actores sociales, de “masa”, éstos asocian su contexto y participación a su vida concreta. La caída del régimen es importante en tanto impacta directamente la vida personal de las personas y el desarrollo de una noción de colectividad.

## **2. PERIODO DE TRANSICION (1990 EN ADELANTE)**

### **2.1 VISUALIZACION DEL PERIODO**

Este apartado alude a aquellas secciones del discurso en que se significa la construcción socio – política realizada en el período post – dictadura en Chile y como ésta es percibida por los sujetos.

Las expectativas depositadas en ésta nueva fase, en la clase política, en la institucionalidad en general, la muerte del movimiento social de los `80 que ve cumplido su objetivo, una aparente estabilidad económica, la liberación de los presos políticos en los años `90, entre otros elementos, configuran un nuevo

escenario donde los sujetos se ven obligados a revisar y reconfigurar su discurso y su posicionamiento respecto de la realidad política nacional, pero también de enfrentar su vida personal desde una nueva perspectiva.

La significación que los sujetos hacen de éste nuevo período en relación a los aspectos del contexto socio – político es lo que revisaremos en éste apartado del discurso.

El discurso de los sujetos ha sido organizado de acuerdo a dos áreas temáticas fundamentales en función de las cuales despliegan sus argumentos: Lo Institucional; La Frustración; Perspectivas Futuras.

### ***i. Lo Institucional***

En ésta sección analizamos como los sujetos visualizan y construyen un discurso en torno a la institucionalidad de acuerdo con las expectativas generadas con la idea del “retorno de la democracia”. Lo institucional se traduce fundamentalmente en el rol que cumplen los partidos políticos en el proceso de derrocamiento del régimen dictatorial y en el proceso de transición.

Los sujetos evalúan a dichas instancias de participación política que a partir de los `90 son legalizados y depositan su confianza y principalmente la responsabilidad de conducir adecuadamente el proceso de acuerdo a las expectativas existentes de los diversos sectores sociales, en los partidos y la clase política dirigente.

*“ Yo pienso que va un poco con lo que me preguntabas antes, no fueron capaces de construir un movimiento popular (...) porque los partidos actuaron poquito. Si se lo hubieran propuesto, lo hubieran podido hacer. Una cosa es la política a niveles altos y otra muy distinta la que se puede aplicar día a día con la gente que convive probablemente con uno en la población.” (V)*

*“ (...) porque los políticos nunca han bajado a las bases.” (A)*



Analizan críticamente el rol cumplido por éstos en el fin de la dictadura y se genera una polaridad respecto a los “que lucharon y se quedaron” y los otros “que se fueron”. Existe disconformidad respecto de cómo se estructuró la nueva clase política y la posición que ocupaban los sujetos del movimiento popular, de la contribución que éstos realizaron, de cómo sienten que no fueron tomados en cuenta.

*“ Ellos se fueron y nos dejaron y nos criticaron por haberlo hecho mal. Pero no tienen ninguna moral para criticarnos, porque si bien es cierto que lo pasaron muy mal en el exilio, volvieron como reyes, como héroes a Chile. No sé cuál fue su heroísmo. Los héroes de Chile somos y fuimos los que hemos aguantado la dictadura firmemente. Los héroes somos los que no fuimos capaces de dejar a nuestro Chile. Yo tuve la oportunidad de viajar a Australia y nunca viajé porque sentía que mi pelea estaba aquí. Creo que la pelea se daba aquí de frente, no mandando unos dólares del extranjero que nunca llegaron.” (A).*

*“ De los compadres que ocuparon buenos puestos, que a veces no se lo merecieron, gente luchadora pobladora que tenía sus títulos, que podrían haber llegado, que tenían la necesidad de haber sido tomados en cuenta, no pasó nada, con nosotros no pasó nada.” (P)*

*“El Partido Comunista decía “esto no” y la concertación de la democracia decía otra cosa. Pero los dos no vieron la forma, que era llevarlo hacia abajo y discutirlo con la población.”(V)*

La noción de participación formal directa en distintos espacios está estrechamente unida a la idea de democracia en los sujetos, y esperan que la nueva clase política los considere para la toma de decisiones. Confían en que en el nuevo período cambiarán radicalmente las condiciones de vida y se construyen expectativas exigentes para el nuevo contexto en lo que se refiere a cambios estructurales del sistema socio – político chileno.

*“ Se esperaba de que principalmente que nosotros como chilenos fuéramos más libres, de que fuéramos más libres, que se encontraran los desaparecidos, que el gobierno de transición hiciera más fácil la vida de los pobres, que fuera mejor la salud, en esos años salud estaba muy deteriorada para todo el mundo, que tuviéramos mejor salud, más trabajo, esperábamos una muy mejor vida.” (P)*

*“ Quisimos recuperar una cosa que se llama democracia, pero con diferente vestimenta. Se realizó la Constitución del 80. Por otro lado nunca nos hemos propuesto que cambie el sistema económico. Esas eran las expectativas que se tenían con la restauración de la democracia. Uno quería ser parte de la discusión, de la toma de decisiones. “ (V)*

De ésta forma, la población deposita grandes expectativas en una clase política que con el tiempo se estructura alejada de las bases sociales y de la realidad concreta de los sectores populares. Existe descontento, existe rabia en el discurso hacia **“los otros”** y hoy marcan una diferencia clara entre ellos y aquellos políticos. La clase política no responde a las expectativas de mejoras en la situación económica ni tampoco en elevar los grados de participación a un nivel concreto, sienten a dicho sector alejado y esto va gestando sentimientos de frustración respecto al rol que jugaron los mismos sujetos para dar paso a esa situación. Tienen claro que los partidos políticos de alguna forma **“los traicionaron”**, pero creen que ellos no hicieron lo suficiente.

Este elemento lo analizamos en el siguiente apartado.

## **ii. La Frustración**

A partir de lo señalado anteriormente, de las expectativas generadas en el nuevo régimen político, de la confianza depositada en la clase política dirigente, de un mejoramiento en la calidad de vida, entre otros múltiples factores, se va gestando en la subjetividad de los sectores sociales una situación de descontento, de sentir que no es la democracia que esperaban, de que la situación política nacional era distinta de la que imaginaron.

El descontento que se va generando no produce sólo un discurso de crítica hacia quienes ellos creen responsables, sino que también comienzan a cuestionarse su propia responsabilidad en el desarrollo de los procesos mencionados. Como miembros de la resistencia, como partícipes del proceso de derrocamiento del régimen, sienten que poseen también una responsabilidad en el curso de los acontecimientos.

*“ Nosotros como partido comunista llegamos siempre atrasados. Y cuando nos metimos en el tema a lo mejor dimos algo de fuerza. (...) Yo creo que está dentro de la propia formación del chileno. De repente a uno le interesa lo que le pasa en su casa y no lo que pasa en la del vecino. Y fue lo que pasó en ese momento. Si hubiéramos sido capaces de pensar diferente quizás hoy día tendríamos otra cosa mejor.” (V)*

*“ Yo sentía mucha rabia conmigo misma por no ser capaz de motivar a más gente. No éramos tan pocos, pero teníamos que haber sido mas, porque el país no se conformaba de los pocos que habíamos en la calle.”(A)*

*“Y si realmente hubiéramos realizado un papel mejor, estaríamos mucho más enteros de lo que estamos hoy día. Mi evaluación es esa, porque no supimos proyectarnos políticamente. Nosotros no estamos en constante evolución. Había una sola cosa que nos convocaba en ese momento: que se fuera Pinochet, y recuperar la democracia.” (V)*

El proceso de cuestionamiento del aporte realizado al proceso de recuperación de la democracia, el sentir que hubo errores o que no se hizo lo suficiente, genera sentimientos de frustración que se presentan asociado al hecho de haber entregado la confianza y responsabilidad a los partidos políticos, que finalmente actuaron lejos de las bases. También encontramos la situación de partidos como el MIR (al menos su línea histórica) que para los `90 ya no existe, quedando la militancia a la deriva.

*“(...) yo cuando se separó el partido, yo quede muy desilusionada y la mayoría de esos compadres ahora no están en Chile” (P)*

Todos estos elementos van generando frustración y desesperanza, que se traduce en la falta de asociación, un cambio en el foco de interés social y en una profunda desconfianza en los partidos y la clase política.

*“(...)yo me imaginaba otro tipo de democracia, mejor, más participación de la gente, otro tipo de posibilidades para todos, pero no fue así, nos equivocamos rotundamente, y no fuimos capaces de visualizar esto. Y menos cuando no hay participación de la gente.” (V)*

*“ El desencanto de la política es lo que le pasó a la gente. Necesitamos políticos, para que unos seamos pobres y otros ricos.” (A)*

*“(…)porque ya hay, en las acciones ya hay un acostumbrismo, como que el pueblo se acostumbra, no importa que tengamos más hambre, no importa que nos corten la luz, no importa que no tengamos agua y como que esta ciego, como que está medio dormido, no está luchando, como se luchaba antes, con fuerza y eso no me gusta a mí, sobretodo en la mujer, porque cuando fue la dictadura la mujer quedó con bastante educación política” (P)*

*“ Hay una sociedad que se acostumbró a ser uno mismo, individual, y los demás ya no importan. Tenemos una junta de vecinos que no es la que se esperaba que tuviese, en el concepto de poder unir a una población. Creo que a nivel de masa hay una frustración a todo lo que ha pasado. No ha cambiado nada a la gente. (...) Y eso mismo hace sentir que la gente no tenga esperanza en nada, actúa con desesperanza, no se quiere organizar, ni hay líderes naturales que pueda aglutinar a un movimiento. No existen. Si hay un grupo de jóvenes se preocupa de su tema de grupo y no del resto. Cada cual es individual y único”. (V)*

Todo éste sentimiento de frustración y desesperanza va desarticulando profundamente las relaciones sociales que se entretejen en la dictadura, desapareciendo las organizaciones sociales de resistencia, como los colectivos de mujeres, las ollas comunes, los comprando juntos, talleres infantiles y tantos otros, para dar paso a una institucionalidad que, sin hacerse cargo de las problemáticas, se encarga de la conducción del país. No existe nuevamente una instancia que apele a los sujetos en tanto actores sociales e interlocutores válidos, y la desesperanza se profundiza.

*“Yo creo que la esperanza de los 90 murió. Yo no creo, tengo sueños con una vida mejor para mi Chile pobre, pero los cambios no avanzan, o sea, avanzan pero muy lentamente. Y como la gente está desencantada, se les murió el sueño y cuando a uno se le muere un sueño, nosotros los pobres de Cerro Navia lo único gratis que tenemos que aprovechar es el derecho a vivir, a soñar. Como dijo Víctor Jara, el derecho a vivir en paz, el derecho a reír, a querernos. Esos son sueños que la gente de hoy ni siquiera tiene, la gente te mira feo en la calle, porque los políticos se encargaron de matar los sueños.” (A)*

*“(…)si usted se da cuenta cuando le preguntan a los jóvenes por qué no se quieren inscribir para las elecciones, que contestan ellos, que no le ven el objetivo de tener*

*senadores, ni diputados, si siendo que las juventudes no pueden estudiar, si se reciben de una profesión, no pueden trabajar, porque no pueden trabajar, porque no encuentran trabajo, esa es la expectativa que tienen la juventud ahora.” (P)*

*“ (...) porque como todas las dueñas de casas se fueron a sus casas bien tranquilas a ver televisión y hacer sus cosas y más allá no. Yo fui 10 años delega de esta manzana y de los 10 años después vi puras dueñas de casa, y uno le hablaba que había que organizarse, no porque no tuviéramos un gobierno que no era militar, era como para quedarse sentada en la casa, que había que organizarse, así como formar un centro de madres y todas esas cosas y uno de ancianos, preferible que hubiese seguido la educación política, fue muy bonita la educación política que se le dio a la mujer, la atención que ponían, pero era porque tenían una necesidad, pero ya después eso no, después uno conversaba y encontraba de que eso no gustaba.” (P)*

La frustración que se gesta durante los años `90 va desencadenando un proceso de desarticulación social y de desconfianza en los procesos políticos – sociales, que por ende, se plasma en poco beneficiosas perspectivas hacia el futuro. Las expectativas de los sujetos son lo que analizamos en siguiente apartado.

### **iii. Perspectivas Futuras**

En esta sección del discurso, y en relación directa con el apartado anterior, se desarrolla la noción de la desesperanza aplicada a los procesos políticos – sociales futuros. La frustración originada en los `90 a partir del incumplimiento de las expectativas sociales frente a los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, se expresa en el discurso también como proyección hacia los años venideros. No existe perspectiva de cambios concretos en la cotidianeidad de las personas, que haga que los sujetos confíen en una posibilidad de vida mejor.

*“ Ni siquiera tengo una expectativa como persona, así que difícilmente la tenga en política. No tengo expectativas ni sueños. Creo que esos sueños se han ido diluyendo porque he visto que la pobreza ha ido creciendo, no hay grandes cambios, los he perdido por tanta hambre que he visto, por tanta cesantía, por el desgaste de energía tremendo, por una salud mía en lo personal muy deteriorada. Si bien es cierto que tengo una familia y dos hijos que viven conmigo, la soledad del alma ha ido matando sueños.” (A)*

*“ (...) anoche conversábamos con un niño que esta haciendo el cuarto en mecánica en computación y decía en que hora me metí en esto, cuándo voy a encontrar pega” y nosotros le decíamos en qué crees tu que podrías encontrar pega “en nada, en nada, en nada, porque si la gente mayor que es capa pal profesionalismo, con los años que tienen de experiencia está cesante y que vamos a encontrar nosotros si salimos con pura teoría, ese es el pensamiento.” (P)*

*“Ausente porque no hay una producción al grueso de la gente con la globalización. El tema de la globalización, como tema cultural, acerca mucho más las distancias, pero no acerca lo principal que es la igualdad de oportunidades. Lo otro es que estamos viviendo en tiempos en los que manda el dinero plástico. (...)No hay compromiso del movimiento sindical, y cuando no hay movimiento sindical no hay cambios en las políticas económicas. Para poder cambiar esto hay que hacer un cambio poblacional grande. Tienen que partir cuando sepan qué nos está pasando y cuando aparezcan líderes naturales y que sean capaces de convocar y unir cosas. (...). Por lo tanto la cosa debiera mantenerse para mi por muchos años más.”(V)*

Las posibilidades de cambio en el ámbito político – social es un sueño ajeno a ellos; siguen creyendo que es necesario, pero no ven la fuerza necesaria para realizarlo. En esta noción se juegan los dos sub – ejes anteriores de éste apartado del discurso, en la medida que las frustraciones que afloraron en los `90, el cuestionamiento al rol que jugaron en los `80, las expectativas no cumplidas, hacen pensar que no están capacitados para producir un cambio social.

Sin embargo, existe una inquietud por transformar la vida, las frustraciones. Se trasladan los intereses, las motivaciones y significan el período siguiente, en el mundo social y en sus vidas, como una posibilidad de abordar temáticas pendientes. Esto implica asumir también un esfuerzo, un trabajo, y en eso encontramos hoy día a éstos sujetos.

## **2.2 RECONSTRUCCION DEL PROYECTO**

Alude a aquellas secciones del discurso que refieren las dinámicas y diversos contenidos con los cuales los sujetos llevan a cabo el proceso de reconstrucción del proyecto de vida y el proyecto de ser social.

Así, el presente apartado se organiza considerando dos aspectos distintos pero interdependientes en función de los cuales se articula el discurso de los sujetos en relación con el tópico de la reconstrucción. Las variadas fuentes de información, las diversas dinámicas –en tanto tensiones y polaridades- en torno a las cuales se articula el discurso y, finalmente, las consecuencias que se derivan de este proceso de construcción.

El análisis de ésta sección se configura a partir de aquellos aspectos que los sujetos relevan como significativos en el proceso actual de reconstrucción en función de la realidad actual y de la memoria histórica.

Se presenta como especialmente importante al momento de observar los procesos de construcción de identidad en la medida que expresa aquellos procesos actuales que articulan y construyen el discurso identitario de los sujetos en torno a un contexto socio – político y las subjetividades que configuran su historia y su presente.

Este apartado se construye a partir de dos sub – ejes de análisis: lo Político – Social y la Esfera Personal.

### ***i. Político - Social***

Esta sección del discurso se articula en torno a la posibilidad actual de reconstrucción de un proyecto con una perspectiva político – social. Esta “posibilidad”, sin embargo, presenta características diferentes a las que tuvo el proceso de los años `70 y `80, debido a que no pretende alzarse como proyecto global de grandes sectores sociales; es más bien, aprender a moverse dentro de los marcos que posibilita el contexto social, atacando aquellos puntos que hoy, de acuerdo a las historias personales e intereses específicos, consideran importantes de trabajar.

Este proceso de reconstrucción aparece como importante para el análisis debido a que muestra un interés constante de éstos sujetos por intervenir en la realidad social, la inquietud de la rearticulación situada en las condiciones que se

presentan, la necesidad de abordar aquellas problemáticas que consideran originadas por la dictadura y por una realidad de desigualdad social.

Abandonan los partidos como referencia y se instalan en el seno de “la población”, aquella que nació de una toma de terreno y de una historia de organización social. Se plantean la resistencia al olvido y la resignación, buscan cotidianamente la superación de la frustración.

*“Se cerraron las minas, y sólo nos quedamos unos pocos locos que nos acordamos que el 11 de septiembre pasó algo. Lo llamaron Día de la Reconciliación, pero ni yo ni mi familia ni mis amigos estamos reconciliados. Nosotros nunca nos hemos reconciliado con nadie. Yo creo que hoy Cerro Navia es pueblo muerto. Somos muy pocos los que nos recordamos que hay una lucha social. No se da en la casa viendo tele, ni en el club social jugando brisca, sino en la calle, en la lucha, tomándonos las calles y protestando.”(A)*

*“Yo fui 10 años delega de esta manzana y de los 10 años después vi puras dueñas de casa, y uno le hablaba que había que organizarse, no porque no tuviéramos un gobierno que no era militar, era como para quedarse sentada en la casa, que había que organizarse, así como formar un centro de madres y todas esas cosas y uno de ancianos.” (P)*

*“ Yo en este momento hago algo con los discapacitados.(...) Si uno se siente desplazado por el sistema, hay gente más desplazada todavía, porque no pueden luchar de igual a igual. Pero sigo pensando que tiene que haber un cambio y eso parte de la propuesta personal. Algo tendré que hacer.” (V)*

*“ La lucha social siempre va a estar, independientemente del gobierno que esté en Chile, seré una incansable luchadora social, a lo mejor en forma independiente. Tengo la suerte de tener amistades, ya sean profesionales o gente como yo que me ayudan, porque saben que no voy por lo político, sino por lo social.” (A)*

Esta búsqueda permanente por mejores condiciones de vida para un colectivo social, muestra que a pesar de la frustración que generó el proceso político



anterior, los sujetos están en una constante relación con un medio social que consideran injusto y desean intervenir en él. No lo hacen ya a través de instancias orgánicas ni de representación formal, se instalan en su micro espacio y desde ahí trabajan por la transformación social, desde una perspectiva que está lejos de apuntar hacia lo político propiamente tal. No pierden la esperanza de realizar un cambio general, pero necesitan pensarlo bien y revisar los errores.

Se sienten aún parte de un sector social en tanto su condición actual: como trabajadora de la salud, abuela, dirigente vecinal, como mujer. Relevan distintos aspectos de su identidad de acuerdo a su situación y al contexto en el que se desenvuelven.

La reconstrucción del proyecto de vida es el elemento a analizar en el próximo apartado.

## **ii. Esfera Personal**

Es en ésta sección donde podemos observar con mayor claridad la estructura que cruza el discurso que hemos analizado en ésta investigación. Es aquello que los sujetos significan como importante y prioritario en una determinado momento de su vida y que se relaciona directamente con el contexto social.

La reconstrucción del proyecto de vida a veces implica asumir un sujeto devastado por la experiencia de la dictadura. Por una parte existe un desgaste y una desesperanza propias del hecho de sentir que en la lucha contra la dictadura “lo dieron todo”, sin embargo, hoy se sitúan desde una nueva posición, con más años de edad, con nietos, sin partido y solos frente a sus preocupaciones.

*“ En el 90 no puedo hablarte mucho, porque estaba destrozada. Se había destruido mi familia para siempre, a quien yo había tratado de mantener unida por 24 años, por diferencias políticas, por encima de esas diferencias, por necesidades económicas, etc. Así que de los 90 no puedo opinar mucho. Estaba restaurándome como albina mujer, albina persona y albina mamá. Yo en lo personal con problemas personales psicológicos tremendos, porque la dictadura había dejado huellas en mi vida, con un hijo en el extranjero, y huellas en mi matrimonio. Por eso en los 90 me desenchufé y busqué un trabajo, porque tenía hambre y estaba cesante. Era jefa de hogar. En esa época estaba muy mal.” (A)*

Hoy ven la necesidad de hacerse cargo de aquellos aspectos que consideran fundamentales en sus vidas y que en otros momentos no pudieron atender debido a que las condiciones socio – políticas presentaban la urgencia de la sobrevivencia en la mayoría de los casos. No veían posibilidades de estar mejor con un régimen político dictatorial y entregaron todo lo que estuvo a su alcance. Hoy deben ocuparse de todos los otros elementos que ellos consideran relevantes para sus vidas. Hoy se presenta la posibilidad de articular su discurso de identidad desde otro foco de análisis.

*“ Antes estaba muy perdida, pero cuando encontré a la albina mujer, vi que había entregado todo y se encontró totalmente deteriorada, tanto física, como emocional, como psicológicamente. “ (A)*

*“ Claro, entonces ya, que vienen a ser los nietos, los nietos de los dueños de casa ya tienen otra mentalidad” (P).*

*“ Las expectativas personales son varias: la primera es seguir con estabilidad familiar, que mi hijo logre llegar a la universidad, a buscar alternativas para él, que tenga otra visión del mundo, tratar de hacer un movimiento a nivel comunal y de alguna forma intentar aglutinar al resto de la gente como antes. Yo creo que siempre ha primado el punto de vista personal, de alguna forma hay que resolver primero el problema personal de su casa como para salir a resolver los problemas del resto. Pero yo lo digo en el buen sentido de la palabra. Para mi es muy importante mi casa, pero también es importante el resto de la gente. Y por el resto de la gente me la voy a jugar. Primero necesito trabajar para poder vivir. Cuando uno está metido en la cúpula no ve realmente lo que pasa, y cuando sale sé puede ver qué es realmente uno, y de repente yo mismo intento salirme de mi para mirarme como estoy.” (V)*

La necesidad de construir un nuevo proyecto, con una nueva visión de sí mismos y del mundo es preocupación prioritaria para éstos sujetos hoy. Superar el nivel de daño generado por la dictadura, implica también validarse ante ellos mismos, seguir luchando por lo que creen justo y situarse desde su nueva situación. Todos estos elementos se conjugan en un juego donde se entrecruzan pasado y presente.

*“ Es lo que hago hoy, me veo que soy comunista con otra visión de mundo que antes no tenía. “(V)*

*“ (...) seré una incansable luchadora social, a lo mejor en forma independiente.” (A)*

Hoy se relevan nuevos aspectos en sus vidas pero no olvidan lo que hicieron en dictadura y se sitúan desde aquello para reconstruir sus vidas, porque saben que son importantes para la historia del país y para la construcción de sus propias historias. Es tal vez, la búsqueda incansable de la felicidad la que les hace cobrar las fuerzas para levantarse y empezar de nuevo, hoy.

## VII DISCUSION Y CONCLUSIONES

Esta parte de la investigación tiene por objetivo dar cuenta de la discusión general que se desprende del análisis de discurso realizado, abrir un debate respecto de algunos planteamientos teóricos existentes, poniendo en discusión estos dos aspectos, para finalmente elaborar una conclusión de la investigación.

En primer lugar, tenemos que los discursos construidos por los sujetos entrevistados en torno a las significaciones que poseen los períodos de Dictadura Militar y de Transición en Chile, desde 1980 hasta hoy, se arman desde múltiples configuraciones y polaridades presentes en cada uno de los ejes.

La estructura del discurso se construye en torno a la constante pérdida y recuperación, al quiebre y la necesidad de reconstrucción en las distintas esferas de la vida de los sujetos. La identidad, en éste escenario, es un juego de construcción constante que se alimenta de los diversos factores que rodean a los sujetos en contextos determinados del mundo social y de su desarrollo individual. La identidad no se estructura a partir de “condiciones”, ni son decretadas por los escenarios políticos y económicos; el sujeto va configurando un discurso de identidad en la conjugación de todos éstos elementos, donde se mezclan pasado y presente, desde el reconocimiento de sí mismos y su historia, y desde la negación. Este proceso implica la construcción de un *otro*, distinto, muchas veces opuesto, pero siempre colectivo. La referencia de los sujetos se construye en tanto parte de un colectivo en relación con otros.

En los discursos analizados, observamos como la experiencia de participación política y social en el movimiento de resistencia al régimen militar, situados en Chile, en un partido u organización específica, implica una significación importante en la construcción del yo social e individual hoy. Se constituyen por negación ante aquellos que “se fueron y los dejaron peleando solos”, ante una clase política que traicionó sus expectativas y en absoluta oposición frente a quienes “mataron los sueños”. Eso los posiciona inmediatamente en el mundo social y en relación al contexto político.

Otro aspecto importante, aunque no preponderante en el discurso, es la noción de la población como gran “casa”. Es el lugar donde nacieron y donde desarrollan sus vidas, donde tejen sus historias cotidianas y desde donde se relacionan con la institucionalidad, en tanto parte de un sector que no tiene acceso a los mecanismos de poder instalados, ni a los servicios que permiten una adecuada

calidad de vida. Son parte de la población en tanto miembros de una colectividad que se asocia a la exclusión, en las diferentes esferas, son parte de aquello que nombran como el “Chile Pobre”.

Por último, tal vez el eje fundamental de análisis que nos permite entender los procesos de construcción de identidad, es la referencia a su vida personal cotidiana, a su especificidad como individuos, al hecho de ser madres, jóvenes, compañeras, cristianos, militantes. Los sujetos relevan un aspecto de su vida personal y lo ponen en interacción con los elementos antes mencionados, para desde ahí posicionarse frente al mundo en tanto “alguien”.

Este aspecto es crucial al momento de entender la naturaleza de la participación política en los años `80 y la fuerza que ésta cobró.

Lejos de los “mesianismos” que entregan al sujeto una misión histórica que se desarrolla por la fuerza de un esencialismo en su constitución, por una determinación histórica y social, el sujeto construye su identidad en tanto es parte de un juego donde se mezclan las múltiples configuraciones de lo social y su vida personal. Se es parte del movimiento de resistencia porque existe un contexto histórico que “obliga” a relevar un aspecto del ser; es la fuerza de la madre frente al hijo preso de la Dictadura, es la compañera que apuesta la construcción conjunta de la vida y los sueños, es el cristiano que no tolera la injusticia y la violencia, es el joven que ve impedidas sus posibilidades de expresión y de diversión. Son las múltiples aristas del ser individual que en relación con el contexto social, van configurando un discurso y un posicionamiento frente al mundo.

En la medida que existe un contexto que apela al sujeto en tanto “poblador” y esto va en directa relación con sus condiciones cotidianas de vida, el sujeto releva dicho aspecto de su identidad en la esfera pública. Sin embargo, en los escenarios donde el sujeto en tanto ser social es anulado frente a su contexto, es expulsado de la esfera de lo público y lo oficial en tanto actor, éste debe reconstruir su identidad a partir de los elementos de su historia y cotidianeidad, buscando las estrategias para posicionarse frente al mundo en los escenarios donde se desenvuelve.

La identidad se construye en un juego entre la estabilidad y el cambio, y se desarrolla así, a partir de los diferentes escenarios sociales en que se desenvuelve el sujeto; éste releva aquellos aspectos que le son más pertinentes al

espacio y el período histórico. Resulta erróneo plantear la sociedad desde una unidad identitaria homogénea y estática.<sup>xliv</sup>

Las sociedades capitalistas neoliberales actuales desarrolladas en América Latina, han roto con la visión de “grandes conglomerados sociales” en tanto la relación entre sujetos sociales y el estado se hace cada vez menos necesaria en función de existencia de una regulación que busca establecer un lazo entre el individuo y el mundo social a través de las mediaciones ejercidas por el mercado lo que implica, por ende, la mercantilización de cada una de las esferas de la vida (desde el trabajo hasta la diversión y el ocio).

Los sectores dominantes política y económicamente (en tanto poseedores de poder político, económico y social) ejercen una dominación simbólica y discursiva que apunta a la disolución de las identidades sociales globales, en la medida que establecen la mediación fundamental de la vida y el mundo a partir de la existencia del mercado, y de los individuos uno a uno con este. Bajo el discurso de “la muerte de las ideologías” y en nombre del “pluralismo”, se han exacerbado las particularidades presentes en los sujetos sociales, y tendido a la desaparición de la posibilidad de identificación colectiva.

En términos políticos, esto se traduce en una anulación de los sujetos pertenecientes a un sector social en tanto *actores* de la realidad, e invalidándolos como interlocutores en la medida que no son representativos de una “masa social”. Se hace hincapié en destacar las condiciones particulares, se apela a la solución individual de los problemas y se les otorga un bajo perfil a las reivindicaciones colectivas.

En estas condiciones, los sujetos construyen su discurso de identidad en función de aquellos aspectos particulares que al ser relevados le permiten una interlocución con su medio social.

La anulación de las identidades colectivas, su invalidación desde las instituciones en cuanto interlocutores y actores sociales, se plantea en un escenario de disputa por la hegemonía política. Las grandes organizaciones sociales de trabajadores, pobladores, estudiantes, partidos políticos, son una amenaza para los grupos sociales dominantes y éstos moldean las instituciones cultural e ideológicamente de acuerdo a sus intereses. Existe por lo tanto, una preocupación constante por diluir las identidades colectivas y generar mecanismos de cooptación de los

grupos sociales que no son funcionales a sus planteamientos políticos, económicos e ideológicos.<sup>xlv</sup>

Los sectores dominantes generan y despliegan diversos mecanismos de dominación simbólica y discursiva que se interrelacionan con los espacios de resistencia también simbólica y discursiva. Esta última se configura a partir de relaciones de fuerza entre grupos y relaciones de sentido entre culturas, con el entorno y lo dominante; sin embargo por su situación de subordinación, la “rebelión termina siempre regimentada por las restricciones que ejerce la dominación”<sup>xlvi</sup>, a través de los medios de comunicación, las instituciones, los marcos económicos, entre otros.

A partir de dicha situación podemos observar que hoy se plantea la disolución de las identidades colectivas apelando a lo individual, sustentado en el relato de la atomización social y la fragmentación de las identidades. Se apela a la “nada” desde la constitución social, y desde ésta posición discursiva se justifica la invalidación de los sujetos sociales colectivos.

Desde ésta perspectiva se analiza críticamente las lecturas existentes en torno al rol de los grandes sectores sociales y se invalidan como interpretaciones de la realidad y la historia social. Se apela a su característica *esencialista* en tanto concebían a ciertos sectores sociales dotados de una responsabilidad histórica por el hecho de estar en una situación de subordinación económica y política. Frente a dicho discurso, se instala aquel que hace un análisis de la realidad actual de las sociedades mundiales a la luz de fenómenos de fragmentación social que se configurarían como constatación del carácter erróneo de las anteriores interpretaciones y demuestran la imposibilidad del desarrollo de identidades colectivas, y por ende, la incapacidad de ciertos sectores de producir una transformación social.

A través del análisis de discurso realizado en ésta investigación, podemos observar como los sujetos desarrollan sus procesos de construcción de identidad, los elementos en torno los cuales se posicionan, los aspectos que relevan en los diferentes escenarios sociales y la lectura que realizan de los procesos políticos de la historia reciente de nuestro país. Así podemos observar que se plantea claramente una estructura en torno a los procesos de construcción de identidad que tiene referencia a los puntos desarrollados en éste apartado de la investigación: Escenarios Político – Sociales, Construcción de un Otro (Alteridad), Procesos y Factores Individuales.

Desde ésta perspectiva, se puede afirmar que de acuerdo a los distintos escenarios sociales, los sujetos van configurando su identidad en un proceso de cambio y contextualización. Entender la Identidad desde ésta noción de transformación constante, implica afirmar que *no* es posible concebir la disolución de las identidades sociales, en la medida que ésta se construye siempre en relación al contexto. La identidad no se transforma en el nuevo escenario y bajo el discurso dominante en un factor síquico – individual, es siempre un posicionamiento frente a la realidad social y que por ser colectiva no exige una apelación a **una** característica del ser, sino que posibilita relevar diferentes aspectos.

Los discursos de los sujetos muestran una disonancia con las lecturas que asocian la construcción de identidad predominantemente a los factores estructurales socio – económicos, como la interpretación de los movimientos sociales a partir de la noción de Sujeto Popular, descontextualizando el desarrollo de dichos movimientos y los múltiples factores que los componen.

Pero también se presenta divergentemente frente a las interpretaciones actuales que plantean los fenómenos de fragmentación de las identidades y la atomización social, en la medida que ésta no da cuenta de los procesos de construcción de identidad situada en escenarios sociales determinados y en función la complejidad que hoy presentan.

Ambas interpretaciones plantean un esencialismo básico en su lectura: entregan al sujeto una interpretación de su vida, su historia y sus procesos a la luz de una visión que se plantea absolutamente disonante con lo vertido en sus discursos, y que implican una lectura que sustenta la idea de que existe una noción estructural que determina la construcción de sus identidades. En unos se plantea como el mesianismo de una responsabilidad histórica de transformación social dada por la condición socio – económica, en otros, como la imposibilidad de posicionarse socialmente desde una historia hacia un presente en un contexto de dominación social, simbólica y discursiva que profundiza los procesos de individualización.

Ambos plantean un esencialismo por medio de la absolutización de lo Uno o por la imposibilidad de dar cuenta de lo múltiple. Se configura un discurso homogeneizante desde ambas perspectivas y así, el discurso de la fragmentación social se transforma en un meta – relato dotado de la esencia que quiso criticar.



El discurso dominante actual plantea una noción de vacío frente a las complejidades del mundo social y anula las voces de los sujetos sociales en los diversos escenarios donde se desenvuelve la vida. La imposibilidad de nombrar la esencia desde la que se plantea ésta lectura construye una nueva esencia que es igualmente homogeneizadora que la lectura anterior, en la medida desconoce las múltiples determinaciones de lo social y despoja al individuo de la conciencia sobre su vida, el medio social y su historia, y sobre cualquier posibilidad de transformación, relegándolos a una categoría objetual.

Estas lecturas son igualmente peligrosas en el ámbito de las ciencias sociales, ya que determinan formas de intervención social y discursos que legitiman y refuerzan los mecanismos de dominación instalados. Así se pierde de vista el sujeto en el mundo e inhabilita su función y potencialidad; se desdeñan sus discursos y se plantea una forma de entender lo social alejada de sus constructores fundamentales.

Es necesario poner atención a dichos elementos desde la Antropología contemporánea, que tiene como figura central al sujeto, su posicionamiento y sus discursos. Es fundamental atender las señales que se envían en los diferentes espacios, los gestos que configuran un mundo de interpretaciones respecto de nuestra realidad social, para de ésta forma construir una voz en el ámbito académico y político que de cuenta y sea portador de los diversos mundos que conforman las culturas y sociedades actuales.

## VIII NOTAS A PIE DE PÁGINA

- 
- <sup>i</sup> ESPINOZA, V.: "Para una historia de los pobres de la ciudad", ediciones SUR, Santiago, 1988, pág. 122.
- <sup>ii</sup> Expresión utilizada por Teresa Matus en su libro: "Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social", Editorial Espacio, Buenos Aires, 1999.
- <sup>iii</sup> Diccionario de Filosofía, disponible en Internet en página: WWW, filósofos.org, organización española.
- <sup>iv</sup> Habermas, J.: "La Reconstrucción del Materialismo Histórico", Editorial Taurus, Madrid 1981, p. 63.
- <sup>v</sup> Erikson, H. E., en Ibid.
- <sup>vi</sup> Op. Cit. p. 80.
- <sup>vii</sup> Salazar, G. y Pinto, J.: "Historia Contemporánea de Chile II: Actores, Identidad y Movimiento", Editorial LOM, Chile, 1999.
- <sup>viii</sup> Con crisis de los partidos políticos me refiero básicamente a la legitimidad y presencia de éstos. Por una parte existe la prohibición legal decretada por la Junta Militar de existencia de partidos políticos en el país y desarticulación producto de la represión; sin embargo la mayoría de los partidos políticos sigue operando en la clandestinidad con una conflictiva comunicación entre las bases y las dirigencias. Este aspecto deteriora las relaciones dirigencia-base, existe desde éstas últimas desconfianza respecto a las capacidades de conducción del partido, aspectos que se agudizan con la sensación de "abandono" que produce el exilio de las figuras "emblemáticas" de la UP y sus organizaciones. Estos elementos están fuertemente en la militancia de base expresando en la polaridad "los que se fueron (y arracaron) v/s los que se quedaron (y resistieron).
- <sup>ix</sup> La historia del movimiento popular chileno, su desarrollo y la idea de violencia política popular, es desarrollada ampliamente en: Salazar, G. : "Violencia Política Popular en la Grandes Alamedas", Ediciones SUR, Santiago de Chile, 1990.
- <sup>x</sup> Habermas, J.: "Problemas de legitimación en el capitalismo tardío", Editorial Taurus, Buenos Aires, 1991, p. 128.
- <sup>xi</sup> Se plantea que "cobra popularidad" en dicho período debido a que la noción de Sujeto Popular empieza a gestarse a finales de la década del `60 y se presenta con mayor consistencia teórica a partir de los fenómenos que emergen en la Unidad Popular y post- dictadura militar.
- <sup>xii</sup> Revisar la experiencia de Reconceptualización del Trabajo Social, movimiento que comienza en los `60 e inunda todas las escuelas de América Latina en función de una nueva configuración del rol profesional, en un nuevo contexto, desde una perspectiva de transformación de la realidad social y en un trabajo mancomunado con el sujeto popular.
- <sup>xiii</sup> Idea desarrollada en Salazar, G: "Historia Contemporánea de Chile II: Actores, Identidad y Movimiento", Editorial LOM, Santiago de Chile 1999.
- <sup>xiv</sup> La noción de "paradigma portaliano del Estado" se refiere a lo que varios historiadores han descrito como la tendencia de las masas a imitar y seguir sin cuestionamientos a las clases dirigentes, en función de una legitimidad otorgada por el hecho de ubicarse dentro de una esfera que por las "capacidades"

---

existentes, se encuentra fuera del radio de acción que pueden alcanzar los ciudadanos.

<sup>xv</sup> Ibid.

<sup>xvi</sup> Op. Cit. p. 98-99.

<sup>xvii</sup> Op. Cit. p. 96.

<sup>xviii</sup> Salazar, G.: "Violencia Política Popular en la Grandes Alamedas", Ediciones SUR, Santiago de Chile, 1990, p.383.

<sup>xix</sup> Ibid.

<sup>xx</sup> Atria, R.: "Notas para el Estudio de los Movimientos Sociales", en Dooner, P.: "Hacia una conceptualización del fenómeno de los movimientos universitarios en América Latina", CPU, Santiago, 1974, p.78.

<sup>xxi</sup> Touraine, A.: "Las clases sociales en América Latina", Editorial Siglo XXI, en Baño, R.: "Lo Social y lo Político: un Dilema Clave del Movimiento Popular", FLACSO, Chile, 1985, p.21.

<sup>xxii</sup> Idea desarrollada por Echeverría, R.: "El concepto de Movimiento Social" en Dooner, P.: "Hacia una conceptualización del fenómeno de los movimientos universitarios en América Latina", CPU, Santiago, 1974.

<sup>xxiii</sup> Baño, R.: "Lo Social y lo Político: un Dilema Clave del Movimiento Popular", FLACSO, Chile, 1985, p.28.

<sup>xxiv</sup> Op. Cit. p.34.

<sup>xxv</sup> Op. Cit. p.48.

<sup>xxvi</sup> Garretón, M.: "Transición Democrática: "La evolución de las propuestas políticas", en Propuestas Políticas y Demandas Sociales", Vol. II, p.332.

<sup>xxvii</sup> Op. Cit. p.341.

<sup>xxviii</sup> Matus Teresa: "Cultura y Violencia en Chile". ILADES, Chile, 1992. Pág. 58.

<sup>xxix</sup> Huerta Verónica: "Acerca de una transición virtual, hacia una democracia flácida". Revista Encuentro XXI N°4, Chile 1994. Pág. 22.

<sup>xxx</sup> Lyotard, J. F.: "La Condición Postmoderna", Editorial REI, Buenos Aires, 1989, p.34.

<sup>xxxí</sup> Op. Cit. p.33.

<sup>xxxii</sup> Es necesario mencionar que U. Beck plantea una fuerte crítica al discurso de la post-modernidad, sin embargo se puede observar que su análisis de la sociedad contemporánea refuerza argumentativamente el discurso criticado.

<sup>xxxiii</sup> Beck, U.: "La Sociedad del Riesgo: Hacia una Nueva Modernidad", Editorial Paidós, Barcelona, 1986, p.171.

<sup>xxxiv</sup> Todas estas ideas son desarrolladas ampliamente por el autor en su libro "La Sociedad del Riesgo: Hacia una Nueva Modernidad", Editorial Paidós, Barcelona, 1986.

<sup>xxxv</sup> García Canclini, N.: "Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización" Editorial GRIJALBO, México, 1995, p.97.

<sup>xxxvi</sup> Guillebaud, J. C.: "La Traición a la Ilustración: investigación sobre el malestar contemporáneo", Editorial Manantial, Buenos Aires, 1995, p.33.

<sup>xxxvii</sup> Op. Cit. p.79.

<sup>xxxviii</sup> Idea desarrollada en Debord, G.: "La Sociedad del Espectáculo", Editorial La Marca, Buenos Aires, 1995.

---

<sup>xxxix</sup> Debord, G.: “Comentarios a la Sociedad del Espectáculo”, Editorial Anagrama, Barcelona, 1999, p.27-28.

<sup>xi</sup> DE TEZANOS, Araceli: “Investigación Educativa - Educación Pedagógica: Significados Posibles y Propuestas” en Revista de Estudios Sociales N°84, Semestre 2, 1995, p.106.

<sup>xli</sup> Ibid.

<sup>xlii</sup> Op. Cit. 113.

1. <sup>xliii</sup> Debido a que la investigación es realizada sólo por una persona se recurrió a un sujeto externo al proyecto que posee experiencia en el análisis de discurso, como apoyo en ésta sección de la investigación.

<sup>xliv</sup> Idea desarrollada ampliamente por Gurrutxaga, A.: “Cultura Pública, Pluralismo y Homogeneidad Cultural”, en Revista SISTEMA N° 134, Madrid, España, Septiembre de 1996.

<sup>xlv</sup> Idea desarrollada por Laclau, E.: “Sujeto de la Política, política del sujeto”, 2000. Editorial desconocida.

<sup>xlvi</sup> Zubieta, A.: “Cultura Popular y Cultura de Masas: conceptos, recorridos y polémicas”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2000. Pág.110.

## IX BIBLIOGRAFIA

ATRIA, R.: "Notas para el Estudio de los Movimientos Sociales", en Dooner, P.: "Hacia una conceptualización del fenómeno de los movimientos universitarios en América Latina", CPU, Santiago, 1974.

BAÑO, R.: "Lo Social y lo Político: un Dilema Clave del Movimiento Popular", FLACSO, Chile, 1985.

BECK, U.: "La Sociedad del Riesgo: Hacia una Nueva Modernidad", Editorial Paidós, Barcelona, 1986, p.171

DEBORD, G: "La Sociedad del Espectáculo", Editorial La Marca, Buenos Aires, 1995.

.

DE TEZANOS, A: "Investigación Educacional - Educación Pedagógica: Significados Posibles y Propuestas" en Revista de Estudios Sociales N°84, Semestre 2, 1995.

ECHEVERRÍA, R: "El concepto de Movimiento Social" en Dooner, P.: "Hacia una conceptualización del fenómeno de los movimientos universitarios en América Latina", CPU, Santiago, 1974.

ESPINOZA, V.: "Para una historia de los pobres de la ciudad", ediciones SUR, Santiago, 1988.

GARCÍA CANCLINI, N.: "Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización", Editorial GRIJALBO, México, 1995.

GARRETÓN, M.: "Transición Democrática: "La evolución de las propuestas políticas", en Propuestas Políticas y Demandas Sociales", Vol. II.

GUILLEBAUD, J. C.: "La Traición a la Ilustración: investigación sobre el malestar contemporáneo", Editorial Manantial, Buenos Aires, 1995.

GUILLAUDAT, P. y MOUTERDE, P.: "Los Movimientos Sociales en Chile 1973 – 1993", Editorial LOM, Santiago de Chile, 1998.

GURRUTXAGA, J.: "Cultura Pública, Pluralismo y Homogeneidad Cultural", Revista SISTEMA, Madrid, España, 1996.

HABERMAS, J.: "Problemas de legitimación en el capitalismo tardío", Editorial Taurus, Buenos Aires, 1991.

HABERMAS, J.: "La Reconstrucción del Materialismo Histórico", Editorial Taurus, Madrid 1981.

HUERTA, V.: "Acerca de una transición virtual, hacia una democracia flácida". Revista Encuentro XXI N°4, Chile 1994.

IBÁÑEZ, J.: "El Regreso del Sujeto." Amerinda. Santiago. 1991.

LACLAU, E.: " El Sujeto de la Política, Política del Sujeto ". 2000. (Editorial desconocida.

LARRAIN, J.: "Identidad Chilena", Editorial LOM, Santiago de Chile, 2001.

LYOTARD, J. F.: "La Condición Postmoderna", Editorial REI, Buenos Aires, 1989.

MATUS, T.: "Cultura y Violencia en Chile". ILADES, Chile, 1992.

MATUS, T: "Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social", Editorial Espacio, Buenos Aires, 1999.

PARKER, I.: "Discurso, cultura y poder en la vida cotidiana". En Gordo, A. y Linaza, J. (Comp.) *Psicologías, discurso y poder*. Editorial Visor. Madrid, 1996.

POTTER, J.: "Representing reality: discourse, rhetoric and social constructions". Blackwell Publishers. London, 1996.

PUJAL, M. Y PUJOL, J.: "Discurso, orden social y relaciones de poder. Una propuesta y su ejemplificación en el discurso sobre la maternidad". *Revista de Psicología Social Aplicada*. 4, 1-12. 1995.

SALAZAR, G.: "Violencia Política Popular en la Grandes Alamedas", Ediciones SUR, Santiago de Chile, 1990.

SALAZAR, G: "Historia Contemporánea de Chile I: "Estado, Legitimidad, Ciudadanía", Editorial LOM, Santiago de Chile 1999.

SALAZAR, G: "Historia Contemporánea de Chile II: Actores, Identidad y Movimiento", Editorial LOM, Santiago de Chile 1999.

TOURAINÉ, A.: "Las clases sociales en América Latina", Editorial Siglo XXI, en Baño, R.: "Lo Social y lo Político: un Dilema Clave del Movimiento Popular", FLACSO, Chile, 1985.

ZUBIETA, A. y otros: "Cultura Popular y Cultura de Masas: conceptos, recorridos y polémicas", Editorial Paidós, Buenos Aires, 2000.

## ANEXO 1

### Pauta de Entrevista

#### 1. La memoria: Gobierno Militar

- ¿Cómo definiría Usted el período del Gobierno Militar?
- ¿Cuáles son a su juicio los hechos centrales que definirían esa época?
- ¿Diría Usted que durante este período puede hablarse de la formación de un movimiento popular?
- ¿Cómo evaluaría el rol jugado por los partidos políticos en la época del Gobierno Militar?
- ¿Cuál fue el rol que jugó esta población en el fin del Gobierno Militar?
- ¿Cómo evaluaría el rol jugado por Usted y sus amigos durante el Gobierno Militar?
- ¿Cuáles eran las expectativas del retorno a la democracia?

#### 2. Transición a la democracia

- ¿Cómo caracterizaría Usted la época de transición democrática? (gobiernos de Aylwin y Frei)
- ¿Cómo evaluaría el cumplimiento de las expectativas que se había formado el movimiento popular en relación al retorno de la democracia?
- ¿Cómo evaluaría la relación entre los partidos políticos y las bases sociales luego de la llegada de la democracia?
- ¿Cómo se vivió en la población el retorno a la democracia?
- ¿Qué significó para Usted el retorno de la democracia?

#### 3. Siglo XXI

- ¿Cómo caracterizaría Usted el momento actual del país?
- ¿Cuáles son las expectativas que Usted tiene para los años próximos?
- ¿Cómo espera poder realizar esas expectativas?
- ¿Cuál es el papel que Usted puede o debe jugar en el cumplimiento de esas expectativas?
- ¿Cómo evaluaría la relación entre los partidos políticos y las bases sociales en la actualidad y para los años que vienen?
- ¿Cuál es el rol de su población en este nuevo período?
- ¿Cuál es el estado de ánimo de la gente para enfrentar los años que vienen?



## **ANEXO 2 ENTREVISTAS**

### **ENTREVISTA 1: P**

E :Hoy vamos a hablar de tres temas, uno es la memoria, que es lo que es para usted el gobierno militar, que es lo que recuerda de lo que fue la dictadura. La otra parte es el periodo de la transición a la democracia, todo lo que han sido estos diez años. Y por ultimo como usted ve el siglo XXI hoy día y lo que viene para adelante.

E: ¿Cómo definiría usted el periodo del gobierno militar?

P: Cómo el gobierno de un tirano, mucha masacre, mucho dolor, mucha hambre, mucho sufrimiento del pueblo, tanta gente tuvo que dejar su país, sus bienes personales. Como muchos países americanos que también tuvieron tiranos como Somoza. Encuentro de que no tiene definición de nombre lo que sucedió del 73 al 89, porque esperamos que no se vuelva a repetir lo mismo.

E: ¿Cuáles piensa usted que son como los hechos centrales que definen lo que fue esa época?

P: Empezando por los compadres que expusieron su vida y su libertad por librarnos de esa tiranía, los campos de concentración, las prisiones en las cárceles.

E: ¿ Hay algo que recuerda usted con fecha o algo que le halla marcado mucho en la época de la dictadura?

P: Si, mi hijo estando en la penitencieria de Santiago, me parece que es como a tres o cuatro años de ser un preso político, ellos siempre luchaban por su libertad, luchaban por los derechos del pueblo, ellos nunca amainaron, ni a hechar pie atrás en la defensa, aunque estuvieran encarcelados, entonces en una ocasión hicieron huelga de hambre, creo que fue una de las primeras y fue muy terrible porque, ahí hubieron compañeros por ejemplo, tuvimos tres compañeros que. Empezó la huelga de hambre y los gendarmes empezaron a reprimirlos, a reprimirlos, a palos y que sé yo, les tiraban agua con mangueras, llegaron los anti-motines, fue una cosa terrible, los hicieron desnudarse los anti-motines y en el agua que tiraban en los patios de las galerías, hacían que los chiquillos se revolcaran en ese barro, y en todo ese desorden arrancaron tres compadres del mir y al salir fuera de la penitencieria los pescaron, los detuvieron y les dieron una sumba, no quiero recordar como los dejaron, y le hicieron un cautiverio de cómo tres años, solo los tres, en una celda aislada, un mes estuvieron a puro pan y agua, y en todos esos tres meses ellos no vieron a nadie, porque tenían que reponerse de todo, fue algo tan espantoso, yo aquí en las noticias de las siete de la mañana, yo las ponía todos los das pa mandar a los niños al colegio, escuche del motín que había empezado a las doce, me fui inmediatamente para allá, después nos empezamos a encontrar con las compañeras, empezamos a hacer un trabajo de defensa para ellos, inmediatamente empezamos a hacer una pancartas y unos lienzos y colgamos lienzos y enfrentar la represión que nos hicieron carabineros, fue un trabajo muy duro de todo un día y de toda una noche, no teníamos hambre, no teníamos frío, no teníamos nada, y sin poder ver a los chiquillos, y sin saber como estaban, se hablaba que habían muchos muertos y heridos, eso es lo que me marcó más que nada, fuera de muchas otras cosas, pero eso fue lo más terrible.

E: ¿ Usted cree que durante esa época, todo lo que fueron los ochentas específicamente o durante la dictadura, usted cree que se puede hablar de la formación de un movimiento popular?

P: En ese tiempo había mucho, mucho miedo, el miedo era tan grande que, nos parábamos en una esquina a esperar la locomoción y nos teníamos que chequear, cuantas personas habían quienes eran y subíamos y si se subían tres o cuatro personas ver si se iban bajando, y al bajarse uno, si quedaba uno arriba ver si, se bajó en la cuadra antes, ver si se bajó en la cuadra de uno, o se bajó en la cuadra de más allá, uno se bajaba y había que quedar para ahí, para chequear su persona y era un sacrificio muy grande.

E: ¿Usted qué opina, usted que no cree que se formó movimiento popular, a qué responden las fogatas, las barricadas, como se iban generando las acciones de resistencia, a que cree que obedece eso?

P: Ya yo voy a hablar por mi grupo, por el MIR, el resto de los partidos no se como lo ve. Nosotros rompimos ese silencio, como le conté antes, una comadre me dice que al lado del río mapocho donde había un campamento, que antes estaba por las orillas de balmaceda, se habían organizado ocho personas, y en dos días después que me dijeron a mí, esas personas iban a la muerte o a vivir, pero ellos salían a la calle, yo le hablo de la costanera, iban ellos a salir con pancartas e iban a hacer fogatas, en esa parte fue la primera fogata que se hizo con ocho personas, yo fui con otra comadre a mirar de lejos si y dijimos por qué ellos son tan valientes y nosotras no y nosotras no los conocíamos. Entonces llegamos a la visita y le contamos a los chiquillos lo que vimos, ese fue el primer, el primer movimiento aquí, pero no pasó nada, se termino la fogata, por que todos con mucho miedo.

E: ¿Eran muy pocos dice usted?

P: Ocho personas

E: ¿Imaginaron ustedes que habían núcleos como ese, cuando empieza toda la época de las barricadas, sobre todo acá, en la Herminda, también son núcleos chicos los que lo llevan acá?

P: mire, nosotros llegamos a la visita a contarles a los chiquillos lo que habíamos visto, entonces dice un compañero, mi mujer está formando un grupo, del MIR, pero esto es bien para callao, no puede trascender mucho, entonces para allá, para abajo, para la estrella, había una casa con cinco monjas, y había una monja que se llamaba la madre Helena, entonces nos dice este compadre, manda a tu mamá a la casa de la madre Helena y fui yo y habían ahí, yo había visto en el CODEPU a la madre Blanca, pero el que trabajaba en el CODEPU, como ahí llegábamos varios, pero se conocía el puro segundo nombre. Llego allá y conozco a la madre Blanca, que vivía en esa casa, era Francesa, y me dice oh hija mía, qué haces aquí, cómo diste conmigo, entonces yo le dije, no yo no la busco a usted madre, busco a la madre Helena, y tú la conoces, no, me manda un compañero y estaba la madre Helena y me recibieron bien contenta y me dijo, "he oído conversar de ti, pero de nombre no", mi hijo había estado cuando estaba en libertad, porque cuando salió de Chacabuco, cuando lo tomaron nuevamente el hizo un trabajo con las monjas y había estado aquí en Lourdes, habían estado en huelga de hambre por los desaparecidos y ahí conoció a la madre, entonces me dice la madre que me lleva a ubicarla a ella, entonces yo le conté lo que habíamos presenciado, un grupo de ocho personas en una fogata chiquitina y nosotros tuvimos la idea de que si ocho personas fueron tan valientes, por qué no podíamos ser nosotros, los que teníamos los hijos, los esposos, los hermanos presos, que habían sido masacrados, torturados, algunos se habían ido, no habían vuelto a la vida, y por qué nosotros teníamos que andar tan escondidos, entonces dice la madre Helena " oye P tu te atreverías a trabajar en un grupo, nosotros no trabajamos por los presos, porque no hemos podido encontrar a una persona que nos contacte con ellos", este grupo tiene, como diciendo un delegado, en ese tiempo no le dábamos la palabras a los delegados, para el trabajo que estábamos masificando llegue hacia los presos, y de los presos llegue la opinión, y yo le dije que si que yo encantada iba, ahí llegue a ese grupo. Había cerca de la madre Helena una capilla, al lado de una cancha de fútbol estaba, y me dice tal día, tal hora. ¡Ya!, partí para allá, entonces en esa capilla se jugaba pin-pon, uno llegaba ahí, estaba la virgen del Carmen, de Lourdes y habían dos mesas de pin-pon, entonces ya, como todos tenían un nombre de pila, entonces uno ahí daba su nombre de pila, y esa capilla tenía un doble cuarto, se creía que la capilla terminaba aquí, pero tenía una puerta blanca que era igual a la muralla, entonces si

coincidía el nombre de pila que tenía la madre ellas llegaban y hacían así y se habría la puerta, así empezamos a entrar, era un cuarto chiquitito.

E: ¿Esas reuniones clandestinas eran de militantes del MIR?

P: Del MIR, nada más.

E: ¿O sea, por lo tanto toda esta época de las protestas, también están muy concentradas en la visión de los partidos?

P: Claro, y de ahí yo fui representando, mi hijo ya había sido trasladado a la cárcel, representando a la cárcel, pero después de varias reuniones que tuvimos a mí me surgió la inquietud, siempre fui inquieta, en una reunión pregunto yo, de que si hay un compañero del PC o del PS, todavía no caían los Lautaros, todavía no se formaba el frente, en casos como si fueran bien de confianza, así como ellos compartían adentro sus cosas, si uno podía también pasar información, de ese trabajo que estábamos haciendo, entonces ellos me contestaron que todo dependía de uno, que si uno quería hacer un trabajo comunitario, que no fuera más allá peligroso, eso quedaba a conciencia, porque la mayoría de los compadres que habían ahí no querían hablar, entonces yo me preocupé, fui a una visita de la peni, como el MIR estaba en todas partes, tienen comadres, la mama del Guillermo, tuvimos otro enlace de la peni para afuera, y así fuimos trabajando esto en las comunas y lo fuimos ampliando, después buscamos una comadre de la legua, la chica María que también era del Mir, y se integro ella acá y ahí llegó el trabajo a la legua.

E: ¿y usted cree que a pesar de que esto se fue ampliando, eso no dio nunca como para decir que hubo un movimiento?

P: Con el tiempo si, porque nosotros ya al tiempo fue muy poco lo que trabajamos así tan escondidas, después salimos al público, una de las comadres tenía un niño de doce años, entonces dimos la idea de conseguirmos virutilla y esa virutilla prepararla en la casa con parafina, y el primer trabajo que hicimos fue aquí en Neptuno con el metro, todavía no estaba el metro, y ahí llegamos nosotros y hicimos una cosa relámpago, una pesco la bolsa y tiro toda la virutilla y otro agarro un fósforo y nos retiramos un buen poco y observamos atrás y ese fue el primer trabajo que hicimos nosotros y como que ahí los otros partidos empezaron tomar aliento y empezaron a formarse y el trabajo de la fogata costo un poco y como que ahí se empezó hacer un trabajo más unitario.

E: ¿Usted cree que a partir del tema de las fogatas, se empieza hacer un trabajo más unitario con los otros partidos?

P: Si

E: ¿Eso cuando empezó a suceder?

P: Eso empieza a suceder, yo creo como en el ochenta.

E: ¿Y se logro alguna vez una cohesión entre todas estas organizaciones que trabajaban en las calles?

P: Como qué cosa.

E: Usted me dice que se empezaron de a poco a unir, que el MIR salió primero por lo menos acá, que después se empezaron a unir los otros partidos, ¿usted cree que alguna vez se llegó a una unidad de ellos realmente, de todas esas organizaciones?

P: Con nosotros no.

E: ¿Usted cree que a pesar de que estaban trabajando juntos no hubo unidad?

P: No hubo unidad por la sencilla razón de que si nosotros hacíamos por ejemplo, íbamos hacer un panfleteo en la agrupación integrados estos partidos, ellos lo hacían primero escondidas de nosotros y cuando tirábamos el trabajo para la fecha que, y decíamos ya chiquillas a la tarde vamos hacer las palomas que sé yo y decían ellas, “no si ya tiramos las palomas hoy día a las una”, siempre ellas se adelantaban, en la fogata era lo mismo, cuando se iba a tirar una fogata, que eran bien seguido, cuando nosotras tirábamos la fogata en reuniones, ellas al tiro empezaban a prepararse, entonces cuando ya nosotras íbamos a empezar a trabajar, ya ellas ya tenían todo listo y no, hubieron si muchos compañeros que estuvieron a la par con nosotros, pero la mayoría no.

E: ¿Nunca hubo una unidad en lo que pensaban para el futuro?

P: Yo creo que si porque estábamos todos en la misma.

E: ¿Y cuál era esa lucha?

P: Era la libertad de los presos, nosotros trabajábamos por la libertad de los presos, porque la libertad del pueblo lo trabajaban los presos, a través de los enlaces que teníamos nosotros, que eran las fogatas, panfleteos, los rayados en las noches.

E: ¿Cuál cree usted era el fin último?

P: Mire, nosotros trabajábamos por la libertad de los presos, pero no veíamos por donde poder salir, porque estaba muy fuerte, la CNI estaba muy fuerte, había mucha CIA de estados unidos, porque usted sabe que la CIA fue la que puso el billete gordo para el golpe, entonces nosotros dábamos la lucha, pero sabíamos que esto iba a reventar, pero iba a reventar con un costo muy grande, porque hubieron muchas compañeras relega, yo siempre me miraban no se por qué, yo estuve a punto de caer con la mama del Guillermo, la mamá del Guillermo cayó si, a tierra amarilla dos años relega en tierra amarilla, yo no se cómo me salvé, me escapé, era muy fuerte, muy fuerte la represión. Aquí a nosotros a donde, no era esta casa, era otra casa que tenía yo, que como eran tantos niños, fuimos allanados como 3 o 4 veces, nos hacían tira los muebles, los volcaban el estante con ropa, más porque era el trabajo que hacía yo, nos hacían tira los muebles buscando armamento.

Entre paréntesis esta casa estuvo muy quemada, muy quemada, porque cuando recién fue el golpe y mi hijo me confesó que estaba trabajando con los estudiantes estos, y esta casa estaba hasta el fondo y para adelante había un inmenso parrón y tenía unos arbustos redondos yo, para que adornaran las parras, entonces desde ese momento, claro mi esposo no sabía, mi hijo me dice “mama ¿usted esta con la resistencia?”, si “ya, usted no cierra la puerta, porque nunca cierre la puerta mientras estemos en este trabajo, porque yo como miembro del, para que si un compadre viene arrancando sepa donde se va “, entonces era una reja de madera y se salvó mucha gente, debajo de ese parrón, que daba la puerta entre abierta y como yo era la última que cerraba todo, se salvó mucha gente, entonces esta casa quedó muy quema, era una cosa que yo trabajaba y subía a la micro con el mismo individuo a la cola, igual uno ya los conocía, y me dejaba en el trabajo y después salía yo y me venía en la micro y me dejaba aquí, haber si me sorprendía en algo, pero en los trabajos no podían saber que uno no siempre era una blanca palomita, entonces esta casa siempre, siempre fue muy quemada, y hasta el día de hoy mi hijo me dice cuando viene a verme “1 si alguna vez se ve un movimiento medio raro, aunque, no tengo, me da la idea, que nunca más nos va a pasar lo que nos pasó en ese tiempo, pero si en una de esas pasa algo, tu vei una cosa mala tu te vai altiro a Bélgica, te vai a la embajada, no quedí acá, porque a ti va ser la primera que te van a venir a buscar aquí, porque de apoco se han ido encontrando archivos que no se quemaron, que están pendientes”, pero en caso. Bueno ahora yo considero que no esta quemá la casa, porque desde que se fue mi hijo al extranjero, ya está todo más tranquilo aquí, yo no hice ningún trabajo, ayudaba a los cabros en las fogatas si después, pero trataba de que no vinieran amigos de los chiquillos aquí, sino que siempre se viera la pura familia aquí, entonces como que a tantos años ya se ha limpiado esto.

E: Volvamos un poco a los ochentas, ¿cómo definiría usted o como evaluaría en el fondo, qué ve, del rol que jugaron los partidos políticos en esa época?

P: Yo encuentro de que a pesar de que todos trabajábamos la libertad de los presos sin color político, porque cuando fue el golpe no se eligió color político para hacer lo que hicimos, pero no toda la gente tenía esa mira, no todo la gente decía yo trabajo por mi hijo y por nadie más y otro decían todos son hijos, todos son hermanos, todos son esposos, entonces como en todos los grupos, de trabajadores de lo que sea, siempre eso, hay unas que piensan de una forma y otras de otra forma, pero yo encuentro que nosotros éramos siempre nos costaba meternos a los grupos, siempre tenían un rechazo, decíamos que éramos muy rápidos y muy violentos y éramos muy arriesgados, porque por ejemplo era muy difícil que PS o el PC de la agrupación que fuera a encadenarse, era difícil. Siempre teníamos miedo que entre el trabajo que hacíamos unitario, hubiera un sapo y como que habían, entonces siempre trabajamos como unidos y desunidos, como unidos y desunidos, a pesar que todos estábamos sufriendo lo mismo y que eso nos tenía que servir de ejemplo para ser bien unidos y defendernos como correspondía, pero en parte no se consiguió.

E: Usted cree que igual en parte fueron importantes los partidos políticos o que cree, que en realidad estaban como por debajo, no tenían mucha relevancia?

P: Mire yo le podría hablar a nivel de agrupación, porque así a nivel de población...

E: no, no, no a nivel general, lo que fue el proceso de la dictadura.

P: a nivel general yo creo que hicimos un buen trabajo por la libertad de los chiquillos y ese

trabajo no dependió de toda la unidad, me imagino de que en las poblaciones donde fuera se encontraba el mismo problema, porque los partidos se pelearon entre ellos mismos, de hecho cuando salió Aylwin nosotros nos llevamos sorpresas porque compadres del MIR, que se decían del MIR después estaban en los ministerios, en el congreso, como socialistas, y como que a nosotros no nos conocían, en donde pucha de mano a mano ellos trabajaban en la resistencia con nosotros e iban a ver a los chiquillos, como el caso de Aguiló, como el caso de Ominami y como el caso de muchos otros, Carlos Ominami es el conviviente de Carmen que era la esposa de Miguel, claro de Miguel Enríquez, entonces esos caballeros no nos conocían a nosotros.

E: ¿Cuál cree usted que fue el rol que jugó esta población en el fin del gobierno militar?

P: Esta población, cuando recién fue el golpe no jugó ningún rol, nada, no se movilizaba, no encuentro que se la jugó, se la vino a jugar cuando empezaron las fogatas y empezaron a caer PC a la cárcel, ahí ya se vio la agitación, pero al principio no.

E: ¿y al final usted cree que fue importante lo que surgió acá en la población para el fin de la dictadura?

P: Si, claro que fue importante, porque nosotros como pudimos en las casas mas allá formamos una agrupación de presos políticos, pero miristas y hacíamos un trabajo fuerte aquí a pleno día hasta que logramos doblarle la mano a los comunistas, socialistas, casi no habían socialistas y ahí ya empezaron las fogatas, ya estaban las fogatas y como que ahí se empezaron a unir mas a las fogatas, mas del partido, y como que a nosotros ya no nos miraban tanto en menos y como que ahí empezaron, gente que no tenía mucho conocimiento del trabajo, de las fogatas, empezaron a caer presos, entonces ahí y se vio más movimiento, más gente trabajando en las fogatas, en los panfleteos en las noches, como que estaban durmiendo y despertaron y de ahí nació el brazo del frente, en esa época nació el frente.

E: ¿Cómo evaluaría el rol que jugaban usted y como sus compañeros y compañeras durante el gobierno militar? ¿Cómo ve usted todo eso que desarrollaron?

P: Valioso, valioso, porque si nosotros si no nos hubiésemos movilizado tanto, con tanto peligro, en la forma en que nos tomábamos las calles, los chiquillos a lo mejor no estarían en libertad, fue bien valioso el trabajo, de todo, de todos los partidos y lo principal fue que nosotros logramos que cuando los chiquillos se iban a huelga de hambre, y siempre era por un motivo, por una conquista para que ellos vivieran mejor adentro, era por los médicos, para que los abogados agilizaran los tramites, porque a veces no movían los papeles y por muchas situaciones más, entonces era una felicidad para nosotros ver como salían a la calle, a las doce del día a cualquier hora y tremendas comidas, tremendas comidas, y ahí a pesar de que no soy muy partidaria a ella, pero le debo reconocimiento a Gladys Marín, porque ella si que fue una mujer de lucha.

E: ¿Qué se esperaba con el retorno a la democracia?

P: Se esperaba de que principalmente que nosotros como Chilenos fuéramos más libres, de que fuéramos más libres, que se encontraran los desaparecidos, que el gobierno de transición hiciera más fácil la vida de los pobres, que fuera mejor la salud, en esos años salud estaba muy deteriora para todo el mundo, que tuviéramos mejor salud, más trabajo, esperábamos una muy mejor vida.

E: ¿Y con todas esas expectativas que usted tenía, como caracterizaría usted la época de transición, cómo fue en definitiva?

P: No tan buena, sufrimos defraude, porque no se dio como pensábamos, hubieron privilegios.

E: ¿Hacia quienes diría usted?

P: Como recientemente lo mencionaba, de los compadres que ocuparon buenos puestos, que a veces no se lo merecieron, gente luchadora pobladora que tenía sus títulos, que podrían haber llegado, que tenían la necesidad de haber sido tomados en cuenta, no pasó nada, con nosotros no pasó nada.

E: ¿Y si tuviera que describir lo que han sido los gobiernos de la concertación qué diría?

P: Yo digo de que los gobiernos de la concertación, Allende considero que lo estaba haciendo bien.

E: No, pero de los gobiernos de ahora, desde Aylwin y Frei

P: Bueno anteriormente lo dije no fueron las expectativas que nosotros esperábamos, el pueblo no tuvo el ayuda que se esperaba, no hubo una preocupación por esa gente que sufrió tanto, como se creía que íbamos a tener trabajo, salud, una mejor educación, es lo que pasó que, hay más terrorismo, hay tanta droga, como que entre el Frei, surgió eso.

E: ¿Usted cree que antes ese fenómeno no estaba tanto?

P: No, no, no porque uno salía a la calle antes de que fuera el golpe, podía a las dos, tres de la mañana andar sola en la calle y nunca le pasaba nada, no eran estos robos, los asaltos a las casas, no conocía eso, pero entre, yo considero que Pinocho con eso aliviaba un poco la cosa, porque el terrorismo de asaltar las casas y la droga todo eso y la cesantía fue como una cola que dejo pinocho, y no se si se el sería un gobierno muy débil o no le puso mucha atención a esos problemas, que empezaron a... y después lo retomo Frei, que fue tan poco que se preocupó de su gobierno, más claro no está, porque el mismo avión que compro a última hora, yo considero que Lagos habría sido un buen gobierno si no hubiese entregado, no hubiese recibido tan comprometida en cesantía, en salud, en droga, mala educación de los niños, etc.

E: ¿Cómo hablaría usted en esta época, en la relación de los partidos políticos y bases sociales, la relación que hubo entre partidos y bases durante la época de la dictadura? ¿Cambia en algo? ¿Existe la misma? ¿Cómo cree usted que es esa relación partido-base?.

P: Yo considero de que cambió mucho eso después, porque como todas las dueñas de casas se fueron a sus casas bien tranquilas a ver televisión y hacer sus cosas y más allá no. Yo fui 10 años

delega de esta manzana y de los 10 años después vi puras dueñas de casa, y uno le hablaba que había que organizarse, no porque no tuviéramos un gobierno que no era militar, era como para quedarse sentada en la casa, que había que organizarse, así como formar un centro de madres y todas esas cosas y uno de ancianos, preferible que hubiese seguido la educación política, fue muy bonita la educación política que se le dio a la mujer, la atención que ponían, pero era porque tenían una necesidad, pero ya después eso no, después uno conversaba y encontraba de que eso no gustaba.

E: Y eso en general con la mujer ¿Usted como cree que en la población se ha vivido? ¿Cómo se vivió después del retorno a la democracia? ¿Qué pasó durante estos años acá en la Herminda?.

P: Acá en la Herminda lo que pasó, como estaba diciendo recientemente, ya con la política, con partidos, con hacerle propaganda a los candidatos de lo que fuera, ya no había entusiasmo, como que siguieron los más viejos y ... después acá como le iba diciendo, como se empezó a ver tanta cesantía, la dueña de casa, la chiquilla, la soltera, todo, empezaron a trabajar y empezaron a verse los hogares vacíos, los niños a veces se iban por su cuenta al colegio, después como una liberación de la mujer salir a trabajar y ahora trabajan más mujeres que hombres.

E: ¿Por qué cree que sucede todo esto de que la mujer... usted cree que en el fondo el organizarse... y por qué también todo el mundo se va un poco de la población, las mujeres a trabajar, los niños al colegio?

P: Porque ya son otras preocupaciones.

E: Son otras preocupaciones, ¿Usted cree que en democracia ya no había la idea de luchar por un mundo distinto?

P: No porque el movimiento más grande que hubo aquí fue por la libertad de los presos, esa era la ... y los desaparecidos , pero de eso ya se terminó todo, como queriendo decir "se cerraron los cuarteles"

E: ¿ Qué significado para usted el retorno a la democracia, usted a la?

P: A la P significo una alegría muy grande, lloraba y lloré a la vuelta de la democracia, no lo podía creer, yo pensaba siempre que nunca iba a ver la forma para que Pinocho iba a dejar el poder para mi fue una alegría enorme, trabajar en la transición de Aylwin, tengo fotos donde se hacían stand, vendíamos artesanía que había quedado de los presos sin vender, pero después me desilusioné.

E: ¿Cómo ve hoy día este país?

P: Lo veo mal

E: ¿Qué expectativas tiene para adelante, por qué usted hoy día dice "nos fuimos desilusionando", hoy día lo ve mal, cómo ve para adelante, tiene alguna expectativa para los próximos años, de lo que sigue?

P: Fíjese que no tanto, porque así como está trabajando el país, más con esta guerra que se vino encima, el próximo gobierno va a recibir peor a la nación, la va a recibir más pobre.

E: ¿Y la gente, usted cree que no va a reaccionar frente a esto?

P: Aquí no sé si reaccione o no, porque hasta este momento no ha reaccionado, yo hubiese estado trabajando con un grupo, ya habríamos salido a las calles, porque no puede ser la cesantía, tantos niños con hambre, tanto enfermo, yo antes no, yo no me veo en consultorios, yo como tengo Fonasa tengo un médico particular con Fonasa, pero porque razón tenía que ir al consultorio que cada día veía más enfermos, más enfermos y los consultorios sin médicos, parece que están mal ahí, porque esta comadre que estábamos esperando trabaja en un consultorio y me dice: "es terrible 1" entonces yo encuentro, que faltan cuatro años pa que entregue el gobierno, si este

gobierno en cuatro años no termina un poco que sea, la mitad de la cesantía, que se mejore la salud, que los jubilados estén un poquito mejor, porque los jubilados estamos pésimo, no creo que el próximo gobierno reciba en mejores condiciones el país y lo comencemos de nuevo.

E: ¿ Usted espera de alguna manera cumplir o cree que debe cumplir un rol en lo que viene de aquí para adelante?

P: Si tuviera la ocasión si, si se me diera la ocasión.

E: ¿Usted dice si se armara algo, movilizar gente?

P: Claro, claro, trabajar.

E: ¿ Y usted que ahí tendría un rol?

P: Si porque no se me ha dado, yo cuando se separó el partido, yo quede muy desilusionada y la mayoría de esos compadres ahora no están en Chile, están en Bélgica... Colombia. Yo tengo un hermano que cayó junto con mi hijo y después que salió él se fue a Suecia, porque no lo dejaban tranquilo y el era correo después en Suecia era correo, cómo se llama esto en Colombia...

E: De las Farc.

P: De las Farc y se enfermo él, se enfermo. Resulta de que aquí a él le dieron un culatazo en la cabeza y se le formo una pelotita como una lenteja y eso le fue creciendo, le fue creciendo y el tenía que cuidarse mucho cuando se fuera para afuera y resulta de que por lo que estaba haciendo no, a su edad murió de cáncer, eso se le volvió un tumor, hace dos años parece que hace que murió.

E: ¿Cómo ve usted la relación entre los partidos políticos y las bases ( lo que hablábamos antes), para los años que vienen, como cree que se va a configurar un poco esto? Usted dice que cuando se desarmo el partido se vivió un lapsus, se fueron a Bélgica algunos, a Suecia, ¿cómo ve eso para adelante usted, qué ve, qué opina sobre lo que va a pasar?

P: Yo creo que va a ser como esta visto hasta ahora

E: ¿No va a cambiar mucho dice usted?

P: No, porque ya hay, en las acciones ya hay un acostumbrismo, como que el pueblo se acostumbra, no importa que tengamos más hambre, no importa que nos corten la luz, no importa que no tengamos agua y como que esta ciego, como que está medio dormido, no está luchando, como se luchaba antes, con fuerza y eso no me gusta a mí, sobretudo en la mujer, porque cuando fue la dictadura la mujer quedó con bastante educación política, con bastante, aquí en la preciosa sangre, en Pérez, hay una iglesia, el cura era del partido y nos tenían una pieza grande donde trabajábamos, conquistábamos gente y le hacíamos unos papelógrafos grandes y así educábamos, habían dueñas de casa que no habían nada. Se educo bien la mujer, pero no quedó en nada, quedó en el aire, no valió de nada, porque nosotros pensábamos que después de esto, no pensemos en nada ni en partido, ni en ninguna cosa, pensemos que todas somos mujeres y que tenemos que dar lucha por algo, pensábamos nosotras que iba a ser así, pero no fue así, todas las mujeres se fueron a trabajar, aaa.... yo diría mucho consumismo, entonces yo digo, me da la idea, no sé, de cómo estamos, de cómo somos va a seguir esto igual, el entusiasmo, mire en la fecha que íbamos a dejar candidato pal senado, aquí no se ve nada, ni siquiera se ve un afiche puesto, hoy día pasó por a aquí la Heydi la hermana de la Girardi, cualquier gente cualquier gente con banderas blancas, azules, estaba tapado allá, de allá, suponiendo ella no importa el día entero que no ha almorzado, pero llegamos a una parte donde nos dan diez luquitas por eso y na más, pero después toda esa gente a sus casas, no es como antes que salía del entusiasmo a su candidato. Había un medico hermano de la ... si una va, el gratis la pude ver, nosotros para la enfermedad de mi esposo, había que comprarle una droga que costaba 180.000 pesos, no había para comprar esa droga, llegamos donde él con una carta y el dijo que si, que para el día lunes íbamos a tener la droga, duraba quince días , cada quince días, pero por desgracia se nos fue antes, era bien humanitario el hombre, que no nos arrepintamos después. Aquí son 18 votos.



E: 18 votos en la pura casa.

P: Entre hijos, yernos y yernas y nietos y cuando estaba Lagos estaba repartía, habían 2 o 3 por Lavín.

E: ¿En su casa?

P: Aquí y otros por Lagos, entonces discutíamos y otros decían que tanta lesera con los partidos políticos, salga el que salga siempre que hay que trabajar y le decía no po, no es así la cosa, que si elegí a un presidente, no lo vamos a elegir solo por el trabajo, tenemos que elegirlos por muchas razones más, porque toda la vida no vamos a vivir con la bota del rico que nos estén haciendo así la espalda ¡no po!, eso no puede ser y alegamos con los Lavinistas, Laguistas y eran más Laguitas y hasta que al fin le dimos vuelta la tortilla a los otros y ahora decimos: y ¿cómo estamos? ¿cómo estamos ahora? ¿cómo estamos? como entrego el otro gobierno no más el país, se sabía que los empresarios no iban a trabajar con Lagos, pero por qué, porque es un hombre justo y derecho, ahora tenemos que ver como nos defendemos, las chiquillas me dicen "mamá por quién vamos a votar", mira no me preguntí na, cada una haga lo que quiera, y son 18 votos.

E: Harto.

P: Y no falta que se llevan al hermano, no va pelao, a la amiga, a la otra amiga y sobre todo estas cabras que juegan boley boll de todas las casas.

E: de todo lo que conversamos de cómo se veía la cosa, de lo que estábamos hablando, de que la gente está como dormida. ¿Cómo ve la población para adelante? ¿Cómo ve a la Herminda, esa Herminda que nació allá como a cinco cuadras de acá, donde pasaron frío, hambre, la represión, que pasa con esa población de aquí para adelante?

P: Que pasa con esta población, que los grandes luchadores de antes ahora son abuelos, y que en cada casa hay allegados, se casan los hijos y van quedando con los papas.

E: Ahí mismo.

P: Claro, entonces ya, que vienen a ser los nietos, los nietos de los dueños de casa ya tienen otra mentalidad porque si usted se da cuenta cuando le preguntan a los jóvenes por qué no se quieren inscribir para las elecciones, que contestan ellos, que no le ven el objetivo de tener senadores, ni diputados, si siendo que las juventudes no pueden estudiar, si se reciben de una profesión, no pueden trabajar, porque no pueden trabaja, porque no encuentran trabajo, esa es la expectativa que tienen la juventud ahora entonces, ahora nosotros, ya que muchos ya estamos en esta vida, ya no, ya vienen a ser los hijos, los nietos, los que, ya no estoy joven, por ejemplo el que está en Antofagasta, me dice mamá no, me dice chao, yo doy mi voto y punto y nada con los partidos. He visto sufrir mucho a mis hijos, así veo yo la cosa.

E: ¿Por qué cree que todos estos jóvenes y toda la gente dice no con los partido, no, con nada distinto, por qué cree que pasa eso?

P: Yo digo que es porque hay mucha droga para los jóvenes, si porque como le digo que para nosotros ya es poco, son los jóvenes los que están quedando en la lucha, los hijos, mucha droga y el terrorismo de las bandas que matan choferes, asaltan casas, todo eso, se enviciaron por vivir en plata, por tener un buen pasar gratis, como que eso lo hicieron una profesión ellos y ellos no están preocupados de esas cosas, porque usted ve en los mismos colegios en las mismas universidades, mire de que preocupo , yo cuando vienen las elecciones de la universidad de Chile, de la Católica, de la que está en la estación central.

E: Usach

P: Miro y yo de repente salgo a mirar y ahí yo voy viendo que no, se fija que no está el entusiasmo de antes de los partidos, parece que en la Chile hay un compadre que es comunista, yo siempre

estoy preocupada de eso, como va la cosa, porque lo de ahí saca uno mas o menos una base de cómo se están fortaleciendo los partidos, porque como le digo en las poblaciones.

E: ¿ Y más allá de los partidos esa fuerza que había en la Herminda, la de las fogatas, alguna vez usted me menciona las fiestas que habían acá en la Herminda cada vez que habían barricadas, donde cree usted que quedo esa fuerza, qué es lo que pasa con esa fuerza para adelante?

P: Como que volvimos a lo mismo, por la razón de que los hijos han crecido con tanta estrechez económica, se reciben no tienen trabajo, entonces ellos no ven, porque usted sabe si se terminan los partidos, se termina el presidente, el congreso, etc. Entonces como que eso no lo entusiasma a los chiquillos, es la misma situación que están viendo porque en estas poblaciones se ve mucha hambre, mucha hambre.

E: ¿ Usted cree que cambio la relación que había, comparando, si hay que comparar como era la relación de los partidos de los ochentas con sus bases sociales, con sus bases, con sus células acá y cuál es la relación hoy día tienen los partidos con la población, cree qué ha cambiado?

P: Ha cambiado, claro que ha cambiado, porque yo recuerdo que, hay una comadre más allá que era muy socialista y usted sabe que nosotros en el Mir siempre no nos relacionábamos un poquito con los socialistas, con los Lautaro y ella se metía en las bases del PC y entonces me convidaba que fuéramos a la reunión aquí a la capilla y yo iba a la capilla a reunión, pero esa capilla se llenaba de gente, a mi me entusiasma como que de repente se hacía como un malón donde compartíamos y uno llegaba ahí, y ahora se termino ese entusiasmo, esa cosa, aquí al frente la Gladys Marín en esos años como del 70 para adelante había una caseta, venía una o dos veces a la semana, el día domingo y sacaba a las calles a las juventudes comunistas, ella era la secretaria, si usted ha recorrido la población ¿ha visto un local?

E: Nada puros rayados de las barras.

P: Todo se ha perdido, las juventudes muy evocada al fútbol, aquí tenemos un niño que estudia mecánica, tiene 17 años y al le da lo mismo inscribirse pal servicio militar, ser milico o no ser milico “va ser lo mismo porque nunca voy a trabajar, siempre voy a ser un cesante” es que es lamentable un niño den 17 años que está estudiando. Y no le encuentra sentido a los partidos, el ve las conversaciones y dice “tanta teoría que se conversa, acaso tenemos aquí en la población tenemos viviendo a un diputado, tenemos un senador” la Girardi , la alcaldesa vive en las Condes, a los cabros le trabaja la cabeza, por qué lo vamos a inscribir, si por a b c motivo no queremos, nos aburrimos y tenemos que ir a sufragar o si no tenemos que pagar una multa.

E: A ver si entiendo, usted me dice que antes de alguna manera la política se hacía acá en la población y ahora está lejos, usted me dice que iban y estaban las sedes, que ustedes se juntaban, que se conseguían la capilla, pero los que hoy harían la política estarían en Las Condes.

P: Es así, porque la Girardi vive en Las Condes y es prima hermana de Lavín , entonces los cabros sacan esas conclusiones, porque la alcaldesa si es la alcaldesa no da el ejemplo y hace un buen chulé, una buena casa aquí en su comuna. Porque considero que los políticos, los ministros en todas las poblaciones están decayendo, porque usted puede recorrer todas estas poblaciones, no como antes que encontraba una sede abierta ahí jugando pin- pon, que jugando dama, que domino y eso no existe ahora con esta juventud de hoy, como que la edad de uno, la juventud de uno, como que esta criá en otro ambiente.

E: Para terminar, el estado de ánimo de la gente con la que usted trabajo, los jóvenes en general, todo lo que ve usted hoy en día, ¿cuál cree usted que es el estado de ánimo para enfrentar los años que vienen.

P: Yo pienso que bien decadente , bien decadente, porque esta niño es bien amigo de toda la juventud de por aquí, un chiquillo de buena familia, pero muy cómodo, no lo encuentro drogadicto ninguna de esas cosas , que son los que están estudiando asistencia medica y dicen ellos “anoche

conversábamos con un niño que está haciendo el cuarto en mecánica en computación y decía en que hora me metí en esto, cuándo voy a encontrar pega” y nosotros le decíamos en qué crees tu que podrías encontrar pega “en nada, en nada, en nada, porque si la gente mayor que es capa pal profesionalismo, con los años que tienen de experiencia está cesante y que vamos a encontrar nosotros si salimos con pura teoría, ese es el pensamiento, entonces yo encuentro que están ellos para sobrevivir. ¿Lo ve así usted cierto?

## **ENTREVISTA 2: A**

E: Te pido que me vayas hablando de acuerdo a los temas que yo te voy preguntando, y de ahí vamos conversando.

Lo primero, si tú tuvieras que definir la dictadura, el gobierno militar, ¿cómo lo definirías?

A: El gobierno de la dictadura es lo peor que, como ser humano, me tocó vivir. Fue muy terrible, personalmente creo que ni siquiera debiera estar en los libros ni en la Historia de Chile. Fue algo muy doloroso, muy triste para los chilenos.

E: ¿Cuáles son los puntos centrales, los hechos que a ti te marcaron? ¿cuáles son esos puntos centrales que definirían toda esa época?

A: Doloroso es el haber tenido amigos que trabajaban conmigo presos por muchos años, el haber sido allanada por los boinas negras, el que CNI hubiera hecho apagar a uno de mis hijos una fogata con las manos, ver tanto muerto, tantas mujeres embarazadas, como los niños de 13 años fallecidos, tantos inocentes... Siempre se habló de una guerra, pero yo me pregunto, ¿qué guerra? ¿quiénes estaban en guerra? Porque yo no me acuerdo de haber estado nunca en guerra, y cuando ellos hablan de guerra, no sé cual es. Es cierto que mataron a muchas personas, pero no veo que los enemigos que ellos veían como la gente de izquierda haya hecho un solo balazo. Todos esos hechos me marcaron demasiado fuertes, ver las familias destruidas, mujeres y niños desaparecidos, incluso hay ahora muchos que no se saben donde están. Son todas estas cosas las que me marcaron profundamente.

E: ¿Y los hechos que crees tú que son los que la gente recuerda?

A: Yo creo que como tú bien lo dices, son cosas mías. Pero creo que mis cosas fueron las de otros en común. En ese momento, sobre todo los de izquierda, nos hicimos más hermanos que nunca porque no solo lo viví yo, sino millares de familias chilenas.

E: ¿De qué partido eras militante?

A: Del MIR.

E: ¿Tú crees que en esa época se puede hablar de la formación de un movimiento popular?

A: Yo pienso que sí hubo, si yo estuve ahí es porque de hecho se formó.

E: ¿Y cuáles crees que son las características de ese movimiento? ¿Qué había en ese movimiento?

A: Sentía que había un movimiento en marcha porque era una rebelión que nacía.

E: ¿Y cómo se expresaba?

A: Se expresaba trabajando en forma clandestina por largos años, haciendo y escribiendo el diario "El Rebelde", haciendo pequeñas protestas cuando era allanado alguno de los lugareños... El padre Mariano Puga tocaba su campana, e íbamos toda la gente comprometida, de izquierda y no de izquierda, pero sí comprometida con lo social, íbamos con las Biblias a donde estaban allanando. Fueron momentos muy difíciles, pero lindos. Yo creo que hay un Dios, y le debo mucho, aunque no le visto nunca en mi vida. Lo he sentido muy cerca en los momentos más difíciles. Trabajando en clandestinidad, con todos los pros y contras que teníamos, ¿como explicas si no que aún esté viva, que habiendo sido allanada, y después de haberse llevado algunos amigos míos, yo esté aquí hoy día?

E: Tu dijiste que en esa época estabas en una célula pobladora. ¿En qué área trabajabas tú?

A: Trabajaba en el área con un dirigente del MIR. Ellos tenían su jerarquía militar, y yo trabajaba en el área correo, hacía de enlace, ayudaba con el "Reberde"... Eran épocas muy difíciles, muy lindas.

E: ¿Porque es tan linda?

A: Me produce una expectativa de vida mejor, un sueño. Hoy puedo decir, una utopía. Crear cambios sociales, no solamente para mí, sino para el resto de mi gente, el Chile pobre. Y eso lo

encuentro lindo, el haber tenido esa valentía, esa gallardía de haberme entregado por entero a una causa, a un ideal que yo siempre he pensado que es justo.

Aunque sé que esa época fue conflictiva, cuando hablo de ella el rostro se me ilumina porque es muy linda. Fue precioso. Conocí gente que me quiso mucho y que yo quise mucho. Algunos quedaron en el camino, y otros hoy día están en el exilio

E: ¿Crees que eras parte del todo, te sentías parte de algo más grande, de todo este sueño?

A: Si es bien cierto que con ese trabajo, modesto pero muy arriesgado, estábamos. Elaborábamos proyectos para un Chile mejor.

E: ¿Tú crees que ese proyecto era el que tenía el partido, el MIR, o crees que todos trabajaban por distintas partes?

A: No creo que haya sido un proyecto del MIR solamente, sino un sueño de todos los de izquierda, de los que pensamos distinto, porque recuerdo que yo no tuve problemas al trabajar con comunistas o socialistas, creo que en esa época todos estábamos del mismo lado, sin importarnos el partido al que pertenecían, sino el estar ahí. El que cada uno de nosotros estábamos sufriendo lo mismo.

E: ¿Qué crees tú que hacía que todos sintieran que estaban en los mismo, ya que existían particularidades respecto de cada parte, qué era lo que los unía?

A: La lucha contra el dictador, eso era lo que nos unía, derrocar al dictador. Ese era el objetivo en común que teníamos todos, que nos hacía unir fuerzas.

E: ¿Tu partido, o al que tú pertenecías, tenía algún proyecto más grande?

A: Yo siento que tenía un proyecto mas grande y a lo mejor distinto, pero nos faltaban militantes, porque estábamos todos muertos de miedo, y éramos pocos los locos que nos atrevíamos. Hoy pienso y miro hacia atrás y pienso cómo pude bailar en esa fonda. Hoy día me tomo como la dimisión el haber estado en el MIR en momentos tan conflictivos de Chile. No estoy arrepentida, pero si hoy estuviera un dictador, yo creo que trabajaría igual o ahora que estoy más madura quizás le tendría un poco mas de miedo a la dictadura.

E: ¿Tus hijos también fueron militantes?

A: Sí, tenía tres hijos pequeños, una tenía 3 años. Cuando comencé a trabajar en el movimiento del MIR, mi hijo menor tendría 5 años, el otro 7 y el otro 9. Y siempre los deje solos para trabajar en clandestinidad, ya que trabaje tan clandestinamente que ni mi madre sabía en lo que yo trabajaba. Incluso me lleve varias zumbas de mi compañero porque pensaba que yo le ponía el gorro. En esa época me iba a hacer trabajos clandestinos al Parque Forestal, y tú comprenderás que de aquí al Forestal hay una buena distancia...Aparte que era un trabajo largo y yo me desaparecía en unas cuantas horas sin decirle a nadie en que andaba.

Tuve bastantes problemas en lo personal como mujer, como madre y como hija.

E: ¿Cómo llegaste a ser militante, cómo sentiste que debías ser parte de eso?

A: Llegué a participar en la resistencia por unos amigos a quien quiero mucho, la Pinina y su hijo, y me pareció que sí, que porqué no podíamos hacerlo. Fue una relación de compañeros y amigos, una amistad, porque para mi en esa época mi compañero era mi hermano, mi amigo y mi todo. Y llegue a participar ahí con él, y me fui quedando con ellos en el tiempo, y de aporté un grano de arena a esta famosa democracia, que no es por la que yo luché, pero que desgraciadamente a lo mejor no dimos para mas, o como siempre la política desencanta.

E: ¿Harías un balance del rol que tuvieron los partidos políticos, tanto legales como ilegales? ¿Qué rol crees que jugaron?

A: Creo que jugaron un rol importantísimo, pero sin equivocarse. Yo no se si no eligieron a las personas indicadas, pero fue un rol importante para los cambios de la política de Chile.

E: ¿Jugaron un buen rol?

A: No teníamos mas opción tampoco, no teníamos otra elección, esa era la única que teníamos.

Yo llegue muy joven cuando nació mi hijo, la toma fue en marzo y mi hijo estaba bebé, tenía un año. Yo era parte del proceso, yo estaba ahí, mi madre mis hermanos. Yo creo que el Herminda tuvo un rol importantísimo. Muchos habitantes del Herminda en clandestinidad hicimos muchas cosas, como haber operado la radio clandestina aquí en esta casa, etc

El PC primaba , pero yo tenía mucha rabia con los PC como partido. Como amigos yo los quiero mucho, no los admiro, pero los quiero. Porque siento que la gente del PC arrancó, nos dejó a los jóvenes sin una condición ni educación política, y nos dejó peleando con un dictador que solo tiraba a matar. Ellos se fueron y nos dejaron y nos criticaron por haberlo hecho mal. Pero no tienen ninguna moral para criticarnos, porque si bien es cierto que lo pasaron muy mal en el exilio, volvieron como reyes, como héroes a Chile. No se cual fue su heroísmo. Los héroes de Chile somos y fuimos los que hemos aguantado la dictadura firmemente. Los héroes somos los que no fuimos capaces de dejar a nuestro Chile. Yo tuve la oportunidad de viajar a Australia y nunca viajé porque sentía que mi pelea estaba aquí. Creo que la pelea se daba aquí de frente, no mandando unos dólares del extranjero que nunca llegaron. Creo que los comunistas lo hicieron mal y nunca se los podré perdonar.

E: ¿Porqué crees que fue importante el rol que jugó el Herminda al fin de la dictadura?

A: Éramos pocos, mi familia estaba muy comprometida, pasamos mucos riesgos de vida. Pasamos mucho miedo, en una de las protestas tuvimos militares 48 horas fuera de mi casa a punto de disparar. Participaba con mi hijo mayor, el está en Australia (aunque no se cuál fue su participación exactamente). Sé que él participaba encapuchado, un día que salí en defensa de los jóvenes, me lo contó la Hermana.

E: Tu política se desarrollaba independientemente de la de tu hijo.

A: Claro. Yo siempre lo ayudaba con sus salidas clandestinas, igual que ellos me ayudaban a mi. Nos cubríamos. Siempre le rogaba a Dios que volviera. Eran noches de angustia cuando sabes que tu hijo está en la lucha callejera. Muchas veces nos encontrábamos en la lucha y seguíamos, independientemente. Por ejemplo, por las noches hacíamos barricadas con 40 o 50 neumáticos que guardábamos y que sacábamos por la noche para parar la locomoción. Se trataba que el otro no lo supiera, aunque éramos tan pocos, pero sabíamos por qué lo hacíamos.

E: ¿De alguna manera, más allá de los partidos, crees que en el Herminda había una asociación colectiva, todos se cuidaban?

A: Sí, independientemente, más allá de los partidos, teníamos una relación de amigos, de hermanos, de todo.

E: ¿Qué sientes que era eso, cuando salían a la calle, cuando estaban ahí?

A: Yo sentía mucha rabia conmigo misma por no ser capaz de motivar a mas gente. No éramos tan pocos, pero teníamos que haber sido mas, porque el país no se conformaba de los pocos que habíamos en la calle. Pero estaba contenta, muy contenta de que a pesar del miedo los pobladores eran capaces de organizarse y salir a la calle sin importar la edad ni el color político. Lo importante era estar ahí.

E: ¿Cuál fue tu rol ahí?

A: Fue un rol importante en la historia, creo yo. El hecho de apoyar las huelgas de hambre en las capillas, siempre las puertas abiertas para ayudar a los jóvenes heridos de bala, de haber motivado, guardado el correo. Creo que fue un rol importantísimo.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas con respecto al retorno de la democracia?

A: Las expectativas de vida, después de jugar tantos años contra el miedo, contra la vida misma, no eran muchas. Yo siempre tuve claro que después del golpe militar solo un mago podría arreglar un Chile tan deteriorado. Siempre dije, pasaran 20 años y Chile no se recuperará, creo que era difícil que se recuperara con la economía que Chile tuvo después de dictadura.

Estoy inscrita en los registros electorales y recuerdo que en esa época trabajé por el plebiscito. En el lugar de votación, después del plebiscito, nosotros los apoderados sabíamos que habíamos ganado, pero queríamos que nos reconocieran televisivamente y en la radio. Nosotros recorrimos las mesas y supimos que por lo menos habíamos ganado por una amplia mayoría. Peleamos con los militares que estaban resguardando los colegios porque no querían dejar entrar a la población. Trabajé en el plebiscito, luché para que se reconociera que habíamos ganado y si bien es cierto hoy no milito pero sigo trabajando.

E: ¿Qué cosas rescatas de la dictadura? ¿Qué crees que es lo bueno que se dio en esa época?

A: El hecho de que la Iglesia se hubiera comprometido. Fue la primera vez que la Iglesia alzó la voz, con gente como el padre Mariano Puga, Esteban, el padre Hugo, el otro Mariano, la hermana Julia, la hermana Lilia, que salieron a la calle a socorrer, nos prestaron su iglesia muchas veces para que los médicos estuvieran ahí socorriendo a los heridos. En distintas cárceles e iglesias había gente socorriendo. No nos dividíamos por partidos políticos, éramos hermanos de un solo color. Eso rescato, la gente buena que conocí, la gente que me quiso y que quise.

Rescatable el haber guiado a mis hijos con tendencias políticas izquierdistas muy marcadas. Sabíamos que estábamos todos en la lucha. Haber conocido gente muy buena de otros partidos, haber estado en tantos lados sin haber esperado jamás algo, es todo lo rescatable.

E: Con respecto a la transición a la democracia que tú decías antes, que no tenías muchas expectativas, si tú tuvieras que caracterizar lo que ha sido la democracia, lo que han sido los gobiernos de Aylwin, los gobiernos de Frei, ¿qué dirías?

A: No soy una mujer muy educada en política, porque nunca quise hacerlo. Yo sentía que haciendo mis trabajos sociales estaba bien, y sigo pensando lo mismo. Y lo que fue esa transición al gobierno de Aylwin... Nunca quise ni querré aceptar los Demócratas Cristianos, porque han sido los peores, confabularon con los de Estados Unidos para el golpe militar. La suya ha sido una pésima gestión en la política. Los Demócratas Cristianos van hacia donde les conviene más.

Hoy día el gobierno de Lagos... Tuve el gusto (que no el placer) de haberlo conocido en forma personal y darme el gusto de no haberle dado la mano, porque en persona tiene una cara de fascista que no se la quita nadie. Para estas elecciones pasadas, votar por Lagos y Lavín daba lo mismo, porque los dos no valen nada, a diferencia de don Chicho, quién sí que quería igualdad en educación, en salud, etc, pero desgraciadamente la gente que lo rodeó ayudó a que lo derrocaran y ayudó a que lo mataran. Nunca negoció sus ideales. Él es un ídolo, un dios. Me emociona mucho hablar de él. Tuve la suerte, la dicha de conocerlo aprox. a los 6 años. Mi padre era un militante comunista, un minero, y trabajaba en las campañas del Chicho y tuve la suerte de conocer desde muy pequeña a Salvador Allende y a la Laurita Allende. He tenido relaciones amigables con la derecha, y si algunos compañeros comunistas tuvieron la osadía de tratarme de traidora en mis relaciones con gente de derecha, creo que están equivocados, porque a lo mejor, sin mi educación política, soy más comunista que cualquier comunista con grandes militancias. Jamás he negociado ni me he pasado al PPD por lucros personales o mejores sueldos. A lo mejor si soy una mezcla rara, pero soy una mujer pacifista. Siento que el partido comunista perdió mucho tiempo en el diálogo, sentí la necesidad de haber actuado, no de haber dialogado.

Esa es la visión de los procesos de transición, que yo llamaría procesos de pobreza y democracia.

E: Este movimiento popular que mencionas, ¿crees que tenía expectativas de este gobierno? ¿Cómo ve estas expectativas, como las siente?

A: Yo creo que ellos también tenían una expectativa mejor. Porque con el gobierno de hoy no tenemos expectativas. Si hubiera estado una señora Gladis Marín en el poder si que tendríamos expectativas distintas, pero con este gobierno ninguna.

Creo que esos movimientos no tenían mucho que esperar, porque con el solo hecho de estar en el movimiento ya éramos inteligentes, no teníamos la cabeza cuadrada ni casco militar. Creo que las faltas de expectativas fueron demostrándose al no ir creando organizaciones sociales. Ya que las

organizaciones sociales funcionaron en otro momento con expectativas y yo siempre sentí que mis expectativas de lucha en lo social iban más allá de derrocar al dictador. La lucha social siempre va a estar, independientemente del gobierno que esté en Chile, seré una incansable luchadora social, a lo mejor en forma independiente. Tengo la suerte de tener amistades, ya sean profesionales o gente como yo que me ayudan, porque saben que no voy por lo político, sino por lo social.

E: ¿Como evaluarías las relaciones entre los partidos políticos y las bases sociales durante la transición?

A: Las veo pésimas, porque los políticos nunca han bajado a las bases. No hace mucho (aunque no tiene nada que ver pero siento que es política) falleció un joven en estas clases de epilepsia, de bajos recursos que llama el gobierno, y no teníamos plata para contratar una micro para un funeral. Y por culpa de los políticos y esta gente nos dijeron que al cementerio por menos de veinte lucas no iban, y entre los vecinos habíamos juntado 15 lucas. Así que hubo que ir a llorar a la casa de los micreros. El funeral era a las 3, eran 10 para las 2 y yo no tenía aún una maquina. Los políticos se acuerdan de nosotros cuando nos necesitan. Yo a todas mis amigas les digo que vayan a la municipalidad ahora porque más tarde nadie te va a hacer el favor. Aprendí a usar a los políticos en la transición, y no que los políticos me usen a mi. Y eso lo he ido transmitiendo entre mis amigos. No importa lo que pidas, pídelo, pero no te vendas. No tu conciencia, ni tus ideales, ni tu sangre.

E: ¿Cómo definirías aquí en la población la transición a la democracia? Ya que en los 80 era la fogata, la barricada...¿Que pasó con la población después?

A: Se cerraron las minas, y solo nos quedamos unos pocos locos que nos acordamos que el 11 de septiembre pasó algo. Lo llamaron Día de la Reconciliación, pero ni yo ni mi familia ni mis amigos estamos reconciliados. Nosotros nunca nos hemos reconciliado con nadie.

Yo creo que hoy Cerro Navia es pueblo muerto. Somos muy pocos los que nos recordamos que hay una lucha social. No se da en la casa viendo tele, ni en el club social jugando brisca, sino en la calle, en la lucha, tomándonos las calles y protestando.

E: ¿Y qué crees que les pasó a los vecinos?

A: El desencanto de la política. Yo estoy desencantada de los políticos desde hace mucho, pero eso no significa que yo no quiera un cambio social para mi gente, y el cambio social es la lucha callejera, no importa que sea yo sola. Si no hubiéramos estado unos pocos locos luchando contra el dictador, aun seguiría perpetuo en el sillón presidencial. El desencanto de la política es lo que le pasó a la gente. Necesitamos políticos, para que unos seamos pobres y otros ricos.

E: ¿Qué dirías de estos diez años atrás?

A: Yo no te podría decir muy claramente lo que pasó en estos diez años, se me fueron mis compañeros, a algunos me los mataron y otros están en el exilio, estoy incomunicada.

E: ¿Te sientes sola?

A: Si, sola, y desconfiada de la gente. Porque el haber salido invicta de un allanamiento en donde se llevaron a mis compañeros te da pánico después. Y haber salido invicta de tantas situaciones en las que estuve, ver como los militares perseguían a mi hijo mientras yo me quedaba mirando con una mochila llena de granadas en la mano, o como cuando mi hijo en una protesta se quedó colgando de un poste de la luz porque si no el milico le disparaba.... Haber salvado al niño que ahora está en Australia, porque tenía tan mala suerte que lo pillaban siempre los militares...Una vez me tuve que tirar encima del fusil del milico y decirle que ese era mi hijo, como si le hubiera importado mucho que fuera mi hijo o no. Fui cautelosa y astuta y me quedé trabajando en lo social, y haciendo política inconscientemente. Lo que me falta es "blabla" elegante. Hablo en un lenguaje simple, pero cuando viene alguien pirulo que no se le entiende nada, le bombardeo las reuniones pidiendo la palabra y diciéndole que hable en un lenguaje simple, porque no se le entiende nada.

E: Me llamó la atención lo que dijiste recién sobre estar cautelosa, ¿qué significa eso?



A: Desconfiando. No perdida. Cautelosa de que debo cuidarme muy bien las espaldas, porque si algunos compañeros pensaron que el CNI se había acabado, ¿cómo explicas entonces que compañeros que llegaron de Bélgica se hayan perdido en el sur de Chile?. ¡Cuántos compañeros que vienen de vuelta en el aeropuerto los devuelven!. Y además porque el gobierno de hoy día quiere hacer algo muy parecido a esos servicios del CNI o la DINAM, o la famosa ANI, que es lo mismo. El gobierno lo viene a adornar con rositas, pero es lo mismo, porque ya te dije, este gobierno son los mismos que Lavín. Me parece más simpático Lavín porque es capaz de hacer el ridículo bailando rancheras con cuanta vieja le parece. Además porque tiene un circo pobre en el centro. Por lo menos me hace reír cuando veo a los domadores ahí en el centro.

E: Antes me decías que en los 80 sentías que habían esperanzas, un proyecto diferente. ¿Qué pasó con ese proyecto, con esas esperanzas de los 90?

A: Yo creo que la esperanza de los 90 murió. Yo no creo, tengo sueños con una vida mejor para mi Chile pobre, pero los cambios no avanzan, o sea, avanzan pero muy lentamente. Y como la gente está desencantada, se les murió el sueño y cuando a uno se le muere un sueño, nosotros los pobres de Cerro Navia lo único gratis que tenemos que aprovechar es el derecho a vivir, a soñar. Como dijo Víctor Jara, el derecho a vivir en paz, el derecho a reír, a querernos. Esos son sueños que la gente de hoy ni siquiera tiene, la gente te mira feo en la calle, porque los políticos se encargaron de matar los sueños.

Ahora no se si mis respuestas te estarán dejando satisfecha. Te respondo cómo lo siento yo, una mujer sin educación política y de lenguaje simple.

E: Si tuvieras que describir lo que hiciste en los 80, ¿qué fue lo más importante que hiciste?

A: La lucha callejera. Yo era feliz, llevando las mochilas con pan, con bebida. Y los cabros colgando, camino a una democracia, porque los años de dictadura me parecieron una vida como de 100 años, larga, dolorosa, sin tener, gracias a Dios, ningún detenido o desaparecido, pero terriblemente dolorosa. Eso significaron los años 80, una lucha con muchas energías. Tenía una energía incansable. El hecho de que fuéramos muchos mas en la calle te hacía recuperar fuerzas ligerito, era una lucha fuerte.

E: Y de los 90, ¿qué es lo más importante?

A: El desencanto...no hay nada importante...Además, estaba recién separada, ( en el 87) así que en el 90 estaba tratando de armarme como mujer y persona Y si tengo algunos amigos de derecha era porque en ese momento cuando me separé había un alcalde de derecha, y siendo la autoridad máxima de la comuna me mandó a buscar para preguntarme qué necesitaba como mujer persona. Porque en ese momento no hubo ningún compañero que me preguntara qué necesitaba o qué sentía. Y esa solidaridad que tuvo ese hombre de derecha conmigo no tiene valor, ni político, porque yo siento que los seres humanos estamos primeros que la política, y este hombre de derecha estuvo conmigo cuando lo necesité. Y nunca me pidió nada a cambio. Solo le importé como persona. Y de esa época hasta ahora aún seguimos siendo grandes amigos. Y nos hemos juntado solo una vez a hablar de política, pero fue muy cortito, porque le dije que no me gustaba hablar de política ni de fútbol ni de religión con la gente que quiero, porque me calienta. Porque yo creo que en la política soy la dueña absoluta de la verdad. Y pienso que todos tenemos derecho a pensar distinto mientras no nos matemos como en la dictadura. No importa que pensemos distinto porque somos personas, seres humanos. Estoy bastante dolida con algunos miembros del PC, que me trataron de traidora, y les dije lo mismo que te digo a ti. No lo entendieron, aunque ahora sí lo entienden, y me han dado la razón y pedido perdón.

En el 90 no puedo hablarte mucho, porque estaba destrozada. Se había destruido mi familia para siempre, a quien yo había tratado de mantener unida por 24 años, por diferencias políticas, por encima de esas diferencias, por necesidades económicas, etc. Así que de los 90 no puedo opinar mucho. Estaba restaurándome como albina mujer, albina persona y albina mamá. Yo en lo personal con problemas personales psicológicos tremendos, porque la dictadura había dejado huellas en mi vida, con un hijo en el extranjero, y huellas en mi matrimonio. Por eso en los 90 me desenchufé y busqué un trabajo, porque tenía hambre y estaba cesante. Era jefa de hogar. En esa época estaba muy mal.

E: Hablemos de hoy. Ya me dijiste cómo lo ven todos los demás. ¿Tienes tú alguna expectativa para de aquí en adelante, para los próximos años?

A: Ni siquiera tengo una expectativa como persona, así que difícilmente la tenga en política. No tengo expectativas ni sueños. Creo que esos sueños se han ido diluyendo porque he visto que la pobreza ha ido creciendo, no hay grandes cambios, los he perdido por tanta hambre que he visto, por tanta cesantía, por el desgaste de energía tremendo, por una salud mía en lo personal muy deteriorada. Si bien es cierto que tengo una familia y dos hijos que viven conmigo, la soledad del alma ha ido matando sueños. Me refiero a sola como pareja. Llevo muchos años sola y no encuentro nada porque creo que no tengo suerte para el amor y porque hoy me siento igual y superior a muchos hombres. Yo cubro todas las necesidades básicas para vivir de mi casa, incluso la de mis nietos.

Antes estaba muy perdida, pero cuando encontré a la albina mujer, vi que había entregado todo y se encontró totalmente deteriorada, tanto física, como emocional, como psicológicamente.

### **ENTREVISTA 3: V**

E: ¿Cómo participaste durante lo 80, militaste en algún grupo, trabajaste en alguna organización social?

V: Soy, hasta ahora, militante del Partido comunista desde el año 67. Ingresé en el 67 a las Juventudes Comunistas siendo muy jovencito y participé en el movimiento poblacional en la toma de la población "Herminda de La Victoria", tal como todos. Quizás en los años 80, a uno lo pilló en el proceso de reconstruir y recomponer un gobierno democrático, sacudirse de un sueño y asumir la responsabilidad de que me competía a mi, como joven miembro de la Unidad Popular, la construcción de un espacio nuevo, una sociedad nueva, y asumí en los años 80 mi responsabilidad, que era volver a empezar de nuevo, empezar de cero y comenzar a hacer el trabajo poblacional porque es la base de todo el movimiento social que pueda haber en Chile. Participando tanto en la reconstrucción de mi partido acá en Cerro Navia e ir reconstruyendo junto a otras personas el movimiento poblacional y decir, si años atrás nos tembló las piernas para salir a la calle en ese momento ya había que perder el miedo, y había que salir. Lo que creó una actitud que adoptó la juventud de ese tiempo.

E: ¿Cuántos años tenías en los 80?

V: Tenía entre 35 y 40 años. Ya no era mi juventud, sino que era otra juventud, otra nueva generación que salió y que no llamaba a reconquistar todo en la calle, en la participación. En los 80 estaba reconstruyendo mi partido, en Cerro Navia, y ayudando a los compañeros.

E: ¿El ámbito poblacional pasaba por los canales regulares del partido, propiamente tal o había alguna otra organización?

V: La verdad es que en ese tiempo uno participaba fundamentalmente en los años 80 en las Comunidades Cristianas, o sea, a mí me pilló un poco ahí en las Comunidades Cristianas haciendo alguna cosa, participaba con mi compañera en el grupo de matrimonio y ahí uno buscaba como canalizar las energías que se tenían en ese momento, hacer algo por el movimiento social. Con ese grupo, lo primero que recuerdo que hicimos fue celebrar el aniversario de la toma. En ese momento venía el Papa aquí a Chile y las actividades de la Iglesia Católica en ese momento estaban dirigidas a recibir al Papa. Así que nos dijeron que no siguiéramos haciendo los preparativos para el aniversario de la toma porque venía el Papa, y el encargado, el monitor de nuestro grupo dijo que así le cortaban los brazos, con todo lo que habíamos avanzado. Nos parecía muy bien que viniera el Papa, pero nosotros nos veíamos en una situación muy mala. Y claro, una vez que se fuera, la situación era la misma, y nosotros éramos llamados a rescatar nuestros valores, nuestras raíces, de donde veníamos y qué era lo que queríamos. Con algunas dificultades sacamos nuestro aniversario adelante, el aniversario poblacional, donde me recuerdo que en ese tiempo participó bastante gente, unas 300 o 400 personas y donde hubieron grupos políticos que en ese momento aún estaban y eran vigentes.

Bueno, en los años 80 lo que lo pilló haciendo a uno es un trabajo a nivel más partidario, más la inserción que pueda tener uno en diferentes grupos para proyectar el trabajo de restauración de la democracia. Claro, esto es a nivel personal. También realicé algunas experiencias, muy por encima, de trabajo con personas discapacitadas. Una pequeña experiencia que hoy se refleja en otro tipo de trabajos con esas personas.

E: Partamos entonces por estas tres etapas: la dictadura, ¿cómo definirías tú el período de la dictadura?

V: Yo lo defino como oscurantismo y después de analizarlo, a uno le deja con una gran enseñanza, yo guardo un profundo respeto por todas las personas que sufrieron. Mucha gente sufría violaciones a los derechos humanos, y se ocuparon de terminar de repente un sueño. Uno pensaba que con un trabajo político se podría transformar esta sociedad, manteniendo los poderes económicos, etc. Nos equivocamos, porque no supimos realizar un trabajo bien definido en la base poblacional. Mucha gente nos critica, pero la gente de la noche a la mañana se olvida de todo lo que tuvo durante la época de la Unidad Popular. Y cuando se dijo de ir a defender el gobierno de la Unidad Popular, no lo defendimos, porque iba a ser una carnicería inútil, que no conduce a nada. Ese período militar significó que no hubo un trabajo político. Significa para todo un oscurantismo en

el tiempo. Fue difícil para una persona que, teniendo una convicción de tipo político de una nueva sociedad, tenga que, de la noche a la mañana, participar y vivir en otra parte, ser parte de un gobierno militar. Había que participar pero cuidándose, jugándose el pellejo, por saber que uno era partícipe de esa experiencia para una nueva sociedad. Es un período muy difícil, es por todos sabido, decir más cosas yo creo que solo no es aportar nada nuevo a lo dicho. Una carga que llevamos como sociedad.

E: ¿Cuáles crees tú que son los principales hechos, a tu juicio que marcan o definirían esa época?

V: Bueno, los principales hechos son que se termina con una Constitución del año 25. Se gobierna de forma dictatorial, “se hace lo que yo digo y no lo que la gente quiere”. Y segundo, que te van cambiando el orden económico. Se produce una transformación total del sistema económico en Chile, donde más van teniendo menos y muy pocos van teniendo mucho más, la riqueza se concentra en algunos grupos. Se transforma el sistema previsional, etc.

E: A nivel más cotidiano, ¿cuáles son esos hechos más puntuales?

V: A nivel cotidiano como poblador, uno ve que ya no puede elegir a su dirigente poblacional. Todos son designados. Yo no tengo el derecho a elegir. Hoy tengo el derecho de elegir, pero no de decidir. Son las trabas que nos ha ido dejando la dictadura.

E: En los 80, y hacia los 90, ¿Crees tú que se pueda hablar de la formación de un movimiento popular? Específicamente durante los 80

V: Yo diría que no. A mi juicio pienso que si hubiera habido un movimiento popular, las cosas serían muy diferentes a lo de hoy. Yo creo que lo que mantuvo unido a la gente, a los sectores más populares, a los más de izquierda, o a la mayoría de la gente, era una sola cosa: que se vaya. Y cuando se fue no supimos que hacer. Yo salí con la barricada a pelear con los pacos, y pensaba “caerá, va a caer”. Ese era el único fin. No había ningún parámetro que me dijera “yo voy a salir a la calle a recuperar la democracia por esta vía de lucha” que también era válida. No hubo un movimiento social.

E: ¿Cómo evaluarías tú el rol de los partidos políticos durante el tema de la dictadura, ya sean legales o ilegales?

V: Yo pienso que va un poco con lo que me preguntabas antes, no fueron capaces de construir un movimiento popular.

E: ¿Y tú crees que los partidos deberían haber contribuido al movimiento popular?

V: Yo pienso que sí, porque los partidos actuaron poquito. Si se lo hubieran propuesto, lo hubieran podido hacer. Una cosa es la política a niveles altos y otra muy distinta la que se puede aplicar día a día con la gente que convive probablemente con uno en la población.

En ese momento no fue así. Nosotros como partido comunista llegamos siempre atrasados. Y cuando nos metimos en el tema a lo mejor dimos algo de fuerza. Pero es una visión muy parcelada, porque va con mis intereses, todo hay que decirlo. Es una visión muy personal. Pero pienso que en lo global los partidos políticos no fueron capaces de hacer una política de alianza.

E: ¿Y por qué crees tú que no fueron capaces? ¿Qué pasó ahí?

V: Yo creo que está dentro de la propia formación del chileno. De repente a uno le interesa lo que le pasa en su casa y no lo que pasa en la del vecino. Y fue lo que pasó en ese momento. Si hubiéramos sido capaces de pensar diferente quizás hoy día tendríamos otra cosa mejor.

Obviamente a lo mejor tendríamos un sistema económico un poquito más suave, no como el que tenemos hoy día. Eso nos traslada a lo que digo que “no me interesa lo que pasa con el vecino”. Durante la dictadura decían “no, usted va a surgir si es emprendedor, y el resto no va a surgir”. Y eso quiera o no nos lo metieron en la cabeza. Además cuando pasó el conflicto mundial, pasó exactamente lo mismo. Es lamentable.

¿Cuál fue el rol que jugó, más allá de los partidos políticos que son a nivel más macro, la población? Porque el Herminda es famoso durante los 80.

Yo creo que el Herminda siempre se ha caracterizado por ser una población muy combativa desde su inicio. Lo que hizo el Herminda fue bueno para recuperar la democracia. A lo mejor sirvió como ejemplo. Llego a la conclusión de que cuando el Herminda protestaba, el 70% de la gente lo hacía.

E: Hablando de porcentajes, se decía que Cerro Navia era el 30%. De ese 30%, ¿estaba entero puesto en la calle?

V: No, creo que no, y aquí en la población tampoco. El Herminda ya para todo. El Herminda fue una de las primeras poblaciones que democratizó su junta de vecinos. Otras poblaciones no lo podían hacer. Cuando habían protestas, el Herminda era la primera que estaba en la calle

peleando. La máxima protesta que se vivió en Cerro Navia, no recuerdo el año, fue cuando Pinochet vino para acá. Vino a Cerro Navia y estuvo en el gimnasio. Fue la única vez que vi gente que salía corriendo de todos lados y que fueron a pelear contra Pinochet. Es la única vez que he visto una convocatoria tan amplia, y surgida de la nada. Y otra que recuerdo fue por lo del plebiscito del sí o no. Pero el resto obviamente, sin desmerecer, la gente protesto, pero nunca tanto. No toda la gente está de acuerdo. Sí, tuvo un papel fundamental, pero no toda la gente estaba de acuerdo.

E: ¿Cómo evaluarías tú participación y la de tus compañeros? ¿Cómo te ves tú en esa época?

V: Mi visión personal de la época es muy mala, respecto al rol que yo jugué y que jugaron el resto de mis compañeros de partido. Yo creo que cuando cayeron en otros países los socialismos reales, creo que los partidos de izquierda han ido cada vez más cuesta abajo. Y si realmente hubiéramos realizado un papel mejor, estaríamos mucho más enteros de lo que estamos hoy día. Mi evaluación es esa, porque no supimos proyectarnos políticamente. Nosotros no estamos en constante evolución. Había una sola cosa que nos convocaba en ese momento: que se fuera Pinochet, y recuperar la democracia.

E: ¿Cuál era tu particular visión de lo que iba a pasar en el 89?

V: La particular visión era recuperar la democracia y votar.

E: ¿Qué esperabas de esa época? ¿Tú que creías que iba a pasar?

V: Las cosas iban a cambiar. Hicieron una encuesta en la población de la que salió que en el Herminda había mucha cesantía, problemas de adicción, alcoholismo, problemas de desesperanza, abandono de la gente. Y decíamos que si conseguíamos votar las cosas iban a mejorar, iban a mejorar los índices de drogadicción, de delincuencia, de cesantía...

Quisimos recuperar una cosa que se llama democracia, pero con diferente vestimenta. Se realizó la Constitución del 80. Por otro lado nunca nos hemos propuesto que cambie el sistema económico. Esas eran las expectativas que se tenían con la restauración de la democracia. Uno quería ser parte de la discusión, de la toma de decisiones.

Pienso que lo que hemos logrado es un poco mejor a las condiciones que se vivían antes de la democracia, pero no es bueno, lamentablemente.

E: Si te hubieran pedido una definición tuya de esa época...

V: Me identificaba en ese momento con todas las cosas que hoy digo que no corresponden. Tuve unos pequeños atisbos de iluminación, pero no pude ser capaz de hacer nada. Por eso, yo me imaginaba otro tipo de democracia, mejor, más participación de la gente, otro tipo de posibilidades para todos, pero no fue así, nos equivocamos rotundamente, y no fuimos capaces de visualizar esto. Y menos cuando no hay participación de la gente. Tenemos una Constitución del año 80, hecha por una persona de nombre Jaime Guzmán, y en esa constitución estamos aún. La primera vez que quisimos hacer cambios sustanciales en la Constitución del año 80 hubo una división muy profunda. El Partido Comunista decía "esto no" y la concertación de la democracia decía otra cosa. Pero los dos no vieron la forma, que era llevarlo hacia abajo y discutirlo con la población. Ni lo uno ni lo otro funcionó. No hay una unión de criterios. Una democracia a la que estamos acostumbrados a vivir, construida para que se siga manteniendo un poder económico, que es lo que viene primero. Por eso decía que los valores están cambiados. En un programa de televisión hablaban de los jóvenes que consumían alcohol...claro que consumen alcohol, si hoy los valores están cambiados, cada familia es una sociedad distinta, y cada familia tiene distintos valores, donde priman los valores personales. No hay una cohesión de sociedad dentro de la familia, y por lo tanto si hoy estoy luchando por mantenerme firme en mi trabajo, cuando llego a casa lo único que quiero es que mis niños salgan a la calle para poder desenchufarme. Son valores totalmente diferentes. Si uno deja a su hijo a la buena de ellos, ellos harán lo que mejor les parezca. Es lo mismo que sucede con esta democracia, los valores están cambiados. Hoy para lo único que se quiere a la gente de población o al grueso de la sociedad chilena es para que vayan a votar: elija una vez cada cierto tiempo. Hoy no hay programa, sino que ahora está la persona candidata. Esa es mi particular visión de esta sociedad.

E: Periodo de transición a la democracia, como se ha llamado a los 90, período de concertación. ¿Cómo caracterizarías tú los gobiernos de la transición? ¿Qué habría que decir del gobierno de Aylwin y el de Frei?

V: No hay mucho que decir, la verdad es que está todo reflejado en lo anterior. Son dos gobiernos que trabajaban con la política de los acuerdos, dos gobiernos con la bota militar muy firme encima.

Y por lo tanto el aporte que ellos pueden haber hecho a una transición a la democracia no lo veo tan así. Porque no fueron capaces de resolver algunos problemas de carácter doméstico. Los gobiernos de Aylwin y Frei no los veo como muy sólidos, gobernaron demasiado a la sombra de Pinochet.

E: Más allá de esto a nivel político, que ya hemos conversado antes, cómo evaluarías la expectativa que se formó desde el mal llamado, según tú, movimiento popular frente a esto. Me refiero a la gente que estaba, como por ejemplo, aquí en el Herminda.

V: En este momento un movimiento poblacional no lo veo tan así, yo creo que ya no hay nada. Hay una sociedad que se acostumbró a ser uno mismo, individual, y los demás ya no importan. Tenemos una junta de vecinos que no es la que se esperaba que tuviese, en el concepto de poder unir a una población. Creo que a nivel de masa hay una frustración a todo lo que ha pasado. No ha cambiado nada a la gente. Hace poco un experto en defensa hablaba que era conveniente comprar los F-16 porque somos uno de los pocos países con cinco mil dólares de ingreso por cápita. Yo sacaba la cuenta y me preguntaba cómo puede ser eso cuando una persona gana el sueldo mínimo. El 80% de los chilenos está ganando el sueldo mínimo y cubren sus necesidades día a día. Y eso mismo hace sentir que la gente no tenga esperanza en nada, actúa con desesperanza, no se quiere organizar, ni hay líderes naturales que pueda aglutinar a un movimiento. No existen. Si hay un grupo de jóvenes se preocupa de su tema de grupo y no del resto. Cada cual es individual y único.

E: ¿Cómo verías la relación de los partidos políticos con la base social?

V: Son capaces de llegar a la base poblacional, les interesa que la gente se organice bien. Porque no es bueno para el sistema general, político, económico. Es mejor conocer los partidos que están militando porque a lo mejor es posible conseguir alguna cosa y resolver los problemas. A lo más voy a participar al club deportivo. Yo creo que a ningún partido le interesa que haya una base social que sí esté participando, que sea creativa, que esté en desarrollo porque no es bueno para el sistema, económico, etc.

Fueron días muy bonitos porque pensábamos que podríamos recuperar la democracia a través del voto. Y desde ese punto de vista fue una alegría muy grande. Pero cuando ganó Aylwin aquí se produce algo muy especial. Ganó Aylwin, y estaban los candidatos que llegaron a diputados de los diferentes partidos, y están los candidatos a senadores de los partidos. Dicen que van a trabajar, y en ese momento llegó Ricardo Lagos para acá, como candidato a senador.

E: Cuando tú hablas de que cambian los valores y se instala el individualismo, se instala en los 90. Pero tú, al pensar que este momento popular no existía, por los sectarismos de partidos, etc. ¿Crees que alguna vez fue distinto a lo que es hoy día? ¿Hubo algún quiebre en algo? ¿Sientes alguna diferencia en la población, en tus relaciones con los vecinos, más allá de lo político?

V: La verdad que yo solo puedo hablar por el Herminda. En el Herminda en el 73 había más unión. Los dirigentes siempre se encargaron de mantener eso, nos recordaban que veníamos de una toma de terreno, que con la unidad íbamos a hacer todo, y estando unidos podríamos avanzar y conseguir cosas mejores. Luego se produce este quiebre muy duro en la democracia y también en las relaciones entre la gente. Y en los 80 ya se manifestaba porque nos echábamos la culpa unos a otros del quiebre del año 73. Esta es mi particular visión y la he discutido en otros lados. Ha ido evolucionando y cambiando un poco nuestra forma de pensar. Pero aquí en el Herminda parte en eso. Las dos cosas que nos unieron en el 73 fue el “va a caer” y el recuperar la democracia. Pero una vez que se consiguieron las dos cosas nos dimos cuenta y no pudimos enmendar el error. Y ahí estamos, porque no tenemos una coherencia en común.

E: ¿Cómo vives tú este llamado “retorno a la democracia”? ¿Qué pasa contigo en los 90 cuando ves lo que hay?

V: Me produce sentimientos muy encontrados. Son una serie de cosas, produce un quiebre interno. Porque no es lo que yo esperaba y por lo que luché. No es lo que yo esperaba, no fui capaz de construir lo que yo esperaba. No miramos a los lados ni nos propusimos mirar al futuro y ver más soluciones. Uno, claro, se siente feliz por el poco aporte que pudo haber hecho, son cosas muy cotidianas, pero que no respetan lo que uno hubiera querido. En este momento me pilla haciendo una profunda reflexión hacia donde quiero enfocar mis esfuerzos.

E: Eso es hoy, pero durante los 90, durante esos diez años, ¿que pasa a nivel de fuero interno, es un constante cuestionamiento?

V: Yo no sigo militando, pero sí he conversado con algunas personas y les he dicho “mira, mi cuestionamiento es este”. Porque nosotros como partido no podemos hacer las cosas como corresponde cuando resulta que decimos que somos un partido científico que vemos más allá de la bola de cristal. Y que nos quedamos pegados en algunos temas que son importantes, al menos para mí. Es importante que se respete el sentido y el valor de esa persona que desapareció, y que se haga justicia, pero hay un montón de temas más que no hacemos nada con ellos.

No hay nadie que convoque, no somos capaces de decir exactamente qué es lo que quiere nuestra población, no vamos a saber nunca qué es lo que quiere nuestra población si nunca nos acercamos a ellos a preguntarles qué es lo que está pasando, qué le gustaría hacer a usted. En ese cuestionamiento uno dice que tiene que hacer algo, y toma algunas tareas y las va haciendo. Yo en este momento hago algo con los discapacitados, pero dedico más tiempo a mi casa. Si uno se siente desplazado por el sistema, hay gente más desplazada todavía, porque no pueden luchar de igual a igual. Pero sigo pensando que tiene que haber un cambio y eso parte de la propuesta personal. Algo tendré que hacer.

E: ¿Sientes que todo lo que hiciste no sirvió para nada?

V: No lo siento constantemente. Porque un retorno a la democracia significa para mí una gran cosa, una nueva constitución con todo lo que corresponde. Mientras estemos en una constitución del año 80, no hay democracia. Lo veo desde ese punto de vista.

E: ¿Cómo caracterizarías el momento actual, el 2001? con todo el tema de la globalización, ¿cómo ves al Herminda? ¿Cómo te ves?

V: Muy ausente del tema de la globalización. Ausente porque no hay una producción al grueso de la gente con la globalización. El tema de la globalización, como tema cultural, acerca mucho más las distancias, pero no acerca lo principal que es la igualdad de oportunidades. Lo otro es que estamos viviendo en tiempos en los que manda el dinero plástico. En el mes de febrero participé en algunas conferencias respecto a este mismo tema, y planteé que el movimiento social en Chile está muy dormido. En los tiempos de la salitrera, a los salitres les pagaban con fichas que cambiaban por un kilo de arroz, de azúcar...Hoy no existen los salitres, pero si las grandes tiendas, y yo pido un crédito y me dan una tarjeta. Y puedo salir con una billetera llena de tarjetas de crédito, y nos tienen amarrados. Si hay una injusticia en el trabajo, no puedo reclamar. No hay compromiso del movimiento sindical, y cuando no hay movimiento sindical no hay cambios en las políticas económicas. Para poder cambiar esto hay que hacer un cambio poblacional grande. Tienen que partir cuando sepan qué nos está pasando y cuando aparezcan líderes naturales y que sean capaces de convocar y unir cosas. Llega un momento en que hay que reflexionar sobre si es bueno o malo lo que hicimos, y lo admito, para mí no fue bueno. Lo mejoramos por encima, nada más que eso. Una vez que logremos cambiar una constitución, que esté de acuerdo a la discusión de todo un país...Es deber de cada persona discutir sobre la constitución. En el 73 decían que Chile gozaba de una rica tradición democrática, pero claro, uno después ve que hemos tenido a los milicos muchas veces metidos.

El documento de Santa Fe famoso decía que los militares eran parte de la estrategia de la política de Estados Unidos hacia América Latina. No está bien mirado que hayan golpes de estado en ninguna parte del mundo, porque se están dando cuenta que el sistema neoliberal no está dando para más. Y que por lo tanto habría que volver a los ojos para su casa porque en ese momento había un movimiento de izquierda muy grande en Estados Unidos.

En Argentina, si hubiera pasado lo mismo hace un tiempo hubiera ya metido algún milico, pero hoy, con todo el descalabro económico no hay ningún movimiento de ese tipo.

E: ¿Qué hay del próximo año? ¿Qué piensas que va a suceder el próximo año?

V: Yo creo que el movimiento a nivel político va a seguir la política de los acuerdos, reformular las políticas de los partidos tradicionales, que eran los que tenían la mayoría, la democracia debería reformular su política, ver hacia qué sector quiere ir, o quiere llegar. Hay un avance de la UDI, del PPD, está avanzando el partido socialista un poco, pero la correlación de esfuerzo está más o menos estable. Por lo tanto la cosa debiera mantenerse para mí por muchos años más.

E: ¿Y acá en la población?

V: Yo creo que en lo cotidiano debe haber mucho cambio, porque hay una junta de vecinos elegida y no se ve ni se vislumbra ningún cambio ni escrito ni oral. Ni va a haber un cambio importante.

E: ¿Qué va a pasar contigo el próximo año?

V: Las expectativas personales son varias: la primera es seguir con estabilidad familiar, que mi hijo logre llegar a la universidad, a buscar alternativas para él, que tenga otra visión del mundo, tratar de hacer un movimiento a nivel comunal y de alguna forma intentar aglutinar al resto de la gente como antes. Yo creo que siempre ha primado el punto de vista personal, de alguna forma hay que resolver primero el problema personal de su casa como para salir a resolver los problemas del resto. Pero yo lo digo en el buen sentido de la palabra. Para mí es muy importante mi casa, pero también es importante el resto de la gente. Y por el resto de la gente me voy a jugar. Primero necesito trabajar para poder vivir. Cuando uno está metido en la cúpula no ve realmente lo que pasa, y cuando sale se puede ver qué es realmente uno, y de repente yo mismo intento salirme de mí para mirarme como estoy. Es lo que hago hoy, me veo que soy comunista con otra visión de mundo que antes no tenía.